

El Futuro del Mantenimiento de la Paz, Nuevos Modelos y Capacidades Relacionadas

Octubre 2024



**Naciones
Unidas**

El Futuro del Mantenimiento de la Paz, Nuevos Modelos y Capacidades Relacionadas

Estudio Independiente encargado por
el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas.

El-Ghassim Wane, Profesor Paul D. Williams, Profesor Ai Kihara-Hunt



**Naciones
Unidas**

Contenido

- Resumen ejecutivo..... 4

- 1. Introducción..... 8

- 2. Evolución, Logros y Desafíos del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas10

- 3. Ventajas comparativas del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas 13

- 4. El panorama de las amenazas..... 17

- 5. El Futuro del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas: Mandatos, Modelos, Modalidades..... 21

- 6. Capacidades Clave 42

- 7. Factores de Éxito 49

- 8. Conclusiones 56

- Lista de Abreviaturas 58

- Notas Finales..... 62

Resumen Ejecutivo

- 1 Este estudio independiente fue encargado por el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (ONU) a petición de Alemania y los demás copresidentes del proceso ministerial de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Su objetivo es informar a la Conferencia Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Mantenimiento de la Paz de 2025 en Berlín (mayo de 2025), cuyo tema general es “El Futuro del Mantenimiento de la Paz”.
- 2 El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue siendo un instrumento multilateral eficaz para prevenir y limitar los conflictos armados, mantener la paz y responder a una gama más amplia de amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Desde finales de la década de 1940, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha evolucionado y se han adaptado a las circunstancias cambiantes, movilizándolo expertos civiles, policiales y militares de todas las regiones del mundo. Hasta el momento, se han desplegado más de 120 operaciones de paz en las que han participado dos millones de efectivos uniformados en más de 50 países de África, América, Asia, Europa y Oriente Medio. Estas misiones han logrado logros importantes y lo han hecho de una manera comparativamente eficaz en función de los costos. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha ayudado a calmar conflictos y crisis, a impulsar la descolonización, a proteger a los civiles, a fortalecer la soberanía de los Estados y a forjar instituciones que apoyan la paz y la buena gobernanza. Muchos de estos efectos positivos se mantienen incluso en contextos marcados por altos niveles de violencia en curso o procesos de paz estancados.
- 3 El mantenimiento de la paz logró su positivo historial al reunir a una amplia gama de interesados. Personifica el multilateralismo en acción, fomentando el acuerdo entre los miembros permanentes y elegidos del Consejo de Seguridad, los principales contribuyentes financieros, los países anfitriones, los actores regionales pertinentes y más de dos tercios de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que proporcionaron personal de mantenimiento de la paz. Incluso cuando el Consejo de Seguridad está dividido sobre otras cuestiones, regularmente forja

un consenso sobre el despliegue de operaciones de paz. Se trata de un atributo importante en un mundo cada vez más volátil, fragmentado, complejo y controvertido, y en el que los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben responder a una serie de amenazas y desafíos interrelacionados para la paz y la seguridad. Entre los más importantes se encuentran los conflictos armados, la militarización de tecnologías nuevas y emergentes, el crimen organizado transnacional, la crisis climática y las emergencias de salud pública, que se combinan de maneras complejas que ignoran las fronteras políticas internacionales.

- 4 Las Naciones Unidas están bien preparadas para hacer frente a estos desafíos. La composición mundial de la Organización, su larga historia de misiones sobre el terreno y sus diversas oficinas e instituciones le confieren varias ventajas importantes en comparación con las formas bilaterales y otras formas de respuesta a las crisis internacionales. Específicamente, la ONU puede generar, desplegar, sostener, apoyar, financiar, evaluar y evaluar sus misiones de mantenimiento de la paz. Las Naciones Unidas conservan una autoridad y legitimidad sin precedentes para convocar a las principales partes interesadas cuando estallan las crisis. Sus principios básicos de mantenimiento de la paz —el consentimiento de las partes principales, la imparcialidad y la no utilización de la fuerza, salvo en defensa propia y del mandato— han resistido la prueba del tiempo y han forjado a la Organización una poderosa reputación como administradores imparciales de los procesos de paz. Las Naciones Unidas también tienen la flexibilidad necesaria para ordenar a las operaciones de mantenimiento de la paz que hagan frente a las amenazas actuales y emergentes, y se benefician de fuentes de financiación sostenibles y flexibles que distribuyen los costos económicos del mantenimiento de la paz entre todos los Estados Miembros. A medida que el entorno financiero mundial se vuelve más estricto, y los Estados Miembros se enfrentan a demandas contrapuestas, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas pueden mejorar aún más su eficiencia garantizando que las misiones sean aún más responsables, transparentes y consistentes en

sus responsabilidades fiduciarias y comunicando los resultados con claridad. Esto debería dar a los contribuyentes financieros la confianza de que están haciendo inversiones sólidas en un instrumento multilateral eficaz para la respuesta a las crisis, pero también para la prevención de conflictos y la consolidación de la paz. Por último, cuando las Naciones Unidas despliegan fuerzas de mantenimiento de la paz, lo hacen con un conjunto establecido de mecanismos de rendición de cuentas y cumplimiento que no tienen comparación en el mundo multilateral.

- 5 De cara al futuro, se necesitan nuevas ideas sobre las funciones que puede y debe desempeñar el mantenimiento de la paz. Esto es especialmente necesario ya que las misiones de las Naciones Unidas sobre el terreno se han encontrado recientemente con un grado preocupante de resistencia política y un déficit de confianza entre algunos gobiernos, poblaciones locales, personas influyentes y analistas. El aumento de la información errónea y la desinformación y la "brecha entre la capacidad y las expectativas" también han contribuido. El telón de fondo es la intensificación de la competencia geopolítica y las perspectivas divergentes sobre múltiples cuestiones mundiales que están dividiendo al Consejo de Seguridad y a los miembros de las Naciones Unidas en general, lo que complica aún más los esfuerzos de mantenimiento y establecimiento de la paz sobre el terreno.
- 6 La visión de este estudio para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es una herramienta modular, centrada en las personas y centrada en la política, que puede unir al Consejo de Seguridad en torno a respuestas multilaterales eficaces a una amplia gama de amenazas y desafíos. Existen fuertes vínculos entre el mantenimiento de la paz y las agendas más amplias de prevención y consolidación de la paz de las Naciones Unidas, así como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Con el liderazgo político adecuado, una gestión eficiente de los recursos y recursos financieros adecuados y previsibles, estos vínculos pueden reforzarse y esta visión puede convertirse en realidad. Para respaldar esta visión, nuestro estudio ofrece 30 modelos plausibles para informar futuras misiones de la ONU (figura 1). Los modelos describen una combinación de tareas de mantenimiento de la paz de larga data; cómo esas

tareas tradicionales podrían realizarse de diferentes maneras en contextos cambiados y con nuevas tecnologías; y proponer actividades novedosas para el futuro mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

- 7 Estos modelos no sólo proporcionan un recordatorio condensado y útil de las numerosas actividades que el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha llevado a cabo anteriormente, sino que también pueden ayudar a cristalizar la visión de futuro que será necesaria para hacer frente a las amenazas nuevas y emergentes a la paz y la seguridad internacionales. Considerar las diferentes modalidades y un enfoque modular también pone de relieve cómo las misiones pueden adaptarse a situaciones singulares y ayudarles a adaptarse con el tiempo y a pensar en una amplia gama de asociaciones, tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas.
- 8 Por lo tanto, estos modelos pueden ayudar a informar al Consejo de Seguridad, a los Estados Miembros y a los posibles gobiernos anfitriones sobre las numerosas opciones disponibles. Si bien los mandatos deben establecer la dirección estratégica de las operaciones de mantenimiento de la paz, se pueden diseñar modelos y, cuando sea necesario, combinarlos para ejecutar grupos de tareas conexos sobre el terreno. De este modo, el Consejo y la Secretaría pueden desarrollar modalidades ágiles, flexibles y adaptables para mantener y mejorar las misiones, aprovechando toda la gama de capacidades del sistema de las Naciones Unidas y de sus Estados Miembros y, en ocasiones, asociándose con organizaciones regionales y otros agentes. Estas modalidades podrían incluir misiones independientes de las Naciones Unidas; situaciones en las que las Naciones Unidas forman parte de un conjunto secuencial de despliegues de misiones o operan junto con otras entidades con disposiciones de mando y control distintas; misiones conjuntas e híbridas; u operaciones llevadas a cabo por coaliciones estatales u otras organizaciones internacionales pero autorizadas por el Consejo de Seguridad, tal vez con un paquete de apoyo de la ONU.
- 9 En este estudio también se pone de relieve la necesidad de invertir en capacidades clave para fortalecer las misiones de mantenimiento de la paz

actuales y futuras, independientemente de la combinación precisa de modelos y mandatos. Se relacionan con la planificación, el personal, el liderazgo, las capacidades de apoyo, la gestión de datos e información, las comunicaciones estratégicas, la integridad de la información, las capacidades de reserva y despliegue rápido, y la seguridad y el bienestar del personal de mantenimiento de la paz. El estudio hace hincapié en la necesidad de que las Naciones Unidas contraten personal comprometido y decidido, con la combinación adecuada de conocimientos y experiencia locales. Esto debería incluir la contratación y el despliegue de más mujeres en todos los niveles. Misiones cuyo personal tienen un buen desempeño, tienen sistemas eficaces de conducta y rendición de cuentas, y son adaptables a las circunstancias cambiantes, tienen más probabilidades de lograr resultados positivos. Por último, a medida que las operaciones de mantenimiento de la paz avanzan en transición, es imperativo garantizar un proceso fluido para integrar los esfuerzos con otros actores de las Naciones Unidas y dejar un legado positivo para los países y sus poblaciones.

- 10 Sin embargo, las nuevas ideas y las reformas técnicas y operativas deben combinarse con la tarea política y el liderazgo de los Estados Miembros de las Naciones Unidas para construir una paz sostenible. Como herramienta para la respuesta colectiva a las crisis, el mantenimiento de la paz funciona la mayor parte del tiempo, pero no es una varita mágica. El liderazgo y la unidad del Consejo de Seguridad son primordiales. Los nuevos modelos de mantenimiento de la paz no darán los resultados deseados si el Consejo está dividido, reacio o no está dispuesto a apoyar sistemáticamente sus misiones sobre el terreno, especialmente cuando surgen desafíos.
- 11 El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también tiene más probabilidades de tener éxito cuando los Estados vecinos y los acuerdos regionales pertinentes invierten en ese resultado. Las Naciones Unidas deben involucrar continuamente a estos actores regionales en las actividades y problemas de la misión, de modo que consideren el éxito del mantenimiento de la paz como vital para toda la región.
- 12 El éxito del mantenimiento de la paz también está estrechamente relacionado con la medida en que las

partes en conflicto desean lograr la paz. Si bien el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas puede ayudar a limitar los daños, incluso en las circunstancias más difíciles, ninguna misión puede restaurar la paz y la estabilidad si las partes no están realmente comprometidas a hacerlo. Del mismo modo, ninguna misión puede tener éxito sin la cooperación y el apoyo adecuados de los gobiernos anfitriones y de las demás partes principales. Más allá del consentimiento legal del Estado anfitrión, lo más importante es un compromiso genuino para avanzar en el proceso de paz y las reformas clave relacionadas, la voluntad de cooperar plena y continuamente con el personal de mantenimiento de la paz y, cuando surjan problemas, buscar soluciones con una mente abierta. Las Naciones Unidas pueden fomentar una cooperación más estrecha recabando las opiniones de los gobiernos anfitriones sobre las cuestiones de los mandatos, actuando con transparencia e imparcialidad para fomentar la confianza, siendo creativos en respuesta a las solicitudes de apoyo de las autoridades locales y nacionales, y dando prioridad a la entrega de beneficios tangibles a las poblaciones locales y a las principales partes interesadas.

- 13 Como herramienta para hacer frente a algunos de los conflictos más prolongados y a las crisis más complicadas del mundo, el personal de mantenimiento de la paz suele desplegarse en entornos inestables y de alto riesgo. Por lo tanto, el futuro mantenimiento de la paz debe ser capaz de resistir los reveses. Quienes mandan, financian y ejecutan el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben incorporar un cierto grado de tolerancia al riesgo en la empresa, hacer hincapié en la gestión del riesgo y financiarla, prepararse para los fracasos y estar preparados para adaptarse cuando las circunstancias se deterioren inesperadamente con respecto a las condiciones iniciales de despliegue. Las expectativas locales e internacionales sobre lo que puede lograr el mantenimiento de la paz deben calibrarse en consecuencia.
- 14 Nuestro mundo se enfrenta a crecientes desafíos en materia de paz y seguridad que exigen una acción multilateral inclusiva, eficaz y basada en principios. El mantenimiento de la paz puede ayudar a impulsarlo.

Figure 1: Modelos para el Futuro Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas

	1. Despliegues preventivos		11. Seguridad y Asistencia Electoral		21. Respuesta a Desastres Naturales
	2. Prevención de atrocidades		12. Desarme, Desmovilización y Reintegración		22. Acompañamiento Humanitario/Protección
	3. Protección a Civiles		13. Reforma del Sector de la Seguridad y Gobernanza		23. Protección del Patrimonio Cultural
	4. Vigilancia y observación del cese de fuego		14. Estado de Derecho/ Apoyo a las Fuerzas del Orden		24. Protección de los Recursos Naturales
	5. Monitoreo, Observación e Informes		15. Asistencia Policial		25. Gestión de Fronteras
	6. Verificación		16. Apoyo a los Mecanismos de Rendición de Cuentas		26. Seguridad de Infraestructura
	7. Apoyo a los Acuerdos de Paz		17. Lucha Contra el Crimen Organizado		27. Ciberseguridad
	8. Nuevo Apoyo Estatal		18. Acción contra minas/Artefactos explosivos		28. Seguridad Regional
	9. Asistencia de Transaction		19. Respuesta Humanitaria de Emergencia		29. Seguridad de la Ciudad
	10. Administración de Transición		20. Apoyo a la Salud Pública		30. Seguridad Marítima

1. Introducción

Podría decirse que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es el invento más importante de la Organización. Se basa en un conjunto ampliamente compartido de normas, reglas, principios y procedimientos internacionales de toma de decisiones que han evolucionado desde finales de la década de 1940. Con el tiempo, el mantenimiento de la paz se convirtió en uno de los símbolos más visibles y prestigiosos de las Naciones Unidas, y una parte fundamental de la identidad de la Organización. Se han desplegado más de 120 misiones en más de 50 países, registrando logros notables en África, América, Asia, Europa y Oriente Medio. El mantenimiento de la paz ha reunido a los principales grupos de interés y se ha beneficiado de un amplio consenso entre ellos: los miembros permanentes y elegidos del Consejo de Seguridad, los principales contribuyentes financieros, los países anfitriones, los actores regionales pertinentes y más de dos tercios de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que, hasta ahora, han proporcionado más de dos millones de efectivos uniformados de mantenimiento de la paz. Las Naciones Unidas también han aprendido a adaptar sus misiones a las nuevas circunstancias y a desarrollar nuevas áreas de especialización. Ha desplegado expertos civiles, policiales y militares de todas las regiones del mundo, se ha adaptado a un paisaje dinámico de conflictos y ha establecido asociaciones flexibles e innovadoras con una variedad de actores internacionales en la búsqueda de la paz y la seguridad. La comunidad de profesionales y expertos que participan en el diseño y la ejecución de las misiones de las Naciones Unidas, desde la Secretaría de las Naciones Unidas hasta los Estados Miembros y otras entidades, ha desarrollado y perfeccionado periódicamente las políticas de mantenimiento de la paz, al tiempo que ha socializado y capacitado a una amplia gama de actores para implementarlas en el terreno.

Hoy en día, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se enfrenta a un entorno cada vez más complejo y controvertido, resultado de la confluencia de varios factores. Los principales son la intensificación de la competencia geopolítica, las percepciones de parcialidad y déficit de confianza entre algunos actores, el aumento de las presiones financieras y una serie de

problemas y limitaciones dentro de la sede de las Naciones Unidas y las misiones de mantenimiento de la paz, en particular relacionados con la planificación, los recursos humanos y el nivel de agilidad de los diversos procesos.

A pesar de estos desafíos, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas siguen desempeñando funciones importantes en todo el mundo y podrían desempeñar más y diferentes funciones en el futuro. Este estudio tiene por objeto proporcionar información sobre la dirección futura del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Fue encargado por el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas a petición de Alemania y los demás copresidentes del proceso ministerial de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La intención es informar a la Conferencia Ministerial de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas en Berlín (mayo de 2025), cuyo tema general es "El futuro del mantenimiento de la paz", así como a sus reuniones preparatorias. El hecho de que el estudio se centre en las operaciones llevadas a cabo por las Naciones Unidas significa que no abarca cuestiones relacionadas con la aplicación de la resolución 2719 (2023) sobre la financiación de las operaciones dirigidas por la Unión Africana autorizadas por el Consejo de Seguridad, que son abordadas por un grupo de trabajo conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas.

Al compilar este estudio, nuestro equipo llevó a cabo amplias consultas con los Estados Miembros de las Naciones Unidas, funcionarios de las Naciones Unidas, acuerdos regionales y expertos en la sociedad civil y el mundo académico. La evidencia que presentamos sugiere que los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen razón al renovar su compromiso con el mantenimiento de la paz, como lo hicieron más de 50 en el debate más reciente del Consejo de Seguridad sobre este tema.¹ Tanto la trayectoria histórica como el potencial futuro de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son, en general, positivos. El mantenimiento de la paz encarna el valor fundamental de las Naciones Unidas de trabajar juntos para abordar los desafíos comunes.

1 "Operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas," S/PV.9719, 9 Setiembre 2024.

Con más de 120 Estados Miembros que aportan personal de mantenimiento de la paz y todos los Miembros que contribuyen financieramente, el mantenimiento de la paz ejemplifica el "multilateralismo en acción".² Además, como un instrumento más de la caja de herramientas de la Organización, el mantenimiento de la paz puede obtener apoyo de entidades más amplias del sistema de las Naciones Unidas. Esto es más impactante cuando los esfuerzos de mantenimiento de la paz están alineados con las actividades preventivas y de consolidación de la paz más amplias de las Naciones Unidas. Como el Consejo de Seguridad ha señalado en repetidas ocasiones, en su mayor parte, el mantenimiento de la paz funciona; sigue siendo una de las herramientas más eficaces de las Naciones Unidas para perseguir los objetivos consagrados en la Carta.³ Puede ser bueno para los Estados miembros de las Naciones Unidas reforzando su soberanía y dejando tras de sí un legado de instituciones sostenibles y de paz en los países anfitriones. Y puede ser bueno para las Naciones Unidas, porque la credibilidad y la visibilidad mundial de la Organización dependen de su capacidad para seguir siendo una organización eficaz sobre el terreno en el sector de la paz y la seguridad.

Al emprender este ejercicio, el equipo de estudio tuvo en cuenta la distinción actual entre "operaciones de mantenimiento de paz" y "misiones políticas especiales", que dependen de diferentes departamentos y tienen un método diferente de financiación: mientras que las operaciones de mantenimiento de la paz tienen una

cuenta separada, las SPM son financiadas por las Naciones Unidas del presupuesto ordinario y, por lo tanto, debe ajustarse a su dotación financiera global (véase el recuadro 3). Sin embargo, el análisis que recorre el estudio y las ideas presentadas se basan en la recomendación del Informe HIPPO de que "las operaciones de paz deben emplearse como un espectro de herramientas y adaptarse para responder a situaciones cambiantes".⁴ Este enfoque permitirá a las Naciones Unidas aprovechar con flexibilidad todo el espectro de lo que el Pacto para el Futuro denomina "operaciones de paz", lo que permitirá a la Organización "responder mejor a los desafíos existentes y a las nuevas realidades."⁵

2 *Informe del período de sesiones sustantivo de 2024 del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (Nueva York, 19 de febrero - 15 de marzo 2024)* (A/78/19, 2024), párr. 118. En adelante, C34 Informe, A/78/19, 2024.

3 Por ejemplo, S/PRST/2022/5, S/PRST/2021/17, S/PRST/2021/11.

4 Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz, A/70/95-S/2015/446, 17 junio 2015 (en adelante, Informe HIPPO), p.10.

5 *Pacto para el Futuro, Acción 21.*

2. Evolución, Logros y Desafíos del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas

Los 76 años de historia de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son esencialmente una historia de necesidad diplomática que genera respuestas pragmáticas y multilaterales a las crisis internacionales. Como instrumento de diplomacia multilateral, tanto el Consejo de Seguridad como la Asamblea General han reconocido a menudo que el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es el más legítimo y el más adecuado para hacer frente a problemas difíciles. En otras ocasiones, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha sido enviado a zonas de crisis cuando otras organizaciones y actores no podían o no querían hacerlo. A lo largo del camino, los principios del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han evolucionado, sus prácticas se han reinventado y se han identificado y puesto en práctica numerosas lecciones en respuesta al carácter cambiante de los conflictos armados y a las amenazas imprevistas.

2.1 Evolución

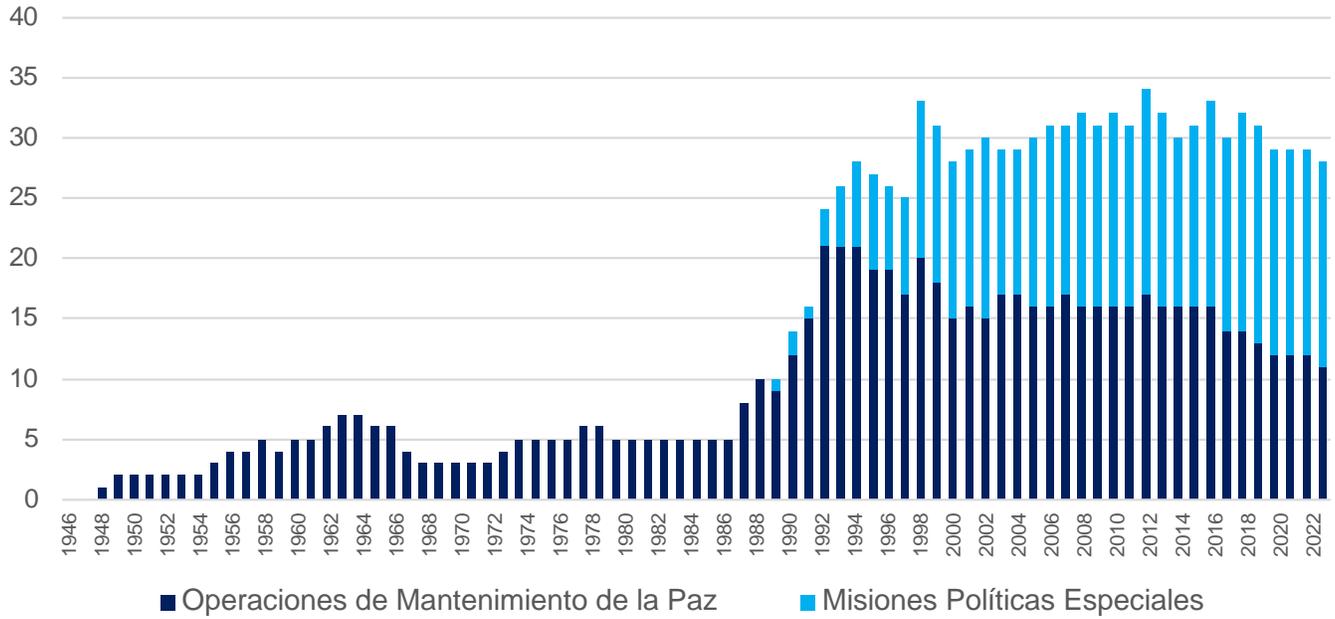
Inventado a finales de la década de 1940, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue siendo una herramienta multilateral flexible para hacer frente a una variedad de amenazas y desafíos. Las Naciones Unidas han desplegado más de 120 operaciones de paz (72 operaciones de mantenimiento de la paz y 52 misiones políticas especiales sobre el terreno) en más de 50 países (gráfico 2 y mapa 1). Desde el final de la Guerra Fría, la organización promediaba alrededor de tres nuevas misiones cada año (gráfico 3).

Los 76 años de historia del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son esencialmente una historia de necesidad diplomática que genera respuestas pragmáticas y multilaterales a las crisis internacionales.

El alcance, la escala y la estructura de estas misiones han evolucionado tanto en respuesta a las tendencias de los conflictos armados como cuando el Consejo de Seguridad identificó otras amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Si bien las primeras misiones de la ONU ayudaron a gestionar las disputas territoriales, sus fuerzas de paz se han desplegado con mayor frecuencia en conflictos armados interestatales. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también facilitó los procesos de descolonización y respondió a varios desafíos más allá de los conflictos armados, como la administración de territorios, la supervisión de los procesos electorales, el fortalecimiento de la aplicación de la ley, el apoyo a los mecanismos de justicia internacional, la asistencia a los nuevos Estados independientes, el fomento de la participación de la mujer, la gestión de las emergencias de salud pública, y abordar los efectos adversos del cambio climático.

Figura 2: Operaciones de Paz de las Naciones Unidas activas, 1946-2024

Fuente: Conjunto de datos de los Mandatos de las misiones de paz de las Naciones Unidas, <https://www.peacemissions.info>



Mapa 1: La ubicación de las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas, 1948-2024



Las fronteras y los nombres que se muestran y las designaciones utilizadas en este mapa no implican el respaldo o la aceptación oficial de las Naciones Unidas. Todavía no se ha determinado la frontera definitiva entre la República de Sudán y la República de Sudán del Sur. La línea punteada representa aproximadamente la línea de control en Jammu y Cachemira acordada por la India y el Pakistán. Las partes aún no han llegado a un acuerdo sobre el estatuto definitivo de Jammu y Cachemira.

El Consejo de Seguridad también se ha mostrado dispuesto a hacer que los mandatos de mantenimiento de la paz sean más sólidos cuando las circunstancias cambiantes lo justifiquen, y ha realizado esfuerzos considerables para mejorar la forma en que se asocia con los acuerdos regionales, como se examina en la sección 5.3 del presente estudio.

Inventado a finales de la década de 1940, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue siendo una herramienta multilateral flexible para hacer frente a una variedad de amenazas y desafíos.

Más recientemente, en 2018, el Secretario General de las Naciones Unidas lanzó la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz (A4P) para renovar el compromiso político de los Estados Miembros con el mantenimiento de la paz. Ello incluía una declaración de principios y compromisos mutuamente convenidos para que las operaciones de mantenimiento de la paz estuvieran en condiciones de ser aparejadas.

futuro. La declaración recibió más de 150 apoyos y ofreció una hoja de ruta para mejoras en ocho áreas prioritarias.⁶ En 2021, a esto le siguió Acción para Mantenimiento de la Paz+ para acelerar la implementación en las áreas de coherencia colectiva y estrategia política, integración estratégica y operacional, capacidades y mentalidades, rendición de cuentas al personal de mantenimiento de la paz y del personal de mantenimiento de la paz, comunicaciones estratégicas y cooperación con los países anfitriones.⁷

2.2 Logros

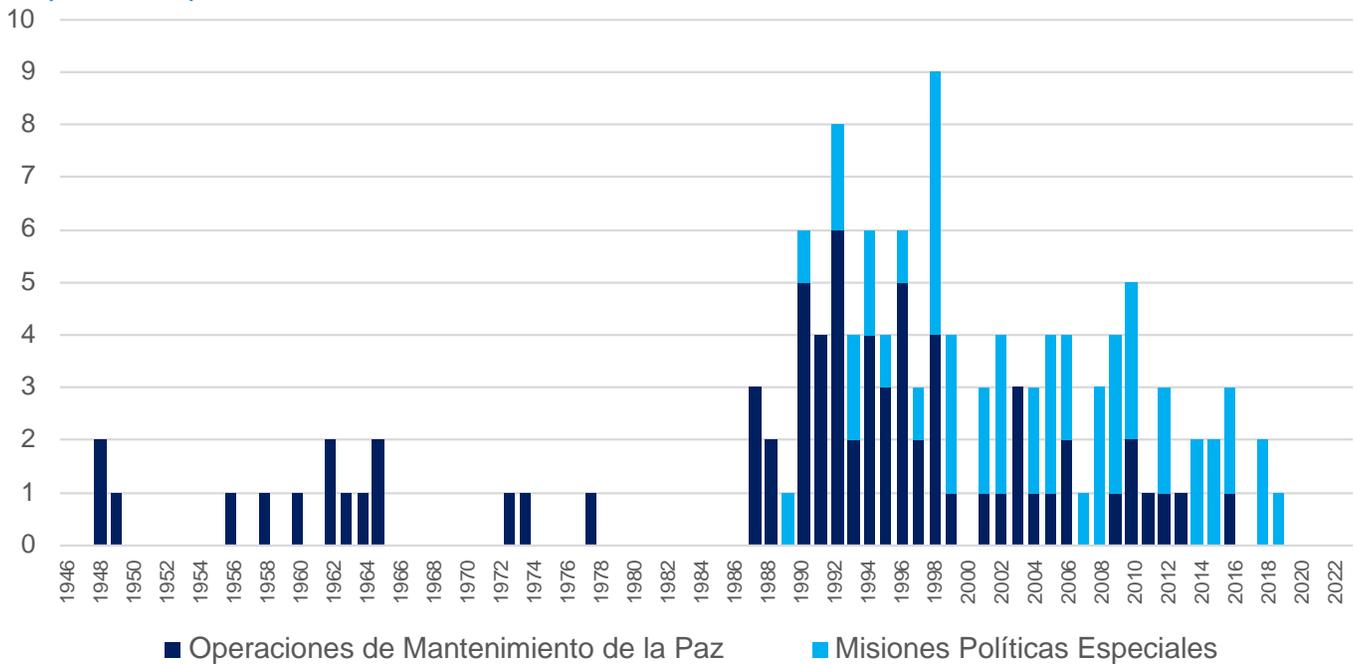
El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tiene una impresionante lista de logros. Con la unidad y el apoyo del Consejo de Seguridad, y con la cooperación de los Estados receptores, ha demostrado ser una herramienta muy versátil y rentable para apoyar los procesos políticos y las transiciones, crear un espacio para el diálogo, proteger a las poblaciones vulnerables, ayudar a forjar instituciones que apoyen la paz y la buena gobernanza, fortaleciendo así la soberanía de los Estados, así como conteniendo los conflictos armados y mitigando su impacto en los países vecinos.

⁶ Las áreas eran la política; la mujer, la paz y la seguridad; la protección, la seguridad y la protección, el desempeño y la rendición de cuentas, la consolidación y el mantenimiento de la paz, las alianzas y la conducta.

⁷ Véase <https://peacekeeping.un.org/en/action-peacekeeping> y Acción para el Mantenimiento de la Paz+ (5º Informe de Progreso, septiembre de 2024), pp.16-17, <https://peacekeeping.un.org/en/a4p-fifth-progress-report>

Figura 3: Nuevas Operaciones de Paz de la ONU, 1946-2024

Fuente: Conjunto de datos de Mandatos de Misiones de Paz de las Naciones Unidas, <https://www.peacemissions.info>



Las misiones sobre el terreno también han reforzado la posición de las Naciones Unidas como el principal foro mundial para abordar los desafíos internacionales a la paz y la seguridad.

El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas puede desplegarse en cualquiera o en todas las etapas del ciclo del conflicto, en una amplia gama de escalas, desde pequeños equipos hasta decenas de miles, y pueden operar por períodos cortos o mantenerse durante décadas, cuando se considere necesario. Aun cuando el Consejo de Seguridad ha estado dividido en otras cuestiones, ha forjado regularmente un consenso sobre el despliegue de operaciones de paz. En otras ocasiones, la Asamblea General ha establecido y apoyado la prórroga de las operaciones de mantenimiento de la paz y ha recomendado otros mecanismos para mantener la paz y la seguridad internacionales.⁸ Esto se debe a que tanto el Consejo como la Asamblea reconocen que el mantenimiento de la paz suele funcionar. Y al responder a las amenazas y desafíos compartidos, estas misiones también refuerzan la pertinencia y legitimidad de las Naciones Unidas.

Existe buena evidencia que apoya estas conclusiones. Como se resume en el cuadro 1, docenas de estudios independientes que utilizaron diversas metodologías y diseños de investigación han llegado a la conclusión de que las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tienen una serie de efectos positivos estadísticamente significativos. Es importante destacar que estos estudios muestran que muchos de estos efectos se mantienen en contextos marcados por altos niveles de violencia continua, cuando hay poca o "no hay paz que mantener", o procesos de paz estancados. Detrás de estas estadísticas positivas, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han influido en la vida de personas reales y en el destino de los países para mejor. Esto incluye ayudar a congoleños, namibios, bosnios, timorenses orientales y sur sudaneses a asegurar su independencia; ayudar a Costa de Marfil, El Salvador, Liberia, Mozambique y Sierra Leona en la transición de guerras civiles devastadoras a un futuro más estable y próspero; y evitar que las guerras se reaviven en puntos conflictivos como Cachemira, los Altos del Golán, Chipre y el Sáhara Occidental. Por el contrario, en algunos países, como Haití, Malí y Sudán, la situación de seguridad se ha vuelto más compleja tras la partida de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU

⁸ La autoridad de la Asamblea General para formular recomendaciones sobre asuntos de paz y seguridad internacionales se deriva de los Artículos 11(2), 14 y 22 de la Carta de las Naciones Unidas. El párrafo 2 del artículo 11 establece que la Asamblea podrá examinar "cuestiones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales"; El artículo 14 establece que la Asamblea "podrá recomendar medidas para el arreglo pacífico de cualquier situación"; mientras que el artículo 22 faculta a la Asamblea para "establecer los órganos subsidiarios que estime necesarios para el desempeño de sus funciones".

Cuadro 1: Logros del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas

En este cuadro se resumen los principales hallazgos recientes de publicaciones revisadas por pares sobre el impacto de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas:

1. Las simulaciones contrafactuales basadas en estimaciones estadísticas muestran que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son una forma rentable de aumentar la seguridad mundial al reducir los principales conflictos armados y salvar vidas.ⁱ
2. 12 de las 18 operaciones multidimensionales de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desplegadas entre 1960 y 2017 lograron con éxito sus principales objetivos.ⁱⁱ
3. El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas está estrechamente asociado con los períodos de paz de posguerra.ⁱⁱⁱ
4. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas pueden prevenir la propagación de la violencia dentro de un país durante la guerra civil, y el personal de mantenimiento de la paz enviado a un Estado vecino puede reducir el riesgo de desbordamiento transfronterizo.^v
5. Cuando se despliegan en medio de guerras civiles, las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU van a donde hay violencia,^{vi} reducen el tiempo que se tarda en llegar a un acuerdo negociado,^{vii} Disminuir la duración de los episodios de conflicto,^{viii} y reducir el nivel de violencia organizada. Cuanto mayor sea la fuerza de la ONU, más se reducirán las muertes relacionadas con la batalla y unilaterales.^{ix}
6. Cuando se despliega en situaciones de guerra civil, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tienen éxito aproximadamente el 60% de las veces en términos de reducción de la violencia, el desplazamiento y la propagación de la violencia. El factor determinante es la cooperación del Estado anfitrión.^x
7. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas mejoran las perspectivas de protección de los civiles cuando el personal de mantenimiento de la paz lleva a cabo operaciones proactivas y adaptadas que utilizan la fuerza de manera que contrarrestan directamente los métodos utilizados por los autores de la violencia.^{xi} También ayuda cuando las tropas provienen de ejércitos de alta calidad.^{xii}
8. El despliegue de fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU reduce el daño a la población civil en esas zonas, pero es más probable que detengan a los rebeldes que la violencia gubernamental contra la población civil.^{xiv}
9. El despliegue de tropas de las Naciones Unidas aumenta la seguridad de los trabajadores humanitarios al mitigar los intensos entornos de conflicto que facilitan los ataques de los trabajadores humanitarios y disuadir los ataques contra el personal humanitario en tránsito.^{xv}
10. El despliegue de la policía de las Naciones Unidas se asocia con una disminución de la violencia sexual relacionada con los conflictos, incluso en los entornos más difíciles.^{xvi}
11. El despliegue de la policía de las Naciones Unidas puede reducir las brechas de seguridad pública después de la guerra y moderar la tendencia de los territorios de posguerra a experimentar un aumento de la violencia criminal.^{xviii}
12. Los despliegues de mantenimiento de la paz de la ONU reducen el desplazamiento de la población y pueden fomentar el retorno de los desplazados internos.^{xix}
13. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas refuerzan las iniciativas de mediación, aunque estos dos tipos de participación externa pueden reducir las muertes en el campo de batalla de forma independiente.^{xx}
14. En combinación con las iniciativas de mediación, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas reduce la frecuencia de los conflictos armados.^{xxi}
15. El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas pueden asociarse eficazmente con organizaciones ajenas a las Naciones Unidas para frenar con éxito la violencia.^{xxii}
16. El mantenimiento de la paz multidimensional de las Naciones Unidas mejora la participación política y el empoderamiento de las mujeres en los Estados de acogida, pero esto puede disminuir considerablemente después de la partida de la misión.^{xxiii}
17. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas aumentan la salud materna y el bienestar de las mujeres al proporcionar servicios médicos y de capacitación y facilitar el acceso de las mujeres a los servicios médicos y la educación.^{xxiv}

18. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas aumentan el crecimiento económico en los países de acogida, pero éste puede disminuir rápidamente cuando finalizan las misiones.^{xxvi}
19. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas mejoran el bienestar de los hogares en las guerras civiles al fomentar la provisión de mano de obra y los intercambios económicos, e infundir confianza al reducir el impacto psicológico de los factores estresantes diarios.^{xxvii}
20. Las operaciones de paz de las Naciones Unidas promueven la democratización^{xxviii} y refuerzan el compromiso de las élites con el reparto del poder y las reformas de consolidación de la paz.^{xxix}
21. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que participan en actividades relacionadas con las elecciones reducen el riesgo de violencia relacionada con las elecciones.^{xxx}
22. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se asocian sustancialmente con una mejor calidad del medio ambiente^{xxxi} y pueden apoyar nuevos proyectos de energía limpia y una paz sostenible.^{xxxii}
23. Las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU abren espacio para protestas públicas no violentas.^{xxxiii}

2.3 Desafíos

Por supuesto, el mantenimiento de la paz tiene varias limitaciones y enfrenta múltiples desafíos. Fundamentalmente, el mantenimiento de la paz depende del consentimiento estratégico y la cooperación continua de los Estados anfitriones y del apoyo de otras partes críticas, en particular los grupos armados, las poblaciones locales y los actores regionales.⁹ Sin el consentimiento del Estado anfitrión, las fuerzas de mantenimiento de la paz no pueden desplegarse, y sin la cooperación de estas partes críticas es poco probable que tengan éxito. Estos factores se reflejan en los principios básicos del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas: el consentimiento de las partes principales, la imparcialidad y el no uso de la fuerza, excepto en defensa propia y en defensa del mandato.¹⁰

Estos principios también distinguen el mantenimiento de la paz de las intervenciones militares, que pueden ocurrir sin el consentimiento del Estado receptor, y la imposición de la paz, que se acerca a la guerra. La distinción entre el mantenimiento de la paz y la imposición de la paz se ha visto sometida a una tensión considerable cuando los gobiernos anfitriones quieren que las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas les ayuden a derrotar a los insurgentes locales o a los grupos extremistas violentos, en lugar de apoyar el compromiso político o la implementación de un proceso de paz. En algunos escenarios, esto ha puesto a la ONU en una posición muy difícil. La Organización no sólo no está en condiciones de llevar a cabo operaciones de observancia, sino que correría el riesgo de socavar el principio básico de imparcialidad. Además, cuando los gobiernos de acogida frustrados recurren a otros actores regionales en busca de asistencia en materia de seguridad, como ha ocurrido recientemente en el Sahel y la República Democrática del Congo (RDC), es probable que también ellos pidan a las Naciones Unidas diversos

tipos de ayuda, que, a su vez, son complicadas de aplicar de manera imparcial y responsable.

Podría decirse que el principal desafío contemporáneo es la intensificación de la competencia geopolítica y el hecho de que las perspectivas divergentes sobre múltiples cuestiones globales están dividiendo al Consejo de Seguridad y a los miembros de la ONU en general. Esto está afectando negativamente a la unidad de propósito y acción del Consejo, complicando aún más los esfuerzos de mantenimiento y establecimiento de la paz y generando percepciones negativas de la pertinencia de las Naciones Unidas. También está fragmentando el apoyo político a algunas misiones, socavando los procesos de paz e influyendo en las posiciones negociadoras de algunos Estados Miembros sobre la financiación de las operaciones de paz. Mientras persistan la polarización y la tensión política, Ninguna reforma técnica y operacional logrará el éxito del mantenimiento de la paz.¹¹

Un segundo desafío constante que enfrentan las misiones de las Naciones Unidas sobre el terreno es un grado preocupante de resistencia política y un déficit de confianza entre algunos gobiernos, poblaciones locales, personas influyentes y analistas. Parte de esto ha sido alimentado por los errores, las percepciones de parcialidad y las conductas indebidas de las Naciones Unidas, incluida la explotación y el abuso sexuales por parte del personal de mantenimiento de la paz; algunos por un aumento de la información errónea y la desinformación. Como empresa basada en asociaciones, el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz depende en gran medida del nivel de cooperación que reciba de los Estados anfitriones y de las partes en los procesos de paz que tiene el mandato de apoyar. Surgen problemas graves cuando los Estados anfitriones violan los Acuerdos sobre el Estatuto de la Misión. Los registros de la ONU indican que tales violaciones han ido en aumento y plantean desafíos significativos para las misiones en múltiples áreas, incluida la libertad de movimiento, la cadena de suministro y otras actividades de apoyo operativo.

⁹ S/2023/646, párr. 72.

¹⁰ *Operaciones de Mantenimiento de paz de las Naciones Unidas: Principios y Directrices* (UN DPKO y DFS, 2008), p. 31.

¹¹ Véase Jean-Pierre Lacroix, "El personal de mantenimiento de la Paz necesita Pacificadores," *Asuntos Exteriores*, 2 de setiembre de 2024, <https://www.foreignaffairs.com/world/united-nations-peacekeeping-missions>

La gestión de las expectativas locales e internacionales plantea un tercer desafío para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Todas las operaciones de paz deben encontrar la manera de estar a la altura de estas expectativas, especialmente en las zonas donde los jóvenes se han desilusionado cada vez más con la presencia de las Naciones Unidas sobre el terreno. Sin embargo, surge una grave "brecha entre capacidad y expectativas" cuando el personal de mantenimiento de la paz no cuenta con recursos suficientes para cumplir plenamente sus mandatos o las expectativas son poco realistas. En tales casos, es probable que se pasen por alto los logros de las Naciones Unidas y que las opciones alternativas parezcan más atractivas. Un problema relacionado es la desconexión percibida entre los mandatos de las misiones y las realidades sobre el terreno. Esto es particularmente cierto en entornos caracterizados por la violencia terrorista y extremista, que alimentan la desconfianza y aumentan los peligros asociados con la información errónea, la desinformación y el discurso de odio. En algunos casos, ha generado ataques directos y continuos contra misiones, lo que ha dado lugar a tasas de bajas inaceptablemente altas.

Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también seguirán sometidas a presiones financieras a medida que los Estados miembros ajusten sus propios presupuestos y se enfrenten a demandas contrapuestas. Si bien un número cada vez mayor de Estados Miembros de las Naciones Unidas están pagando sus cuotas íntegra y puntualmente, las operaciones de mantenimiento de la paz siguen sufriendo una escasez de contribuciones (en efectivo) para honrar las asignaciones aprobadas por la Asamblea General. Además, a medida que se reducen los presupuestos de mantenimiento de la paz (debido al cierre de misiones), la proporción de los atrasos existentes (unos 1.3 billones USD) sigue aumentando. Si no se aborda, es probable que esta tendencia empeore y pueda socavar gravemente la ejecución del mandato. Además, si bien la Asamblea General asigna los recursos financieros, pronto sólo dos Estados

Miembros aportarán aproximadamente el 50% de las contribuciones asignadas para el mantenimiento de la paz. A pesar de que la responsabilidad del pago puntual e íntegro de las cuotas es responsabilidad de los Estados Miembros, la Secretaría de las Naciones Unidas, incluidas sus misiones de mantenimiento de la paz, puede y debe esforzarse más por demostrar una "cultura de eficiencia". En una era de recursos finitos, una gestión más sensata de los niveles de recursos existentes puede mejorar algunas de estas limitaciones financieras al permitir que las misiones maximicen sus efectos con lo que tienen individualmente y lo compartan con otras misiones (por ejemplo, compartiendo costosos activos de aviación). Igualmente importante, y especialmente en el caso de las contribuciones importantes, es que una "cultura de la eficiencia" demostrable contribuirá en gran medida a garantizar que la Secretaría de las Naciones Unidas es un custodio fiable de los recursos de los Estados Miembros. El mantenimiento de la paz ha demostrado ser un instrumento muy eficaz en función de los costos, especialmente si se compara con las formas bilaterales y otras formas de respuesta a las crisis,¹² pero el compromiso con la eficiencia puede demostrarse aún más garantizando que las misiones sean responsables, transparentes y coherentes en la producción de niveles presupuestarios adecuados, al tiempo que se comunican los resultados con claridad. Las Naciones Unidas también han demostrado ser capaces de implementar innovaciones para hacer que el mantenimiento de la paz sea más estable desde el punto de vista financiero. Por ejemplo, permitir el préstamo cruzado de efectivo entre misiones y dar prioridad a los pagos a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Esto debería dar a los contribuyentes financieros la confianza de que están haciendo que valga la pena las inversiones para la respuesta a las crisis, y para la prevención de conflictos y la consolidación de la paz.

Un quinto conjunto de desafíos se deriva del funcionamiento interno de la sede de las Naciones Unidas, que a veces puede obstaculizar la capacidad de la Organización para diseñar y desplegar operaciones óptimas sobre el terreno. Por consiguiente, los esfuerzos continuos para implementar reformas en áreas como los recursos humanos, la planificación, la gestión de la información y la preparación serán una parte importante de la implementación efectiva de los nuevos modelos de mantenimiento de la paz.

12 Véase Håvard Hegre, Lisa Hultman, Håvard Mokleiv Nygård, "Evaluación de los efectos de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la reducción de conflictos," *La Revista de Política*, 81:1 (2019): 215-232, <https://doi.org/10.1086/700203>

Además, los procesos internos de trabajo y adopción de decisiones de la Secretaría podrían racionalizarse para acercar más eficazmente la multiplicidad de agentes que participan en las cuestiones relacionadas con el mantenimiento de la paz. Esto ayudaría a reducir el tiempo dedicado por los diversos grupos de trabajo a evaluar los desafíos y explorar soluciones, y a avanzar más rápidamente hacia la aplicación de recomendaciones que produzcan cambios prácticos.

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también depende de lo que proporcionan los Estados miembros. Sin embargo, a veces imponen advertencias, declaradas y no declaradas, a las unidades uniformadas, el personal y los activos que aportan al mantenimiento de la paz de la ONU. La persistencia de las advertencias operacionales por parte de algunos T/PCC, a veces desconocidos para los líderes de las misiones, revela una falta de voluntad para apoyar plenamente la implementación del mandato, socavando la cadena de mando, reducen la eficacia operativa y pueden causar divisiones perjudiciales entre los países contribuyentes. Por último, otro desafío de larga data es el de la coordinación y la integración, a saber, cómo combinar más eficazmente el mantenimiento de la paz con las demás actividades conexas de las

Naciones Unidas y las de los asociados externos. El mantenimiento de la paz es sólo una de las herramientas de que disponen las Naciones Unidas y, en el mejor de los casos, debería estar en consonancia con el conjunto más amplio de instrumentos para promover la prevención de conflictos y la consolidación de la paz, tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas. El reto consiste en desplegar el personal de mantenimiento de la paz como parte de un ecosistema coherente para la construcción y el mantenimiento de la paz.

Estos desafíos hacen que sea importante que quienes mandan, financian y ejecutan el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas incorporen un cierto grado de tolerancia al riesgo en la empresa. Como herramienta para hacer frente a algunos de los conflictos más prolongados y las crisis más complicadas del mundo, el personal de mantenimiento de la paz suele desplegarse en entornos volátiles y de alto riesgo. En consecuencia, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben hacer hincapié y financiar la gestión de riesgos, prepararse para los fracasos y estar preparadas para adaptarse cuando las circunstancias se deterioran inesperadamente desde las condiciones iniciales de despliegue. Las expectativas internacionales sobre lo que puede lograr el mantenimiento de la paz deben calibrarse en consecuencia.

3. Ventajas comparativas del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas

Las evaluaciones del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben, por supuesto, evaluar su impacto en las poblaciones y los lugares donde se despliegan. Sin embargo, las evaluaciones también deben incluir una dimensión comparativa de la relación entre las misiones de las Naciones Unidas y los posibles instrumentos multilaterales alternativos. Cuando se trata de conflictos y crisis complejos, las principales alternativas de respuesta multilateral provienen de acuerdos regionales y coaliciones ad hoc de Estados. Por lo tanto, es importante recordar que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha logrado un historial positivo, en parte, porque la Organización mantiene importantes ventajas comparativas sobre la mayoría de los actores que participan en esta esfera. Concretamente, las Naciones Unidas están bien preparadas para aprovechar un sistema de multilateralismo en red que pueda reunir a una amplia gama de actores y capacidades para participar en el mantenimiento de la paz, y que pueda complementar los esfuerzos más amplios de la Organización para promover la prevención, la consolidación de la paz y el desarrollo. La membresía global de las Naciones Unidas, la larga historia de las misiones sobre el terreno y las diversas oficinas e instituciones permiten que las operaciones de mantenimiento de la paz se planifiquen, generen, desplieguen, sostengan, apoyen, reembolsen, evalúen y evalúen, si es necesario, durante décadas.

En primer lugar, el alcance mundial de las Naciones Unidas y la responsabilidad principal del Consejo en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales permiten convocar a las principales partes interesadas y facilitar debates autorizados sobre la cuestión en cuestión. Además, las Naciones Unidas pueden utilizar a los líderes de su misión sobre el terreno como mediadores imbuidos de un nivel sin precedentes de legitimidad internacional.

En segundo lugar, las Naciones Unidas pueden autorizar, generar y mantener equipos diversos y potencialmente muy grandes de personal uniformado y civil y proyectarlos a cualquier parte del mundo en unas pocas semanas, incluso con el apoyo financiero de un fondo de reserva de mantenimiento de la paz de 150 millones de dólares para la puesta en marcha de misiones. Puede hacerlo gracias a las capacidades de la sede de las Naciones Unidas, a la impresionante variedad de servicios logísticos y de apoyo de que dispone y, en particular, al Sistema de Preparación para las Capacidades de Mantenimiento de la Paz, que ha mejorado significativamente las competencias de la Organización en la generación de fuerzas (véase el cuadro 2).

Cuadro 2: Generación de Fuerzas para el Mantenimiento de Paz de las Naciones Unidas

En 2016, el Departamento de Operaciones de Paz creó el Sistema de Preparación para la Capacidad de Mantenimiento de la Paz (PCRS, por sus siglas en inglés), que sustituyó al moribundo Sistema de Acuerdos de Reserva de las Naciones Unidas (UNSAS). A diferencia de las UNSAS, se asignaron recursos específicos al PCRS (se proporcionaron 3,3 millones de dólares para el PCRS en el marco de la cuenta de apoyo para el período presupuestario 2024/25). El PCRS también implicaba un sistema de evaluación más estricto y exhaustivo para las unidades militares y policiales prometidas por los Estados Miembros para su uso en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En gran medida gracias a las promesas generadas en el proceso ministerial de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, el PCRS contiene actualmente más de 100 unidades que han sido evaluadas por expertos de la Secretaría de las Naciones Unidas para determinar que cumplen las normas de las Naciones Unidas y están preparadas para desplegarse, si se seleccionan, en una operación de mantenimiento de la paz. Desde 2020, más de 40 unidades se han desplegado desde el PCRS en misiones. Esto ha ayudado a mejorar la calidad y el rendimiento del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno. Aproximadamente una docena de unidades específicas, que componen una brigada integrada, se encuentran en el Nivel de Despliegue Rápido (RDL) de la PCRS. A los Estados Miembros que prometieron esas unidades se les paga una tasa de reembolso de mantenimiento a cambio del acuerdo de desplegarse en cualquier operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en curso o nueva en menos de 60 días a partir de una solicitud. Aparte de la RDL, hay más de 80 unidades, desde unidades de policía formadas hasta compañías de fuerzas de reacción rápida, compañías de desminado y sistemas aéreos no tripulados (UAS), que han sido evaluadas y están disponibles dentro de 120 a 180 días, en caso de que el T/PCC acepte desplegarse en esa instancia.

Cuadro 3: Financiación de las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas

Las operaciones de paz de las Naciones Unidas pueden recurrir a varios mecanismos y métodos de financiación, lo que los convierte en instrumentos duraderos y adecuados para hacer frente a los desafíos a largo plazo cuando sea necesario. En primer lugar, la mayoría de las misiones de mantenimiento de la paz tienen un presupuesto separado financiado con cargo a una cuenta especial separada. En segundo lugar, algunas operaciones de paz se financian con cargo al presupuesto ordinario o por programas de las Naciones Unidas. Esto incluye las misiones políticas especiales de las Naciones Unidas, así como el UNMOGIP y el ONUVT, que se establecieron antes de que la Organización creara su actual sistema de contribuciones asignadas para el mantenimiento de la paz. Tanto las misiones de mantenimiento de la paz como las SPM se financian con cargo al sistema de contribuciones asignadas de las Naciones Unidas, aunque en diferentes escalas de cuotas. Se trata de un mecanismo de reparto de la carga que reparte el coste entre los 193 Estados miembros. En tercer lugar, varias otras cuentas y mecanismos financieros de las Naciones Unidas apoyan el mantenimiento de la paz. Hay otras tres cuentas especiales —la Cuenta de Apoyo de la Sede, la Base Logística de las Naciones Unidas en Brindisi (Italia) y el Centro Regional de Servicios en Entebbe (Uganda)— que proporcionan diversas funciones y servicios de apoyo a las misiones. También existe el Fondo de Reserva para el Mantenimiento de la Paz, establecido en 1993, que contiene 150 millones de dólares para apoyar las necesidades relacionadas con la puesta en marcha y la ampliación de las misiones, y para servir de fuente de liquidez a las operaciones de mantenimiento de la paz. La Asamblea General autorizó, además, al Secretario General a contraer compromisos por un monto no superior a 8 millones de dólares (para 2024) en relación con acontecimientos imprevistos y extraordinarios para el mantenimiento de la paz y la seguridad (véase A/RES/78/255, 28 de diciembre de 2023). Por último, los proyectos específicos relacionados con las operaciones de paz de las Naciones Unidas pueden complementarse con fondos extrapresupuestarios, incluidas las contribuciones voluntarias de los Estados Miembros, que podrían figurar en fondos fiduciarios específicos, en el Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples de las Naciones Unidas o como contribuciones en especie.

La capacidad de las Naciones Unidas para llevar a cabo actividades militares, policiales y civiles conjuntas, para sostenerlas con una amplia gama de servicios de apoyo operacional (como las existencias para el despliegue estratégico en la Base Logística de las Naciones Unidas en Brindisi (Italia)) e integrarlas con las entidades más amplias del sistema de las Naciones Unidas es una importante ventaja comparativa en este ámbito. Esto es posible gracias a los diferentes tipos de contribuciones aportadas por los Estados Miembros, que incluyen no sólo el despliegue de personal uniformado, sino también actividades de apoyo como actividades de formación y desarrollo de capacidades para los T/PCC. Las misiones de las Naciones Unidas también pueden basarse, amplificar y ampliar el impacto del sistema de las Naciones Unidas en general, incluidos los organismos, fondos y programas que forman parte de los equipos de las Naciones Unidas en los países.

En tercer lugar, aunque se ha criticado la composición del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y no se han atendido los llamamientos de larga data para que se reformen, éste conserva una autoridad, legitimidad y, lo que es más importante, una flexibilidad sin precedentes para ordenar a las operaciones de paz que lleven a cabo cualquier tarea que sea necesaria para mantener la paz y la seguridad internacionales. En ese sentido, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas está bien posicionado para responder a los nuevos desafíos.

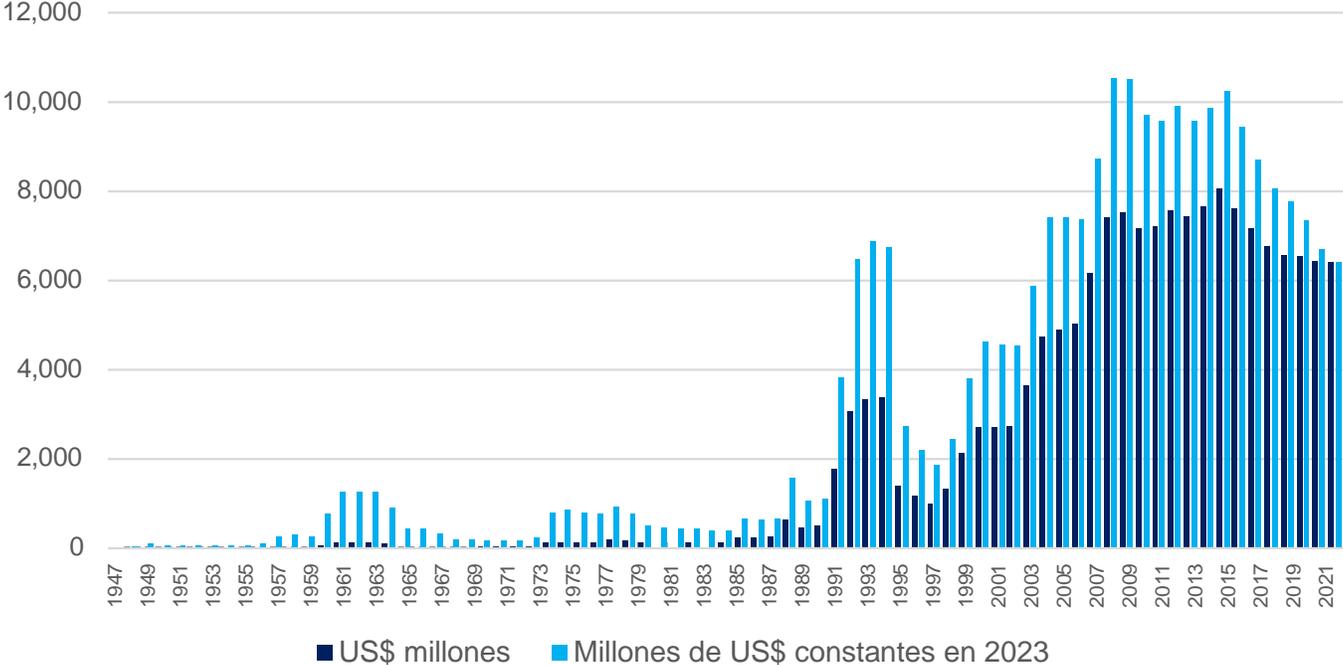
En cuarto lugar, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se benefician de fuentes de financiación sostenibles y flexibles que en todos los Estados Miembros de la Organización. Desde 1990, las misiones de la ONU han tenido un promedio de alrededor de 7.000 millones de dólares por año (ver figura 4). A pesar de su complejidad, las Naciones Unidas cuentan con sistemas financieros que funcionan, tanto para la rápida puesta en marcha como para las expansiones y, si es necesario, para misiones que pueden durar décadas (véase el cuadro 3). Es especialmente importante hacer hincapié en esto porque la construcción de una paz sostenible en territorios devastados por la guerra puede llevar una generación o más.¹³

En quinto lugar, las Naciones Unidas cuentan ahora con un conjunto de mecanismos de rendición de cuentas y cumplimiento para sus operaciones de paz que no tienen parangón en el mundo multilateral. Ayudan a que el personal de mantenimiento de la paz rinda cuentas por las decisiones y acciones que adopta y reduce el riesgo de que el personal de las Naciones Unidas cometa violaciones del derecho internacional humanitario (DIH) y del derecho internacional de los derechos humanos (DIDH), así como de que cometa otros tipos de conductas indebidas. Los marcos de cumplimiento de las Naciones Unidas también actúan como una forma de reducción del riesgo de violaciones del DIH y el DIDH y de reducción de los daños a la población civil cuando otras fuerzas de seguridad llevan a cabo operaciones, incluida la lucha contra el terrorismo, en ese teatro.

13 Véase *Informe sobre el desarrollo mundial 2011: Conflicto, Seguridad y Desarrollo* (Banco Mundial, 2011), pp. 60-65, <https://hdl.handle.net/10986/4389>.

Figura 4: Gastos de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, 1947-2023

Fuente: Datos de la ONU y del Índice de Precios al Consumidor



Por último, con el tiempo, las Naciones Unidas se han convertido en una organización de aprendizaje razonablemente eficaz. Aunque hay margen para recopilar e implementar lecciones de manera más efectiva, las Naciones Unidas han demostrado su capacidad para aprender tanto de los éxitos como de los fracasos en el desarrollo de nuevas áreas de especialización, políticas, directrices, procedimientos y prácticas. En lo que respecta al mantenimiento de la paz, las Naciones Unidas han facilitado el aprendizaje y la difusión de normas de rendimiento a más de 100 T/PCC. Por lo tanto, después de más de 75 años, el personal de las Naciones Unidas

Ha adquirido una amplia experiencia en el mantenimiento de la paz, que debe conservarse y utilizarse. Proporcionan a las Naciones Unidas una amplia cartera de políticas, orientación y módulos de capacitación en todas las áreas relacionadas con las operaciones de paz.

Estas características significan que las Naciones Unidas deberían ser capaces de responder a un panorama de amenazas en evolución, si sus Estados miembros pueden actuar al unísono.

4. El Panorama de las Amenazas

El mundo es cada vez más volátil, incierto, complejo y disputado. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas pueden ser una herramienta importante para ayudar a los Estados Miembros a responder a las amenazas interrelacionadas a las que se enfrentan hoy y mañana la paz y la seguridad internacionales.

4.1 Conflicto Armado

La ONU se enfrenta a un contexto global en el que los conflictos armados se han incrementado y se han urbanizado e internacionalizado cada vez más. Aumentando desde 2010, en 2023 había más de 130 conflictos armados estatales y no estatales en todo el mundo (gráfico 5).¹⁴ La mayoría fueron conflictos intraestatales, pero internacionalizados, debido a sus efectos indirectos y a la participación de actores extranjeros, tanto estatales como no estatales. También han proliferado los grupos armados, como los insurgentes, las milicias, las facciones tribales, los cárteles y los mercenarios. También lo han hecho las empresas de seguridad privada. La complejidad de los actores y las cuestiones ha hecho que muchos conflictos sean más prolongados y que el establecimiento de la paz sea más difícil. Las atrocidades masivas, la injerencia extranjera y la criminalidad también dificultan la resolución, especialmente cuando los gobiernos se niegan a negociar con grupos armados que califican de "terroristas" o "criminales". Estas guerras han causado un enorme número de víctimas y niveles récord de desplazamientos forzados, han destrozado economías y han provocado una grave destrucción ambiental, y han provocado grandes aumentos en el gasto militar con los costos de oportunidad habituales. El aumento de las desigualdades dentro de los países y entre ellos no hará más que alimentar estas dinámicas.

Otras cuatro tendencias relacionadas con los conflictos armados son particularmente importantes para el futuro de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En primer lugar, la persistencia del acaparamiento de tierras en conflictos territoriales en los que los despliegues militares se apoderan de territorios en disputa.¹⁵ En segundo lugar, el crecimiento de la violencia urbana, incluyendo la guerra urbana, la violencia de las pandillas, el terrorismo, así como los disturbios organizados. Como resultado, las ciudades se han convertido en contenedores cada vez más destacados para la movilización política y la violencia en la mayoría de las regiones del mundo.¹⁶ En tercer lugar, el creciente número de disputas marítimas desde la década de 1960 ha visto enfrentamientos más violentos en los océanos del mundo.¹⁷ Y, en cuarto lugar, el hecho de que la mayoría de las guerras civiles contemporáneas sean recurrencias de guerras civiles anteriores significa que la construcción de instituciones políticas sólidas es la única forma plausible en que estos países pueden escapar de la trampa del conflicto.¹⁸

14 Programa de Datos de Conflictos de Uppsala, <https://ucdp.uu.se/>.

15 Dan Altman, "Por hechos consumados, no por coerción: cómo los Estados arrebatan territorio a sus adversarios," *Estudios Internacionales Trimestrales*, 61:4 (2017): 881-891, <https://doi.org/10.1093/isq/sqx049> and Dan Altman, "La evolución de la conquista territorial después de 1945 y los límites de la norma de integridad territorial", *Organización Internacional*, 74:3 (2020): 490-522, <https://doi.org/10.1017/S0020818320000119>.

16 Henry Thomson, Karim Bahgat, Halvard Buhaug, "Desorden Social Urbano 3.0," *Revista de Investigación para la Paz*, 60:3 (2023): 521-531, <https://doi.org/10.1177/00223433221082991>.

17 Sara M. Mitchell, "Enfrentamientos en el mar: explicación de su inicio, Militarización y resolución de Reclamaciones Marítimas Diplomáticas," *Estudios de Seguridad*, 29:4 (2020): 637-670, <https://doi.org/10.1080/09636412.2020.1811458>.

18 Barbara Walter, "Por qué el Mal Gobierno lleva a la Repetición de la Guerra Civil," *Revista de resolución de Conflictos*, 59:7 (2015): 1242-1272, <https://doi.org/10.1177/0022002714528006>.

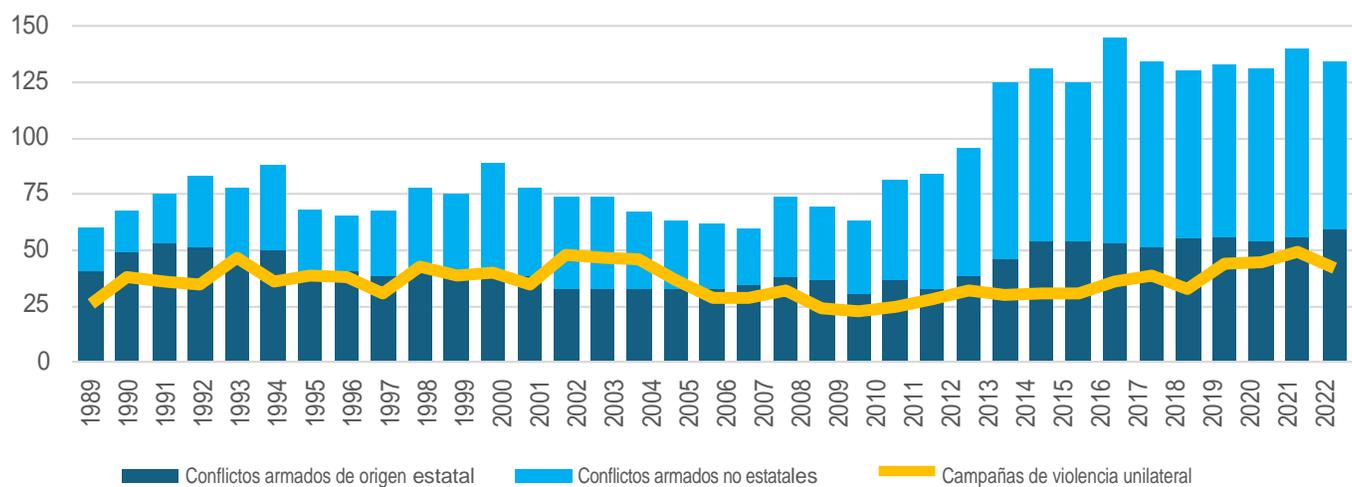
4.2 Armamentización de tecnologías nuevas y emergentes

Tanto los Estados como los actores no estatales están utilizando como armas las tecnologías nuevas y emergentes debido a los rápidos avances y la mayor convergencia. La mezcla letal de teléfonos inteligentes, dispositivos explosivos improvisados (IED) y aviones no tripulados (en tierra, mar y aire) ejemplifica los desafíos. Las aplicaciones militares de la Inteligencia Artificial (IA) están aumentando la autonomía en los sistemas

de armas, vigilancia y focalización. También se están volviendo más asequibles y, por lo tanto, es probable que se difundan a más grupos armados. Estos avances están influyendo en la forma en que los mecanismos de control de armamentos, desescalamiento y fomento de la confianza a cambios tanto en el alcance como en la complejidad. Los avances revolucionarios en biotecnologías, especialmente en biología sintética y computacional, han abierto nuevas vías para la producción y difusión de armas biológicas.¹⁹

Figura 5: Conflictos Armados en el Mundo, 1989-2023

Fuente: UCDP, <https://ucdp.uu.se>



El uso malicioso de las tecnologías digitales puede difundir ideas perniciosas a una velocidad y escala sin precedentes a más de 5.5 billones de usuarios de Internet. Los Estados y los actores no estatales utilizan estas tecnologías, incluidos los grupos dedicados al terrorismo, desde los yihadistas en África hasta los motivados por la supremacía blanca. Están explotando la era actual del "desorden de la información",²⁰ caracterizada por la contaminación de la información a escala global y el aumento de las noticias falsas, la desinformación, la mal información digital y el discurso de odio (MDMH). MDMH ha sido posible gracias a las

plataformas de redes sociales irresponsables que priorizan las ganancias sobre la seguridad de sus usuarios y sociedades.²¹ Es especialmente frecuente durante los conflictos armados, los principales acontecimientos políticos y las crisis, cuando las poblaciones experimentan incertidumbre y cambios.²²

19 Fabio Urbina et al, "Dual use of artificial-intelligence-powered drug discovery," *Nature Machine Intelligence*, 4 (March 2022): 189-191, <https://doi.org/10.1038/s42256-022-00465-9>.

20 Claire Wardle y Hossein Derakhshan, *Trastorno de Información* (Informe del Consejo de Europa DGI (2017) <https://rm.coe.int/information-disorder-report-versionaugust-2018/16808c9c77>).

21 *Una Nueva Agenda para la Paz* (Informe de políticas de la Agenda Común de las Naciones Unidas n.º 9, julio de 2023), p. 6, <https://dppa.un.org/en/a-new-agenda-for-peace>.

22 See Kelly M. Greenhill y Ben Oppenheim, "Se rumorea: La adopción de información no verificada en zonas de conflicto," *Estudios Internacionales Trimestrales*, 61:3 (2017): 660-676. <https://doi.org/10.1093/isq/sqx015>.

Alimenta las divisiones en los países anfitriones, entre otras cosas socavando la integridad electoral, incitando al odio por motivos raciales y étnicos, así como intensificando las normas de género dañinas y silenciando las voces de las mujeres y las voces de género diverso. El MDMH también ha debilitado el consentimiento y el apoyo al mantenimiento de la paz, ha amenazado la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y ha socavado su eficacia.²³

empobrecidas, alienadas y marginadas, el COT puede brindar oportunidades y beneficios, a veces produciendo formas alternativas de gobernanza y proporcionando servicios y protección en lugar del gobierno. En resumen, las Naciones Unidas deben hacer frente a la forma en que el COT debilita a los Estados y socava el Estado de derecho dentro y fuera de las fronteras.

4.3 Crimen Organizado Transnacional

El lado más oscuro de la globalización es el aumento del crimen organizado transnacional (COT), que ha contribuido a impulsar, facilitar y prolongar los conflictos armados y a obstaculizar el mantenimiento y la consolidación de la paz. El COT engloba diversos actores, estructuras organizativas y métodos para obtener fondos. Los numerosos mercados ilícitos de hoy en día van desde el comercio de personas, armas y especies exóticas hasta drogas, datos y armas de destrucción masiva (ADM). Son gestionados por una red de redes de crimen organizado donde la cooperación es fluida, regular, sistemática y centrada en el lucro.²⁴ Este tipo de delincuencia prospera cuando los Estados son débiles o cómplices, la desigualdad social es alta, los bienes y las personas cruzan las fronteras rápidamente y florecen los sistemas de pago en línea y las criptomonedas. Ofrece oportunidades para la corrupción, la colusión con funcionarios gubernamentales y la impunidad. Además, las diferencias en las leyes y reglamentos estatales crean oportunidades para que estas organizaciones las aprovechen, alimentando aún más sus dimensiones transnacionales. COT es un importante problema para las regiones. Sus efectos perniciosos amenazan a las personas, las empresas, los Estados e incluso la biodiversidad, a menudo de forma violenta. Sin embargo, para las poblaciones

23 Ver *Integridad de la Información: Abordar las Noticias Falsas/Desinformación/Malinformación y Discursos de Odio en el ámbito del mantenimiento de la paz* (UN DPO Política, próxima publicación), párr. 1.

24 Informe del Panel de Alto Nivel del Secretario General sobre las Amenazas, los Desafíos y el Cambio, *Un mundo más seguro: Nuestra responsabilidad compartida* (UN, 2004), p. 53, https://www.un.org/peacebuilding/sites/www.un.org.peacebuilding/files/documents/hlp_more_secure_world.pdf.

4.4 La Emergencia Climática

Después de décadas de advertencias, los líderes mundiales siguen sin movilizar suficientes medidas para mitigar la emergencia climática de la Tierra.²⁵ El calentamiento regionalizado, el aumento del nivel del mar y los fenómenos meteorológicos extremos más frecuentes son la nueva normalidad. El resultado predecible es que todavía se está preparando un cambio climático más significativo.²⁶ Mientras tanto, la industria humana y el cambio climático están devastando los ecosistemas y la biodiversidad a un ritmo sin precedentes y exacerbando las desigualdades sociales y, por lo tanto, los riesgos de inestabilidad política. El cambio climático y los factores de estrés ambiental también pueden aumentar el riesgo de violencia organizada, incluso en zonas donde el personal de mantenimiento de la paz está desplegado o podría ser enviado en el futuro. Los impactos negativos de la emergencia climática se están sintiendo de manera muy desigual en las comunidades humanas, a menudo golpeando más duramente a los menos responsables. Esto es especialmente cierto en territorios devastados por la guerra, donde la guerra causa una mayor destrucción del medio ambiente. En los alrededores de la ciudad sursudanesa de Bentiu, por ejemplo, cientos de miles de civiles se han convertido en "rehenes de la emergencia climática", ya que cuatro años de lluvias ininterrumpidas han producido inundaciones catastróficas que han sumergido tierras de cultivo, hogares ancestrales y carreteras, y han convertido a Bentiu en una isla.²⁷ El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha comenzado a adaptarse a estas nuevas realidades, reduciendo su huella ambiental y apoyando las transiciones a la energía verde, con el objetivo de dejar legados ambientales positivos.

4.5 Emergencias de Salud Pública

Entre 1996 y 2022, se produjeron casi 2.300 brotes de enfermedades con tendencia pandémica y epidémica en todo el mundo, que incluyeron 70 enfermedades infecciosas.²⁸ Las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron en primera línea de algunos de ellos, como en África Occidental, la República Democrática del Congo y Haití. Los brotes se propagan rápidamente debido a la rapidez de los viajes y el comercio internacionales, la limitada vigilancia y control de las enfermedades a nivel mundial, la falta de consenso internacional sobre las normas de bioseguridad, las brechas en los sistemas nacionales de salud y un gran déficit de trabajadores sanitarios. La conclusión debe ser clara: las pandemias no se pueden eliminar; hay que gestionarlos. Dos tendencias relacionadas son particularmente relevantes para el futuro de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En primer lugar, existe una conexión entre las pandemias y la paz. El 70% de los brotes de enfermedades en la agenda de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ocurren en estados frágiles y territorios afectados por conflictos. Esta es la razón por la que la Iniciativa Mundial para la Salud y la Paz de la OMS está diseñando programas de salud que sean sensibles a la dinámica de los conflictos y puedan contribuir a los resultados de la paz.²⁹ En segundo lugar, la desconfianza pública en las iniciativas de salud mundial y la desinformación médica aumentará porque los actores influyentes continuarán manipulando la propagación de enfermedades infecciosas para obtener beneficios políticos o económicos. Por lo tanto, las pandemias requerirán soluciones políticas y protección para los trabajadores de la salud, así como intervenciones médicas.

Estas amenazas y riesgos interrelacionados establecen el escenario en el que operará el futuro mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Cuando perturban la paz y la seguridad internacionales, las Naciones Unidas deben estar dispuestas y preparadas para actuar. Los modelos que se esbozan a continuación proporcionan una forma de pensar en respuestas viables.

25 Sophie Boehm et al, *Estado de la Acción Climática 2023* (Systems Change Lab, 2023), <https://climateactiontracker.org/publications/state-of-climate-action-2023/>.

26 James E. Hansen et al, "Global warming in the pipeline," *Oxford Open Cambio Climático*, 3:1 (2023), kgad008, <https://doi.org/10.1093/oxfclm/kgad008>.

27 Charlotte Hallqvist, "Los rehenes de la emergencia climática en Sudán del Sur," UNHCR, 22 Junio 2023, <https://www.unhcr.org/news/stories/south-sudan-s-hostages-climate-emergency>.

28 J.A.T. Munguía et al, "A global dataset of pandemic- and epidemic-prone disease outbreaks," *Naturaleza: Datos científicos*, 9, 683 (2022), <https://www.nature.com/articles/s41597-022-01797-2>.

29 "WHO Iniciativa Mundial para la Salud y la Paz", <https://www.who.int/initiatives/who-health-and-peace-initiative>.

5. El Futuro del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas: Mandatos, Modelos y Modalidades

La visión de este estudio para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es una herramienta modular³⁰ políticamente enfocada³¹, centrada en las personas, que puede unir al Consejo de Seguridad en torno a respuestas multilaterales efectivas a una amplia gama de amenazas y desafíos. Con el liderazgo político adecuado, una gestión eficiente y apoyo, incluidos recursos financieros adecuados y previsibles, esta visión puede convertirse en realidad. El Consejo tiene la libertad de adoptar mandatos, incluidos mandatos sólidos, que aborden las amenazas actuales, emergentes y a menudo interconectadas, y puede basarse en una amplia gama de modelos y modalidades de mantenimiento de la paz que deberían aplicarse con flexibilidad para satisfacer necesidades específicas. Si bien los mandatos deben establecer la dirección estratégica de las operaciones de mantenimiento de la paz, se pueden diseñar modelos y, cuando sea necesario, combinarlos para ejecutar grupos conexos de tareas encomendadas sobre el terreno. De este modo, el Consejo y la Secretaría podrán elaborar modalidades ágiles, flexibles y adaptables para mantener las misiones y hacerlas más eficaces y eficientes, aprovechando toda la gama de capacidades del sistema de las Naciones Unidas, los Estados Miembros y otros agentes, incluidas las asociaciones con organizaciones regionales.

El éxito de estos modelos y modalidades también requerirá una base financiera sólida para las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en la que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas paguen sus cuotas íntegra y puntualmente, así como una gestión financiera sólida por parte de los dirigentes de las misiones y de la Secretaría.

³⁰ El mantenimiento de la paz modular implicaría diseñar misiones flexibles adaptadas a contextos particulares mediante la combinación de diferentes modelos, paquetes de capacidades y modalidades, y trabajar en estrecha colaboración con una serie de socios (dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas). El diseño inicial y los acuerdos de asociación se adaptarían a medida que evolucionara el contexto.

³¹ El Mantenimiento de la Paz deben basarse en una estrategia política y guiarse por ella. Véase informe HIPPO, e Informe C34, A/78/19, 2024, párr. 113.

5.1 Mandatos

Desde la década de 1940, las operaciones de paz de las Naciones Unidas han recibido el mandato de llevar a cabo cientos de tareas distintas, y algunas misiones individuales han recibido más de 100. Para organizar tantas tareas encomendadas de una manera que sea manejable, la base de datos de Mandatos de Misiones de Paz de las Naciones Unidas las agrupó en aproximadamente 40 grupos de actividades, en la figura 6.³²

La visión de este estudio para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es una herramienta modular, centrada en las personas y con un enfoque político que puede unir al Consejo de Seguridad en torno a respuestas multilaterales efectivas a una amplia gama de amenazas y desafíos.

Ya sea que estén autorizados por el Consejo de Seguridad o por la Asamblea General, la tarea principal de un mandato de misión es "proporcionar una dirección estratégica clara."³³ Sin embargo, esto no siempre ha sucedido, y el Consejo ha añadido en ocasiones tareas importantes que debían llevarse a cabo "dentro de los recursos existentes".

Esto ha sido particularmente difícil para las misiones que se enfrentan a problemas de liquidez en efectivo causados por las pautas de pago de los Estados Miembros. A su vez, esto ha sobrecargado las misiones y ha dividido la atención política del Consejo y de las partes en conflicto en muchos frentes. También ha dado lugar a mandatos fragmentados que incluyen muchas asignaciones disímiles, lo que ha socavado la capacidad de las misiones para ejecutar todas esas tareas con eficacia.³⁴

Por el contrario, como se ha subrayado en el C34, los mandatos deben ser "claros, centrados, priorizados, secuenciados, alcanzables, adaptables a la situación sobre el terreno y... junto con recursos financieros y humanos adecuados y apropiados, en la búsqueda de soluciones políticas sostenibles".³⁵ Los modelos de mantenimiento de la paz pueden ayudar a fundamentar esos mandatos. Además, "cuando se introducen cambios en un mandato existente, se deben introducir cambios proporcionales en los recursos de que dispone una operación de mantenimiento de la paz para llevar a cabo su nuevo mandato."³⁶ Los datos financieros recientes y los informes del Secretario General indican que los recursos financieros adecuados, apropiados y previsibles exigen que los Estados Miembros aprueben los niveles presupuestarios apropiados y también que proporcionen el efectivo para esos presupuestos de manera oportuna.³⁷

De cara al futuro, la Secretaría debería participar más activamente en la planificación de los mandatos de las misiones, antes de que se autoricen oficialmente. Este estudio respalda la recomendación anterior del Informe Brahimi de que "la Secretaría debe decir al Consejo de Seguridad lo que necesita saber, no lo que quiere oír, al recomendar los niveles de fuerza y otros recursos para una nueva misión, y deben establecer esos niveles de acuerdo con escenarios realistas que tengan en cuenta los probables desafíos para la implementación."³⁸

32 Véase <https://www.peacemissions.info>. La División de Asuntos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas agrupó las tareas en aproximadamente 20 componentes, entre ellos 1) el apoyo a la policía local y a las fuerzas militares; 2) Vigilancia de la cesación del fuego; 3) Seguridad marítima; 4) actividades de vigilancia, patrullaje y disuasión de la seguridad; 5) la protección del personal y las instalaciones humanitarias y de las Naciones Unidas, la libre circulación de personal y equipo; 6) Reforma del sector de la seguridad (RSS); 7) Desmilitarización y gestión armamentística; 8) Apoyo humanitario; 9) Los derechos humanos, mujer, paz y la seguridad, y los niños en los conflictos armados; 10) el estado de derecho y los asuntos judiciales; 11) Proceso político; 12) Asistencia electoral; 13) Apoyo a las instituciones del Estado; 14) Cooperación y coordinación internacional; 15) Apoyo a los regímenes de sanciones; 16) Información Pública; 17) Coordinación cívico-militar; 18) Planes de contingencia; 19) Evaluación del impacto de la misión; 20) (desde 1999) protección de la población civil, incluidos los refugiados y los desplazados internos; y 21) autorización para usar la fuerza en defensa de su mandato en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

33 S/2023/646, párr. 75.

34 Robert A. Blair, Jessica Di Salvatore, Hannah M. Smidt, "When Do UN Peacekeeping Operations Implement Their Mandates?" *Revista Americana de Ciencias Políticas*, 66:3 (2022): 664-680, <https://doi.org/10.1111/ajps.12650>.

35 Informe C34, A/78/19, 2024, párr. 121.

36 Informe C34, A/78/19, 2024, párr. 32.

37 Véanse los informes sobre la situación financiera del Secretario General, así como los informes por el Secretario General Adjunto de Estrategia, Política y Cumplimiento de la Gestión y el Contralor, disponible en <https://www.un.org/en/ga/contributions/financiamiento.shtml>.

38 El Panel sobre Operaciones de Paz de las Naciones Unidas, A/55/305-S/2000/809, 21 Agosto 2000, p. x.

Además, una vez que el Consejo ha emitido el mandato de una misión, es imperativo que la Secretaría "proporcione análisis, comentarios y recomendaciones sólidos, realistas y francos sobre los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz."³⁹ Al mismo tiempo, la Secretaría tiene la responsabilidad de informar con franqueza sobre la eficiencia de las misiones sobre el terreno a lo largo de su ciclo de vida y demostrar claramente si han tenido el impacto deseado, incluso dejando un legado positivo en su transición fuera de un país.

5.2 Modelos

En esta sección se resumen 30 modelos de mantenimiento de la paz que las Naciones Unidas podrían utilizar para responder a las amenazas y desafíos, tanto tradicionales como emergentes, a la paz y la seguridad internacionales (gráfico 1). La justificación de la consideración de una amplia gama de modelos y modalidades para fundamentar el mantenimiento de la paz futuro, consta de tres partes. En primer lugar, los modelos proporcionan un recordatorio condensado y útil de las numerosas actividades que se ha pedido históricamente al personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, la mayoría de las cuales siguen siendo pertinentes en la actualidad. En segundo lugar, el examen de los modelos y otras opciones puede ayudar a cristalizar la visión de futuro que será necesaria para hacer frente a las amenazas nuevas e incipientes a la paz y la seguridad internacionales, tanto para el Consejo de Seguridad como para los posibles Estados anfitriones. Por último, las diferentes modalidades y el enfoque modular ponen de relieve las diversas formas de organizar operaciones de mantenimiento de la paz, lo que ayuda a adaptar las misiones a situaciones singulares, así como a ayudarlas a adaptarse con el tiempo y a pensar en cómo trabajar con una amplia gama de asociados, tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas.

Cada modelo representa un paquete de un objetivo estratégico deseado, un grupo de posibles tareas obligatorias y una breve lista de capacidades relacionadas para permitir su implementación exitosa.

Los modelos fueron elaborados por el equipo de estudio sobre la base de una revisión de las actividades anteriores de mantenimiento de la paz autorizadas por el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y el Secretario General, así como de amplias consultas con los Estados Miembros de las Naciones Unidas, funcionarios de las Naciones Unidas, organismos regionales y expertos de la sociedad civil y el mundo académico. Los modelos describen una mezcla de tareas tradicionales de mantenimiento de la paz de larga data; cómo las tareas tradicionales pueden realizarse de diferentes maneras en contextos cambiantes y con nuevas tecnologías; y plantear la posibilidad de nuevas actividades plausibles para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el futuro. Sin embargo, la viabilidad política de cada uno de estos modelos y su probabilidad de éxito solo pueden evaluarse de manera realista en relación con las situaciones específicas en las que se contempla su implementación.

Los modelos son representaciones simplificadas de un conjunto complejo de problemas. Cada modelo representa un paquete de un objetivo estratégico deseado, un grupo de posibles tareas obligatorias y una breve lista de capacidades relacionadas para permitir su implementación exitosa. Los modelos no son modelos rígidos para las misiones de mantenimiento de la paz. Más bien, representan una lista no exhaustiva y flexible de opciones, algunas de las cuales se superponen, de las cuales el Consejo de Seguridad puede optar por responder a situaciones concretas, en el entendimiento de que cualquier combinación de modelos que el Consejo decida emplear debe seguir siendo estratégicamente coherente.

39 Informe C34 A/78/19, 2024, párr. 123.

Los modelos también deberían proporcionar a los posibles Estados receptores y a otras partes en conflicto una mejor comprensión de la variedad de herramientas de mantenimiento de la paz de que disponen las Naciones Unidas para ayudar a abordar sus necesidades y promover una paz sostenible, sobre la base de las decisiones pertinentes del Consejo.

Los modelos podrían utilizarse para establecer misiones con un enfoque limitado basadas en un solo modelo, u operaciones con un conjunto más amplio de objetivos que abarquen múltiples modelos. Podrían utilizarse para diseñar misiones a corto plazo u operaciones de mucha más larga duración. Si bien la duración de una misión no es en sí misma un criterio sensato para evaluar su eficacia, todas las misiones deben reflexionar temprana y seriamente sobre la forma en que reforzarán la sostenibilidad de sus logros.

Figura 6: Frecuencia de las Tareas de los Mandatos en las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas, 1948-2023

Fuente: Conjunto de datos de Mandatos de Misiones de Paz de las Naciones Unidas, <https://www.peacemissions.info>

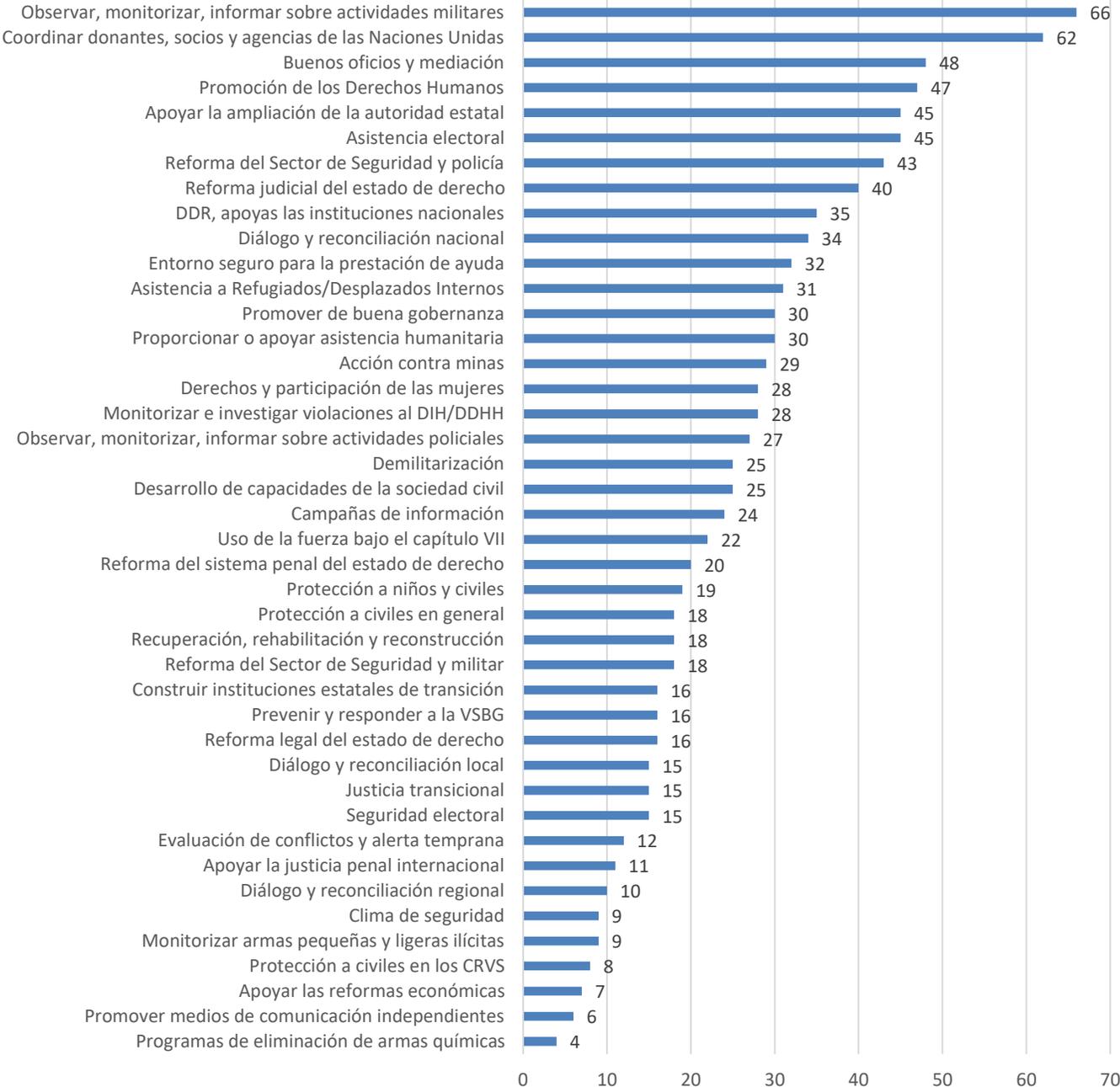


Figura 1: Modelos para el Futuro Mantenimiento de Paz de las Naciones Unidas

	1. Despliegues Preventivos		11. Seguridad y Asistencia Electoral		21. Respuesta a Desastres Naturales
	2. Prevención de Atrocidades		12. Desarme, Desmovilización y Reintegración		22. Acompañamiento Humanitario/Protección
	3. Protección a Civiles		13. Reforma del Sector de la Seguridad y Gobernanza		23. Protección del Patrimonio Cultural
	4. Vigilancia y Observación del Cese al Fuego		14. Estado de Derecho/ Apoyo a las Fuerzas del Orden		24. Protección de los Recursos Naturales
	5. Monitoreo, Observación e Informes		15. Asistencia Policial		25. Gestión de Fronteras
	6. Verificación		16. Apoyo a los Mecanismos de Rendición de Cuentas		26. Seguridad de Infraestructura
	7. Apoyo a los Acuerdos de Paz		17. Lucha Contra el Crimen Organizado		27. Ciberseguridad
	8. Nuevo Apoyo Estatal		18. Acción contra minas/Artefactos explosivos		28. Seguridad Regional
	9. Asistencia de Transición		19. Respuesta Humanitaria de Emergencia		29. Seguridad de la Ciudad
	10. Administración de Transicional		20. Apoyo a la Salud Pública		30. Seguridad Marítima

Un enfoque modular también podría ofrecer flexibilidad al ayudar a diseñar diferentes fases de una operación de mantenimiento de la paz a lo largo de su ciclo de vida. Por ejemplo, las misiones especializadas a corto plazo podrían transformarse en operaciones más amplias que combinen múltiples modelos.

De manera similar, los modelos podrían utilizarse para planificar la transición de misiones de gran envergadura con mandatos amplios a operaciones más pequeñas y específicas como parte de una estrategia de salida.

Todos los modelos prevén el despliegue de una misión dirigida por las Naciones Unidas autorizada en virtud de los Capítulos VI o VII de la Carta, y que opera bajo los arreglos de mando y control de las Naciones Unidas con

estructuras logísticas y de apoyo sólidas, con costos financieros variables para la Organización. Además, todos los modelos deben promover los propósitos y principios en la Carta de las Naciones Unidas, así como en otros valores y normas de las Naciones Unidas consagrados en documentos pertinentes posteriores, incluidos el derecho internacional humanitario y de derechos humanos. Todos los modelos deben tener en cuenta las cuestiones de género y estar concebidos para promover la igualdad de género y la agenda de las mujeres, la paz y la seguridad como imperativos políticos y estratégicos para una paz sostenible.⁴⁰ También deben garantizar que no causen daño a través de su huella operativa o su conducta y que estén diseñados para aumentar la seguridad de la población civil

40 . Véase también el Informe C34 A/78/19, 2024, párr. 166

Un enfoque modular también podría ofrecer flexibilidad al ayudar a diseñar diferentes fases de una operación de mantenimiento de la paz a lo largo de su ciclo de vida.

Los modelos deben tener en cuenta, aprovechar y reforzar los esfuerzos existentes de las Naciones Unidas en los respectivos países anfitriones, especialmente los de los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas y los Equipos de País. Lo mismo ocurre con los esfuerzos regionales. En este sentido, los modelos asumen que las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tienen la capacidad de mediar y establecer asociaciones efectivas entre los múltiples actores involucrados en cada escenario, dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas. Pero los modelos también podrían implementarse bajo diferentes modalidades. Como se resume en la sección 5.3, estas modalidades podrían incluir misiones de las Naciones Unidas que operen en secuencia o en paralelo con otros actores y operaciones de paz, en acuerdos conjuntos o híbridos, y que apoyen las operaciones de paz autorizadas por las Naciones Unidas. Por último, y lo que es más importante, los modelos deben estar anclados y guiados por una estrategia política.⁴¹ Las misiones de las Naciones Unidas sobre el terreno tendrán más posibilidades de éxito cuando se ejecuten como parte de un marco global que trate de abordar las causas de los conflictos y la inseguridad mediante la búsqueda de soluciones políticas sostenibles.⁴²



1. DESPLIEGUE PREVENTIVO

Propósito estratégico: Prevenir el inicio de conflictos armados o violentos o la escalada de conflictos armados existentes o congelados.⁴³

Descripción: Dependiendo de su mandato, los despliegues preventivos podrían estar compuestos por contingentes militares y/o policiales con un componente civil de apoyo. Los despliegues preventivos podrían cumplir funciones de disuasión, alerta temprana, supervisión y fomento de la confianza de las Naciones Unidas para prevenir el inicio de conflictos armados y la violencia organizada, incluido el terrorismo y otras atrocidades, o la escalada de tales cosas, creando así un espacio para los esfuerzos de mediación o un proceso político para calmar las tensiones. Esas misiones podrían participar en actividades de vigilancia y patrullaje destinadas a ayudar a prevenir o contener un conflicto armado dentro de un Estado, una región determinada de un Estado, los efectos indirectos transfronterizos de un conflicto armado en un Estado vecino o la amenaza de invasión. Podrían tener el mandato de mediar entre las partes pertinentes o trabajar en estrecha colaboración con los enviados designados para tal fin.

También podrían centrarse en sofocar la violencia dentro de un Estado miembro de la ONU en momentos de mayor tensión, como el período previo a las elecciones.⁴⁴

Capacidades relacionadas: observadores (uniformados y civiles), unidades militares con efecto disuasorio, inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR)/tecnologías de detección, aviación, experiencia (monitoreo e informes, evaluación de conflictos, asuntos políticos y civiles, alerta temprana, inteligencia de fuentes abiertas (OSINT), análisis de datos).

41 Informe HIPO

42 Reporte del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, 2021, sesión sustantiva (Nueva York, 15 febrero-12 marzo 2021) (A/75/19,2021), párr. 113.

43 UNPREDEP es un ejemplo de lo primero. Prevenir la "recurrencia" de los conflictos armados es el trabajo de la mayoría de las misiones multidimensionales de las Naciones Unidas y, por lo tanto, no se incluye en este modelo.

44 Por ejemplo, El mandato de la UNOMSA en la resolución 772 del Consejo de Seguridad (SCR) (1992) de "ayudar a sofocar la violencia" en Sudáfrica.



2. PREVENCIÓN DE ATROCIDADES

Propósito estratégico: Proteger a las poblaciones de la violencia selectiva en situaciones de atrocidades masivas en curso o amenazadas.

Descripción: Las operaciones de mantenimiento de la paz pueden ayudar a poner fin a atrocidades masivas y a prevenirlas, especialmente en situaciones de conflicto armado. En tales escenarios, el personal de mantenimiento de la paz debe desplegarse rápidamente, aprovechando las capacidades disponibles en el nivel de despliegue rápido del PCRS. La fuerza debería estar integrada principalmente por unidades militares y de policía, con un pequeño componente civil de apoyo. Su principal objetivo sería disuadir de manera proactiva la violencia selectiva contra la población civil. Si bien esto podría implicar acciones en los tres pilares del enfoque de las Naciones Unidas para la protección de los civiles⁴⁵, inicialmente se centraría en acciones disuasorias proactivas y creíbles para eliminar o mitigar las amenazas físicas inmediatas de violencia, la protección física de sitios clave, como los campamentos de desplazados internos y la infraestructura crítica, la facilitación del paso seguro para las poblaciones amenazadas, y el apoyo a las medidas inmediatas de distensión a diversos niveles. Estos esfuerzos tendrían que estar vinculados a una búsqueda viable de soluciones políticas y también podrían estar vinculados a las actividades del Modelo 19, Respuesta Humanitaria de Emergencia.

Capacidades Relacionadas: unidades militares y policiales pertinentes con altos niveles de capacidad disuasoria y movilidad, aviación, tecnologías ISR/detección, experiencia (protección, evaluación de conflictos, inteligencia para el mantenimiento de la paz, alerta temprana, participación comunitaria, derechos humanos, CIMIC).



3. PROTECCIÓN A CIVILES

Propósito Estratégico: Proteger a la población civil de las amenazas de violencia física, incluso apoyando a los gobiernos y comunidades de acogida en sus funciones de protección.

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz se centraría en proteger imparcialmente a los civiles de la violencia mediante la adopción de medidas en los tres pilares del enfoque de las Naciones Unidas para la protección de los civiles, incluido el uso de la fuerza.⁴⁶ Esto podría incluir esfuerzos a nivel local, como la mediación y el diálogo locales e intercomunitarios, la participación de la comunidad, el apoyo a los mecanismos de protección comunitaria existentes, incluido el apoyo a la participación de las mujeres y los jóvenes en esos esfuerzos, y la vigilancia comunitaria. También podrían tener mandatos específicos para proteger a los niños y prevenir y responder a la violencia sexual relacionada con los conflictos (CRSV). Dichos despliegues comprenderían componentes militares, policiales y civiles que operarían de manera integrada y coordinarían las actividades centradas en la protección con una amplia gama de otros actores de protección de las Naciones Unidas y de fuera de las Naciones Unidas que operan en cada contexto. Esos esfuerzos tendrían que estar firmemente arraigados en la búsqueda de soluciones políticas viables a nivel local y nacional.

Capacidades Relacionadas: las unidades militares y policiales relevantes, la aviación, las tecnologías ISR/sensores, los conocimientos especializados pertinentes (protección de los civiles, protección de la infancia, CRSC, género, evaluación de conflictos, inteligencia para el mantenimiento de la paz, alerta temprana, CIMIC, participación comunitaria, mediación, asuntos políticos y civiles, derechos humanos).

⁴⁵ Véase *La Protección de Civiles en el Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas*, (UN DPO, Ref. 2023.05, 1 May 2023), https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/2023_protection_of_civilians_policy.pdf.

⁴⁶ Véase *ibid*



4. VIGILANCIA Y OBSERVACIÓN DE LA CESACIÓN DE FUEGO

Propósito Estratégico: Vigilar y observar los acuerdos de cesación del fuego, incluida la presentación de informes sobre las violaciones.

Descripción: Históricamente, el modelo de mantenimiento de la paz más antiguo de la ONU, los observadores pueden desplegarse para supervisar una tregua, un cese de hostilidades o acuerdos de alto el fuego que pueden implicar zonas de seguridad desmilitarizadas y temporales, así como acuerdos de acantonamiento. Estas tareas podrían llevarse a cabo por tierra, mar y aire y hacer uso de métodos remotos OSINT de geolocalización, crono localización y análisis para investigar y dar sentido a eventos y/o situaciones clave. Este modelo se basa en que las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son percibidas como observadores imparciales que pueden registrar e informar con precisión de los incidentes en su zona de responsabilidad y servir de enlace entre las partes en conflicto. Los avances en las armas y las tecnologías de detección han cambiado el modus operandi y los costos de esas misiones.

El personal de mantenimiento de la paz necesita mejorar su capacidad para vigilar las zonas de interés, incluso a distancia con la ayuda de aviones no tripulados, imágenes por satélite y otras tecnologías de detección. También tendrán que hacer frente a avances significativos en las capacidades de ataque de largo alcance disponibles para más ejércitos estatales y grupos armados no estatales, lo que aumentará el área de observación y podrá eludir las zonas desmilitarizadas.

Capacidades Relacionadas: observadores (uniformados y civiles), misión/fuerza de protección, ISR/tecnologías de detección, unidades de señales, redes de comunicaciones, aviación, pericia (monitoreo e informes, OSINT, análisis de datos).



5. MONITOREO, OBSERVACIÓN Y PRESENTACIÓN DE INFORMES

Propósito Estratégico: Monitorear, observar e informar sobre la implementación de los acuerdos de paz y otros asuntos relacionados con la paz y la seguridad.

Descripción: Más allá de los altos el fuego, las misiones de la ONU pueden supervisar los acuerdos de paz y una variedad de otras cuestiones de paz y seguridad dentro de los Estados anfitriones o entre ellos.⁴⁷ Las tareas específicas se adaptarían a la situación, incluido el contenido de un proceso o acuerdo de paz cuando existiera, pero podrían incluir el seguimiento de la situación de seguridad, política, económica y de derechos humanos. Esas misiones podrían: i) contribuir a crear un entorno propicio para el diálogo político evitando un mayor deterioro de la situación de seguridad; ii) mejorar el conocimiento de la situación de otros agentes regionales y de las Naciones Unidas; y iii) proporcionar capacidad de alerta temprana para que los interesados nacionales, regionales e internacionales puedan hacer frente a las nuevas preocupaciones.⁴⁸ El personal de mantenimiento de la paz podría utilizar métodos remotos de geolocalización, crono localización y análisis OSINT para mejorar su conocimiento de la situación e investigar eventos clave, incluida la identificación de amenazas para la población civil. Este modelo también se basa en que las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU sean vistas como observadores imparciales.

Capacidades Relacionadas: observadores (uniformados y civiles), misión/ fuerza de protección, puestos de observación, tecnologías ISR/detección, unidades de señales, redes de comunicaciones, aviación, experiencia (seguimiento e informes, asuntos políticos y civiles, OSINT, análisis de datos).

⁴⁷ Por ejemplo, ONUSAL SCR 693 (1991) actividades de supervisión antes de un acuerdo de cesación del fuego.

⁴⁸ SCR 2303 (2016) en Burundi utiliza este lenguaje, encomendando a una misión policial de las Naciones Unidas que "vigile la situación de seguridad y apoye a la OHCHR en la vigilancia de las violaciones y abusos de los derechos humanos..



6. VERIFICACIÓN

Propósito estratégico: Verificar el cumplimiento de los acuerdos de control de armamentos u otros acuerdos relacionados con la seguridad, como los acuerdos provisionales de seguridad o los regímenes de sanciones.

Descripción: Un pequeño número expertos uniformados y civil experto podría emplear diversas formas de vigilancia e investigación para verificar el cumplimiento de los acuerdos relativos a las disposiciones provisionales de seguridad, las armas de destrucción en masa, las armas convencionales, las municiones de racimo y las municiones, así como otras formas de regímenes de sanciones impuestos por el Consejo de Seguridad.⁴⁹ El personal de mantenimiento de la paz podría utilizar métodos remotos de geolocalización, crono localización y análisis OSINT para investigar acontecimientos y/o situaciones clave. Dichas misiones también podrían desplegarse en el lugar para eliminar, confiscar y destruir armas.

Capacidades Relacionadas: observadores (uniformados y civiles), ISR/tecnologías de detección, aviación, protección de misiones/fuerzas, experiencia (monitoreo e informes, OSINT, gestión de armas y municiones, análisis de datos).



7. APOYO A LOS ACUERDOS DE PAZ

Propósito Estratégico: Apoyar la implementación de un proceso de paz, un acuerdo de paz o una solución política de un conflicto armado.

Descripción: Dichos despliegues involucrarían a componentes militares, policiales y civiles y probablemente ocurrirían en el contexto de un conflicto armado intraestatal, que a menudo tienen dimensiones internacionalizadas. Se les podría encomendar la realización de un conjunto potencialmente amplio de tareas adaptadas al contenido específico del acuerdo de paz, a la etapa de los procesos políticos y al contexto de que se trate. Históricamente, el tamaño, la capacidad y los costos de esas misiones han variado considerablemente, desde unos pocos miles hasta decenas de miles de efectivos de mantenimiento de la paz. En todos los casos recientes, se les ha encomendado el mandato de proteger a los civiles y han incluido mandatos firmes sobre las mujeres, la paz y la seguridad. Como parte de sus estrategias de transición, estas misiones podrían diseñarse para ayudar a subsanar las deficiencias críticas de capacidad en el país anfitrión. Esto podría dar prioridad al sector de la seguridad local⁵⁰, incluso proporcionando apoyo logístico compatible con el HRDDP a elementos de las fuerzas de seguridad nacionales que participan en operaciones conjuntas con una operación de paz dirigida o apoyada por las Naciones Unidas o que realizan otras actividades que fomentan la aplicación del mandato.⁵¹ También podría implicar mejorar las capacidades locales de consolidación de la paz y desarrollo, incluso mediante la creación de coaliciones de actores comprometidos con esas actividades que puedan sostener los legados positivos de la misión.⁵²

Capacidades Relacionadas: Similares a los requeridos para las grandes misiones multidimensionales actuales y reflejados en las guías de compromisos para las recientes Reuniones Ministeriales de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

49 Véase <https://www.un.org/en/global-issues/disarmament>.

50 Como en el caso de la UNMISS. Véase S/2023/784, 18 octubre 2023, párr 54-57.

51 Por ejemplo, MONUSCO para la FARDC, UNSOS para la SNA, y MINUSCA para FACA.

52 Como se recomienda en la Revisión Estratégica de la MINUSCA, marzo-junio 2024.



8. NUEVO APOYO ESTATAL

Propósito Estratégico: Consolidar la paz y la seguridad y ayudar a establecer las condiciones para el desarrollo en los Estados Miembros de las Naciones Unidas recientemente independizados.⁵³

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz proporcionaría diversas formas de apoyo y asistencia al gobierno de un Estado miembro de las Naciones Unidas de reciente creación con el fin de consolidar la paz y la seguridad, las condiciones para el desarrollo, una gobernabilidad eficaz y democrática, y buenas relaciones con sus vecinos.⁵⁴ Es casi seguro que serían multidimensionales, incluyendo componentes civiles significativos para ayudar a una nueva administración a cumplir las funciones básicas del gobierno.⁵⁵ Si bien el mandato se adaptaría a las necesidades del gobierno anfitrión, la misión podría llevar a cabo una amplia gama de actividades en múltiples sectores (por ejemplo, gobernanza, estado de derecho, economía y seguridad, incluida la reforma del sector de la seguridad con perspectiva de género), abarcando potencialmente muchas de las actividades cubiertas por una administración de transición de las Naciones Unidas (véase el Modelo 10, Administración de transición).

Capacidades Relacionadas: componentes multidimensionales, protección de misiones/fuerzas, aviación, experiencia (gobierno y prestación de servicios, asuntos políticos y civiles, otras áreas relevantes).



9. ASISTENCIA PARA LA TRANSICIÓN

Propósito Estratégico: Apoyar la transición de un Estado miembro de las Naciones Unidas a un nuevo orden político.

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz ayudaría a la implementación de procesos acordados o acuerdos para establecer un nuevo orden político, incluida la supervisión de un sistema de paz popular, proceso de referéndum para determinar el estatus de un territorio o facilitar el fin de una guerra civil y/o el posterior advenimiento de un sistema de gobierno independiente; ayudar a restablecer el orden constitucional y el régimen democrático; o la prestación de asistencia y medidas de fomento de la confianza después de las elecciones controvertidas.⁵⁶ Es casi seguro que serían multidimensionales, con una combinación precisa de componentes militares, policiales y civiles adaptados a la situación actual. El personal de mantenimiento de la paz también podría proporcionar protección a personalidades a los funcionarios y representantes que participen en las negociaciones de transición.⁵⁷ A diferencia de las administraciones de transición de las Naciones Unidas (Modelo 10), las misiones de asistencia para la transición no asumirían una autoridad de gobierno temporal sobre un territorio. **Capacidades relacionadas:** componentes multidimensionales, protección de la misión/fuerza, protección de personalidades, aviación, experiencia (gobernanza, asuntos políticos y civiles, derechos humanos).

53 Por ejemplo, UNMISSET (2002-05) en Timor-Leste; UNMISS (2011-13) en Sudán del Sur.

54 Esto se basa en la RCS 1996 (2011) para la UNMISS.

55 Por ejemplo, el Grupo de Apoyo Civil de la UNMISSET contaba con hasta 100 expertos internacionales adscritos a ministerios timorenses para desempeñar funciones básicas del Gobierno, incluida una Dependencia de Delitos Graves y una Dependencia de Derechos Humanos.

56 Todas estas tareas han sido encomendadas anteriormente. Por ejemplo, en MINURSO, UNOVER, UNISFA, UNITAMS, UNOCI.

57 Las Naciones Unidas podría realizar tareas similares al Destacamento de Apoyo a la Protección de Sudáfrica desplegado en Burundi en 2001, que protegía a los políticos que habían regresado del exilio para participar en el nuevo gobierno de transición y en el Parlamento, pero que no confiaban en las Fuerzas Armadas de Burundi.



10. ADMINISTRACIÓN TRANSITORIA

Propósito Estratégico: Asumir la autoridad de gobierno temporal sobre un territorio para llevar a cabo las responsabilidades soberanas del Estado o Estados pertinentes.⁵⁸

Descripción: Las administraciones de transición de las Naciones Unidas se han establecido anteriormente cuando el conflicto armado y otros factores hacían imposible o profundamente cuestionada la gobernanza de un territorio.⁵⁹ Las administraciones de transición son distintas de las misiones que apoyan a un gobierno nacional de transición y de las potencias ocupantes, con diferentes autoridades, responsabilidades y obligaciones. Los mandatos anteriores de la administración de transición de las Naciones Unidas se han diseñado generalmente en torno a cinco elementos básicos: el desarrollo de la capacidad de gobernanza local, el fortalecimiento de la capacidad judicial, el apoyo a la reconstrucción económica, la prestación de seguridad y una estrategia de salida explícita basada en un acuerdo sobre el estatuto futuro del territorio en cuestión. La intención de estas administraciones es construir instituciones estatales efectivas mediante la entrega de experiencia, recursos, una mejor gobernabilidad y una atención internacional de alto nivel a los territorios devastados por la guerra. Al trabajar con los actores locales, las administraciones transitorias podrían ayudar a las nuevas autoridades nacionales a construir legitimidad y ganarse la confianza de la población local. Para llevar a cabo estas tareas, las administraciones transitorias requieren un importante componente civil centrado en la gobernanza y las tareas administrativas. Pueden tener componentes militares y policiales, o pueden ser proporcionados por organizaciones asociadas o coaliciones multinacionales en una estructura de pilares sólidas en materia de seguridad.⁶⁰

Capacidades Relacionadas: componentes multidimensionales, protección de la misión/fuerza, aviación, experiencia (gobernanza y prestación de servicios, estado de derecho, asuntos políticos y civiles, derechos humanos, reconstrucción económica).



11. SEGURIDAD Y ASISTENCIA ELECTORAL

Propósito Estratégico: Garantizar un entorno seguro para la realización de elecciones creíbles y proporcionar asistencia electoral en áreas específicas.

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz podría ser autorizado a petición de un Estado Miembro de las Naciones Unidas para ayudar a prevenir la violencia y el discurso de odio relacionados con las elecciones, y apoyar elecciones creíbles a múltiples niveles (por ejemplo, local, legislativo, senatorial, presidencial), así como referéndums populares. Los tipos de apoyo electoral de las Naciones Unidas incluyen asistencia técnica; el apoyo a la creación de un entorno propicio; grupos de expertos; observación electoral; y apoyo operacional a los observadores internacionales.⁶¹ El Departamento de Consolidación de la Paz y Asuntos Políticos de las Naciones Unidas (DPPA, por sus siglas en inglés) actúa como centro de coordinación de todo el sistema en materia de asistencia electoral y establece parámetros para la asistencia en consonancia con el mandato.

58 Esto podría suceder en un territorio disputado por más de un estado. Por ejemplo, el Panel de Alto Nivel de Implementación de la Unión Africana para Sudán y Sudán del Sur propuso, entre otras opciones, colocar a Abyei bajo una Autoridad de Supervisión de la Unión Africana o de la Unión Africana y las Naciones Unidas, basándose en las prácticas de las Naciones Unidas a este respecto. Sin embargo, esta propuesta no prosperó.

59 En Papua Indonesia (UNTEA, 1962-63) y Camboya (UNTAC, 1991-93) bajo del capítulo VI y Croacia (UNTAES, 1996-98), Timor Oriental (UNTAET, 1999-2002), y Kosovo (UNMIK, 1999-present) bajo el Capítulo VII.

60 Por ejemplo, Kosovo (UNMIK, EU, NATO, OSCE).

61 La observación de la ONU se ha vuelto rara, los dos últimos mandatos fueron en Burundi (2015) y Fiji (2001). La asistencia técnica es la forma más común de apoyo de las Naciones Unidas

Una amplia gama de otras entidades de las Naciones Unidas pueden estar involucradas (por ejemplo, el PNUD, ONU Mujeres, ACNUDH). En el ámbito de las misiones, la asistencia electoral de las Naciones Unidas está integrada y bajo la dirección general de la misión. Las tareas relacionadas con la seguridad podrían consistir en estabilizar la situación de seguridad y proporcionar seguridad a la organización y realización de un proceso electoral. Estas actividades podrían llevarse a cabo junto con el apoyo logístico y otras formas de asistencia electoral, como la educación cívica, el desarrollo de capacidades y las iniciativas de intercambio de conocimientos.

Capacidades Relacionadas: las unidades militares y policiales pertinentes, los observadores (uniformados y civiles), los asesores electorales, la protección de la misión/fuerza, las unidades de logística/transporte (incluido el material y el personal electoral), la aviación, otros conocimientos especializados (asuntos políticos y civiles).



12. DESARME, DESMOVILIZACIÓN, REINTEGRACIÓN

Propósito Estratégico: Ayudar en la implementación de los procesos de desarme, desmovilización y reintegración.

Descripción: Las actividades de DDR han sido un elemento importante de los procesos de paz, y desde 1989 se han encomendado a más de 60 misiones de las Naciones Unidas la realización de dichas actividades.⁶² En 2005, la Asamblea General aumentó el apoyo a estos programas financiando 12 meses de "reinserción" antes de la reintegración, reduciendo así la seguridad y el riesgo político.⁶³ En algunas misiones, las tareas relacionadas con el desarme, la desmovilización y la reintegración han sido uno de los principales focos de atención.⁶⁴

⁶² El primer mandato DDR de la ONU, fue en ONUCA.

⁶³ Véase A/RES/59/296, 15 de agosto de 2005, sección VI, párr. 7 y A/C.5/59/31, 24 de mayo de 2005.

⁶⁴ Por ejemplo, MONUA y UNMIN.

⁶⁵ <https://www.unddr.org/the-idders/>.

⁶⁶ <https://www.unddr.org/the-iawg/>.

Más allá de las tareas básicas de desarme y acantonamiento o de desmovilización móvil, esas misiones podrían incluir iniciativas de gestión transitoria de armas y municiones y proyectos de reducción de la violencia en la comunidad, que pueden ayudar a hacer frente a las distinciones a menudo difusas entre los excombatientes y otros grupos armados, incluidas las milicias de autodefensa y los miembros de bandas criminales. También podrían apoyar el desarme, la desmovilización y la reintegración de los niños asociados con grupos armados y garantizar que existan vías adecuadas de detección y derivación para los supervivientes de la violencia, en particular para garantizar la protección y la participación de las mujeres y las niñas. Estas misiones se basarían en los Estándares⁶⁵ Integrados de DDR de las Naciones Unidas y podrían llevarse a cabo en colaboración con otras organizaciones que han participado en los procesos de desarme, desmovilización y reintegración, incluidos los más de dos docenas de miembros del Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre DDR.⁶⁶

Capacidades relacionadas: componentes multidimensionales, observadores (uniformados y civiles), aviación, Fuerza de Reacción Rápida, experiencia (DDR, gestión de armas y municiones, reducción de la violencia comunitaria).



13. REFORMA DEL SECTOR DE LA SEGURIDAD Y GOBERNANZA

Propósito Estratégico: Mejorar la capacidad y las estructuras de gobernanza responsables en el sector de la seguridad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que se enfrentan a los desafíos identificados como amenazas a la paz y la seguridad internacionales.



14. ESTADO DE DERECHO/APOYO A LA APLICACIÓN DE LA LEY

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz podría prestar diversas formas de asistencia a los Estados Miembros que se enfrentan a amenazas a la paz y la seguridad internacionales, incluido el asesoramiento, la asistencia técnica, la formación, la selección, la contratación, la investigación y la orientación del personal de seguridad. Dicha asistencia también debería incluir esfuerzos más amplios encaminados a la reforma del sector de la seguridad y la gobernanza responsable de los sectores de la seguridad y la defensa, incluida la elaboración de mecanismos para impedir que los niños se alistén, y la creación de instituciones que tengan en cuenta las cuestiones de género y garanticen la participación significativa de la mujer en todos los niveles. Los esfuerzos tendrían como objetivo construir un aparato de seguridad eficaz, transparente, responsable, asequible y profesional que sea representativo de todas las comunidades, y hacerlo a través de un proceso en el que las diferentes comunidades, especialmente los jóvenes, sientan que pueden participar y contribuir. Dichas misiones estarían compuestas por personal civil y/o uniformado con unidades especializadas específicamente configuradas para prestar estos servicios en el Estado anfitrión de conformidad con el HRDDP de las Naciones Unidas.

Capacidades Relacionadas: unidades de capacitación (incluyendo equipos móviles de capacitación), expertos militares y policiales relevantes, experiencia (diseño e implementación de estrategias de seguridad nacional, asesoramiento estratégico, capacitación, RSS, construcción de instituciones de defensa, gobernanza del sector de seguridad y defensa, reforma del sector de seguridad con perspectiva de género, derechos humanos, protección de la infancia).

Propósito Estratégico: Mejorar la capacidad y las estructuras de gobernanza responsables en los Estados Miembros de las Naciones Unidas para abordar los desafíos del estado de derecho y la aplicación de la ley.

Descripción: Históricamente, la ausencia o los bajos niveles de estado de derecho se han asociado con un mayor riesgo de conflicto armado. Por esta y otras razones, el Consejo de Seguridad ha autorizado múltiples iniciativas de apoyo a las fuerzas del orden como parte de las operaciones de paz.⁶⁷ Esas misiones podrían entrañar el despliegue de capacidades y conocimientos especializados y/o apoyo en materia de estado de derecho y aplicación de la ley a los sistemas de justicia y penitenciario, incluido el apoyo a la responsabilidad penal⁶⁸, la detención, el enjuiciamiento y la defensa penal.⁶⁹ Un enfoque novedoso sería ampliar el alcance de los Equipos Policiales Especializados, que se han utilizado desde 2010 en varias misiones⁷⁰, para transferir habilidades y desarrollar la capacidad local para responder a la violencia sexual y de género (VSG), la inteligencia criminal, la policía comunitaria, la protección diplomática, la protección del ganado, el crimen organizado y la gestión de la escena del crimen. Las futuras misiones de las Naciones Unidas también deberían asociarse con otras entidades, como la UNODC, la Oficina de las Naciones Unidas de Lucha contra el Terrorismo (UNOCT) e INTERPOL.

Capacidades Relacionadas: policía (unidades constituidas, funcionarios individuales, SPT, unidades de formación), funcionarios penitenciarios, experiencia (asistencia judicial, formación, derechos humanos).

67 Por ejemplo, la Policía Nacional de Haití, Servicio de Policía de Abyei, Destacamento de Seguridad Integrado *de Chad*, y en la RCS 2303 (2016), el Consejo también autorizó una pequeña misión de policía de las Naciones Unidas para Burundi "para vigilar la situación de seguridad y apoyar al ACNUDH en la vigilancia de las violaciones y abusos de los derechos humanos". Sin embargo, esa misión no se llevó a cabo.

68 Por ejemplo, MONUSCO (células de apoyo a la fiscalía), MINUSMA (unidad judicial especializada de apoyo a la lucha contra el terrorismo), UNMISS (tribunales móviles).

69 Por ejemplo, MINUSTAH (oficinas de asistencia jurídicas apoyadas).



15. ASISTENCIA POLICIAL

Propósito Estratégico: Responder a las solicitudes de los Estados miembros de formas específicas de asistencia policial.

Descripción: Además de un apoyo más amplio al Estado de Derecho (Modelo 14), los Estados miembros podrían pedir a las Naciones Unidas que proporcionen

la creación de capacidades y el apoyo para abordar principalmente cuestiones específicas de la población. La policía de las Naciones Unidas puede proporcionar a los oficiales en servicio las habilidades y experiencias temáticas más actualizadas, en particular en lo que respecta a los enfoques amplios de la reforma policial y a la planificación de la misma; gestión del orden público; la actuación policial orientada a la comunidad; vigilancia de fronteras; la gestión del desempeño policial y la rendición de cuentas interna y externa; policía la planificación en el contexto de las elecciones; asistencia a las unidades de delitos graves y delincuencia organizada; y la promoción de la diversidad de género en la policía. Los Estados Miembros que se enfrenten a un deterioro significativo de la situación de la ley y el orden (por ejemplo, un aumento de la violencia de las bandas o el tráfico transfronterizo) también podrían solicitar apoyo operativo de las Naciones Unidas para su policía y otras instituciones encargadas de hacer cumplir la ley.

Capacidades Relacionadas:

expertos/mentores/instructores policiales individuales, unidades de policía, unidades de

capacitación, personal civil relevante, experiencia (investigaciones, análisis forenses, vigilancia policial basada en inteligencia, policía orientada a la comunidad, rendición de cuentas y supervisión, vigilancia policial, control de multitudes).



16. APOYO A LOS MECANISMOS DE RENDICIÓN DE CUENTAS

Propósito Estratégico: Ayudar a los tribunales penales híbridos e internacionalizados u otros mecanismos de rendición de cuentas a investigar y enjuiciar las violaciones graves del DIH, el DIDH y los delitos internacionales relacionados con las amenazas a la paz y la seguridad internacionales identificadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Descripción: Se podría desplegar un pequeño número de personal uniformado y civil a petición de las autoridades nacionales para apoyar los procesos nacionales de rendición de cuentas por crímenes internacionales (incluidos el genocidio, los crímenes de lesa humanidad, los crímenes de guerra y el terrorismo) que posean una característica híbrida o internacionalizada, como la inclusión de jueces, fiscales u otro personal judicial internacional.⁷¹ Las tareas podrían incluir el apoyo a las audiencias móviles, la protección de testigos y jueces, la realización de operaciones conjuntas con las fuerzas nacionales o la adopción de "medidas temporales urgentes"⁷² para arrestar y detener a personas acusadas por el tribunal a petición de las autoridades nacionales en zonas donde las fuerzas de seguridad nacionales no estaban presentes o no estaban suficientemente operativas.

70 Por ejemplo, MINUSTAH, MINUSMA, UNMISS, MONUSCO, MINUSCA, UNITAMS.

71 Por ejemplo, UNAMSIL y el Tribunal Especial para Sierra Leona; Naciones Unidas y MINUSCA al Tribunal Penal Especial de la República Centroafricana.

72 Tal y como se establece en la RCS 2149 (2014) para la MINUSCA.

Capacidades Relacionadas: investigadores (uniformados y/o civiles), abogados, fiscales, jueces, personal de apoyo, movilidad protegida, protección de la misión/fuerza, pericia (detención, pericia penitenciaria).



17. LUCHA CONTRA EL CRIMEN ORGANIZADO

Propósito Estratégico: Prevenir, desarticular y dismantlar las actividades del crimen organizado identificadas por el Consejo de Seguridad como amenazas a la paz y la seguridad internacionales.

Descripción: El Consejo de Seguridad ha prestado cada vez más atención a los efectos de las economías ilícitas en los desafíos a la paz y la seguridad.⁷³ Y dado que las Naciones Unidas buscan intensificar los esfuerzos para abordar el crimen organizado transnacional (COT) en particular, las operaciones de paz podrían proporcionar un medio adecuado.⁷⁴ Las misiones de lucha contra la delincuencia organizada podrían llevar a cabo numerosas tareas, entre ellas la de proporcionar conocimientos técnicos especializados y asistencia a las instituciones nacionales (por ejemplo, legislativas, judiciales, policiales y encargadas de hacer cumplir la ley), recopilando y analizando información sobre las redes delictivas,⁷⁵ adoptando medidas "ejecutivas" que impliquen la facultad de detención⁷⁶, o combatiendo a los actores delictivos y el bandidaje, incluso mediante la confiscación y destrucción de armas.⁷⁷ Las misiones de lucha contra el COT deben recibir mandatos adaptados (por ejemplo, centrándose en la economía política que impulsa los conflictos, incluidos el tráfico y las redes delictivas y terroristas, o mejorando el apoyo al sector de la justicia penal con un enfoque transnacional) y desarrollar estrategias específicas del sector (por ejemplo, contra el blanqueo de capitales, la lucha contra la corrupción o en el espacio de las criptomonedas).⁷⁸

Necesitarían conocimientos especializados y capacidades, por ejemplo, en materia de lucha contra la corrupción, análisis de inteligencia, delitos financieros, delitos cibernéticos, viajes terroristas y en la prevención de la trata con fines de trabajo forzoso, esclavitud sexual y explotación sexual. Un enfoque novedoso se basaría en los equipos policiales especializados existentes y los ampliaría. Las misiones de lucha contra el COT deberían desplegarse en varios Estados y tal vez incluso en varias regiones para facilitar la recopilación y el intercambio integrados de datos, el seguimiento y el análisis, y se beneficiarían de una mayor previsión y análisis de riesgos. Esas misiones deben estar integradas, con la participación de una combinación adecuada de componentes policiales, civiles y potencialmente militares, cada uno de los cuales puede aprovechar sus ventajas comparativas. Las futuras misiones de las Naciones Unidas también podrían asociarse con otras entidades, como la UNODC, la UNOCT, los grupos de control de sanciones pertinentes de las Naciones Unidas, así como con el Banco Mundial, la INTERPOL⁷⁹ y los agentes pertinentes del sector privado.

Capacidades Relacionadas: las unidades relevantes policiales y potencialmente militares, ISR/tecnologías de detección, aviación, experiencia (análisis financiero, lucha contra la corrupción, ciberdelincuencia, ciencias forenses, inteligencia, OSINT).



18. ACCIÓN CONTRA MINAS/REMOCIÓN DE ARTEFACTOS EXPLOSIVOS

Propósito Estratégico: Garantizar un entorno seguro en el que se pueda llevar a cabo una amplia gama de actividades relacionadas con las actividades relativas a las minas y la remoción de artefactos explosivos (EOD).

73 Véase la lista de resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas relativas a la delincuencia organizada y los flujos ilícitos, <https://globalinitiative.net/analysis/scresolutions/>.

74 *Pacto para el Futuro, Pacto Digital Mundial y Declaración sobre las Generaciones Futuras* (Documentos finales de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Futuro, septiembre de 2024), Acción 25, <https://www.un.org/en/summit-of-the-future/pact-for-the-future>.

75 Por ejemplo, CICIG y MONUSCO.

76 Por ejemplo, UNMIK y UNTAET.

77 Por ejemplo, MINUSTAH, MINURCAT, UNIOGBIS, MINUSCA.

78 Véase Erica Gaston y Fiona Mangan, *Consideraciones de política mundial: elaboración de una respuesta multilateral más coherente y eficaz a la delincuencia organizada transnacional* (Informe de la UNU, 2024).

79 INTERPOL cuenta con programas específicos pertinentes sobre ciberdelincuencia, seguridad medioambiental y lucha contra el terrorismo en sus 196 Estados miembros.

Descripción: La remoción de minas y restos explosivos de guerra (ERW) no sólo salva vidas, sino que también hace que la tierra sea segura y productiva de nuevo, permitiendo que las comunidades funcionen. Esas misiones serían especialmente valiosas en los territorios donde esas actividades constituirían una condición previa para otras formas de reconstrucción y consolidación de la paz. Podrían aprovechar los conocimientos especializados y las capacidades del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas (UNMAS) y otros asociados y generar y desplegar el número necesario de capacidades militares o policiales de los Estados Miembros en EOD y artefactos explosivos improvisados (IED). Esas misiones podrían llevar a cabo una serie de tareas, incluida toda la gama de actividades militares EOD (reconocimiento, identificación, evaluación sobre el terreno, puesta a salvo, neutralización, recuperación y eliminación de artefactos explosivos, incluidos los IED); Sensibilización; proporcionar asesoramiento, capacitación o asistencia técnica al personal del gobierno anfitrión; así como las actividades de desminado (es decir, topografía, cartografía, marcado, detección y destrucción de minas). En algunos entornos, las misiones también pueden contribuir a las actividades de lucha contra los IED que abarcan las dimensiones clave de la preparación de la fuerza, la derrota del dispositivo y el ataque de las redes. En el mar, las misiones marítimas podrían diseñarse para llevar a cabo operaciones de rastreo de minas, desplegando buques dragaminas para eliminar minas navales.

Capacidades Relacionadas: unidades militares o policiales de EOD/IEDD, zapadores, unidades caninas, tamizadores de remoción de minas, equipos y trajes de protección, sistemas robóticos, experiencia (educación sobre el riesgo de minas).



19. RESPUESTA HUMANITARIA DE EMERGENCIA

Propósito Estratégico: Ayudar a responder a las emergencias humanitarias, como los flujos repentinos de refugiados tras episodios graves de violencia y conflicto.

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz podría ayudar con los problemas logísticos y de seguridad asociados con las emergencias humanitarias, por ejemplo, rápidas, grandes e inesperadas. Flujos de refugiados a medida que las personas huyen de la violencia y los conflictos.⁸⁰ Trabajarían en estrecha cooperación con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el ACNUR, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y otros organismos pertinentes, adoptando medidas para salvaguardar los principios humanitarios⁸¹, y podrían ayudar al Estado receptor a promover la seguridad pública. Las tareas pertinentes podrían incluir el apoyo logístico, la seguridad de los campamentos y el mantenimiento de su carácter civil y humanitario. El personal de mantenimiento de la paz podría desempeñar funciones de vigilancia, patrullaje, protección y logística. Sería primordial garantizar la seguridad y la dignidad de los refugiados y las comunidades afectadas.

Capacidades Relacionadas: unidades militares y policiales pertinentes, aviación, unidades de transporte, ISR/tecnologías de detección, unidades de ingeniería, unidades médicas, CIMIC, experiencia (protección, refugiados, derechos humanos).

⁸⁰ RCS 1080 (1996) identificó la crisis en el este del Zaire como una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y autorizó a una fuerza multinacional a realizar esas tareas, aunque finalmente la fuerza no se desplegó. Sobre la base de RCS 1834 (2008), RCS 1861 (2009) autorizó a la MINURCAT a ayudar a los refugiados que habían escapado de la violencia en el vecino Sudán.

⁸¹ Véase Resolución 46/182 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de 19 de diciembre de 1991.



20. APOYO A LA SALUD PÚBLICA

Propósito Estratégico: Apoyar un entorno seguro para las iniciativas de salud pública y las emergencias de salud pública de importancia internacional (PHEIC).⁸²

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz se basaría en las lecciones aprendidas de misiones anteriores de las Naciones Unidas encargadas de mitigar los efectos de las enfermedades infecciosas, a menudo en asociación con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Programa Mundial de Alimentos y otras agencias de las Naciones Unidas, para diseñar una división del trabajo para las tareas pertinentes.⁸³ Las misiones de apoyo a la salud pública requerirían ciertos atributos. En primer lugar, una huella regional para hacer frente al contagio, la coordinación transfronteriza, el intercambio de información y el seguimiento de la transmisión viral.⁸⁴ En segundo lugar, componentes multidimensionales y, probablemente, una estructura de pilares integrada con otras organizaciones y organismos pertinentes de las Naciones Unidas para desarrollar una división adecuada del trabajo. Dado que pocos Estados receptores tendrán la capacidad nacional para responder a una crisis sanitaria importante sin recurrir a recursos militares, una cuestión práctica clave es cómo involucrar a las fuerzas militares nacionales e internacionales sin militarizar demasiado la respuesta general. Esto puede lograrse garantizando un enfoque integrado dirigido por los organismos civiles, así como preparándose para las contingencias con la capacitación y los ejercicios pertinentes antes del despliegue.

En tercer lugar, las misiones desplegadas en zonas de conflicto activo podrían ayudar a asegurar el entorno para la prestación de servicios médicos y proteger al personal, las instalaciones y el equipo. Las comunicaciones estratégicas serían especialmente importantes para refutar la información errónea y la desinformación, incluida la relativa a que el personal de mantenimiento de la paz es un vector de enfermedades infecciosas, y garantizar que las autoridades y las poblaciones del Estado anfitrión confíen en la misión.

Capacidades Relacionadas: las unidades militares y policiales pertinentes, apoyo médico, equipos de protección personal (EPP), unidades de tratamiento, CIMIC, paquetes de formación, rastreo de contactos, servicios de laboratorio, conocimientos especializados (todas las áreas de salud pública pertinentes).



21. RESPUESTA A DESASTRES NATURALES

Propósito Estratégico: Mejorar las respuestas internacionales a los desastres naturales limitando los daños, apoyando la distribución de ayuda, garantizando un entorno seguro y ayudando a la reconstrucción.

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz de la ONU ha respondido en ocasiones a desastres naturales, como terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas e incluso incendios forestales y agrícolas provocados por bombardeos, cohetes y ataques aéreos.⁸⁵ Las misiones futuras podrían apoyar tales respuestas de emergencia, u otras como huracanes importantes, tsunamis o incendios forestales, mediante la organización y el mantenimiento de grandes cantidades de personal y equipo de ingeniería, así como la implementación de proyectos de recuperación.

⁸² El Reglamento Sanitario Internacional (2005) define una ESPI como, "un acontecimiento extraordinario que se determine que constituye un riesgo para la salud pública de otros Estados debido a la propagación internacional de una enfermedad y que puede requerir una respuesta internacional coordinada". Esta definición implica una situación que es: grave, repentina, inusual o inesperada; tiene consecuencias para la salud pública más allá de las fronteras nacionales del Estado afectado; y puede requerir una acción internacional inmediata.

⁸³ Por ejemplo, el ébola en África Occidental y la República Democrática del Congo, y el COVID-19.

⁸⁴ Esto iría más allá de la práctica actual de las Naciones Unidas de fomentar la cooperación entre misiones en proximidad geográfica para compartir la información necesaria, los datos de conciencia situacional y las capacidades.

⁸⁵ Por ejemplo, terremoto de 2010 en Haití, erupción volcánica de 2021 en Goma, inundaciones extensas de sitios POC en Sudán del Sur y bases de la UA en Somalia. Esos incendios son una característica peligrosa del conflicto en la línea azul entre Israel y el Líbano.

Para las nuevas misiones, un despliegue rápido sería crucial, idealmente aprovechando las capacidades de los Estados Miembros cuyas fuerzas policiales y militares ya participan en la respuesta a desastres nacionales y cuentan con la capacitación y el equipo pertinentes. Lo mismo ocurriría con las asociaciones con los organismos pertinentes de las Naciones Unidas. Las capacidades de ingeniería y los zapadores serían especialmente importantes para reparar infraestructuras clave como instalaciones médicas, carreteras, puentes, aeropuertos/pistas de aterrizaje, escuelas, etc., y construir diques para proteger a las comunidades de las inundaciones. Las capacidades de vigilancia aérea e imágenes satelitales pueden monitorear la preparación, respuesta y recuperación ante desastres naturales. Algunos desastres son predecibles y las misiones pertinentes deben diseñarse en consecuencia. Por ejemplo, las misiones que se enfrentan a inundaciones estacionales deben desplegarse con barcos, vehículos anfibios y otros equipos que les permitan operar en el agua o cruzarlas. Los futuros desastres naturales pueden estar relacionados con el cambio climático, cuyos efectos adversos ya se reconocen en varios mandatos de misiones de las Naciones Unidas.

Capacidades relacionadas: unidades militares y policiales relevantes, ingeniería militar, zapadores, unidades de transporte, ISR / tecnologías de detección, instalaciones médicas y evacuación, logística, reservas de recursos (alimentos, agua, EPP, etc.), búsqueda y rescate, aviación, activos navales, experiencia (reconstrucción, construcción, humanitario, asuntos civiles, derechos humanos).



22. ACOMPAÑAMIENTO/PROTECCIÓN HUMANITARIA

Propósito Estratégico: Proteger al personal humanitario en entornos de alta amenaza.

Descripción: Se podrían desplegar unidades militares y tal vez policiales para proteger a los actores humanitarios en estrecha coordinación con ellos y

tomando medidas para salvaguardar los principios humanitarios.⁸⁶ Esos despliegues podrían llevarse a cabo dentro de un mismo Estado receptor, incluso en territorio controlado por grupos armados no estatales, o realizar actividades transfronterizas cuando lo autorice el Consejo de Seguridad.⁸⁷

Capacidades relacionadas: unidades militares y policiales pertinentes, movilidad protegida, compañía de convoyes de combate, aviación, C-IED, ISR/tecnologías de detección, aviación, Fuerza de Reacción Rápida.



23. PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Propósito Estratégico: Proteger los sitios del patrimonio cultural en tiempos de conflicto armado y violencia organizada.

Descripción: Durante el conflicto y otras instancias de violencia a gran escala, los sitios del patrimonio cultural a menudo se convierten en objetivos. Tales despliegues se basarían en el precedente establecido por la resolución 2100 (2013) del Consejo de Seguridad, cuando el Consejo de Seguridad encargó a la MINUSMA que protegiera de los ataques "los sitios culturales e históricos de Malí, en colaboración con la UNESCO". El personal de mantenimiento de la paz también podría desempeñar un papel en la protección de los sitios del patrimonio cultural frente a los desastres naturales cuando el gobierno anfitrión adolece de falta de capacidades pertinentes (véase el Modelo 21, Respuesta a los desastres naturales). De manera más general, la resolución 2347 (2017) del Consejo de Seguridad ha afirmado que el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debe, cuando proceda, participar en "la protección del patrimonio cultural contra la destrucción, la excavación ilícita, el saqueo y el contrabando en el contexto de los conflictos armados".

Capacidades relacionadas: unidades militares y policiales relevantes, aviación, ISR/tecnologías de detección.

⁸⁶ Véase la resolución 46/182 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 19 de diciembre de 1991. El Consejo de Seguridad ha autorizado previamente a las fuerzas de paz a realizar dichas tareas, incluidas UNPROFOR para proteger al personal en Bosnia en la RCS 775 (1992) y UNOSOM para proteger al CIRC y a las organizaciones no gubernamentales en Somalia en la RCS 751 (1992) y RCS 814 (1993).

⁸⁷ La RCS 2165 (2014) autorizó a las agencias de las Naciones Unidas a utilizar las rutas transfronterizas para entregar ayuda humanitaria en Siria,



24. PROTECCIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES

Propósito estratégico: Apoyar los esfuerzos nacionales para proteger los recursos naturales, cuando estén directamente relacionados con la resolución de conflictos y el fortalecimiento del estado de derecho y la gobernanza.

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz podría ayudar a las autoridades nacionales a hacer cumplir las leyes y reglamentos destinados a restablecer la administración y la gobernanza responsable de los recursos naturales y la protección de los recursos naturales contra la explotación ilegal, y tal vez apoyar la gestión de los recursos naturales en el país anfitrión.⁸⁸ Esto podría ser particularmente relevante cuando los recursos cada vez más escasos y agotados están siendo utilizados como táctica de guerra por grupos armados ilegales. El personal de mantenimiento de la paz tendría que trabajar en paralelo con otras instituciones nacionales de supervisión, así como con las instituciones financieras internacionales y las organizaciones regionales pertinentes, habida cuenta de su función en la ordenación de los recursos naturales. Cuando se les solicite, el personal de mantenimiento de la paz también podría ayudar a proteger los ecosistemas naturales (como bosques, arrecifes) y la vida silvestre nacional, incluida la provisión de seguridad a los parques de caza donde la presencia de grupos armados socava las zonas protegidas.⁸⁹

Capacidades relacionadas: asesores policiales y de estado de derecho, unidades militares y policiales pertinentes, experiencia (recursos naturales pertinentes, economía).



25. GESTIÓN DE FRONTERAS

Propósito estratégico: Ayudar con la seguridad, el control, la gestión y la vigilancia de las fronteras en situaciones que se considere que representan amenazas a la paz y la seguridad internacionales.

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz podría desplegarse después de una guerra o en situaciones de conflicto armado activo en las que los combatientes pudieran estar desplazándose a través de las fronteras nacionales, para ayudar a vigilar y desalentar esos movimientos.⁹⁰ También podrían llevar a cabo una gama más amplia de tareas, como la vigilancia de las fronteras internacionalmente reconocidas, la disuasión de las violaciones fronterizas y la ayuda a crear condiciones para facilitar la delimitación o demarcación de una frontera, incluso mediante el desminado de zonas clave.⁹¹ Tales despliegues también podrían apoyar el control fronterizo y la cooperación entre fronteras, incluso para permitir mejor los flujos transfronterizos legítimos de personas y comercio, lo que puede mejorar la recaudación de ingresos de un gobierno y prevenir el flujo transfronterizo de bienes, armas y personas ilícitas. También podrán implicar la realización de operaciones aduaneras y la asistencia en cuestiones de control de las exportaciones. Cuando se despliegue, el personal de mantenimiento de la paz podría apoyar los programas de gestión fronteriza del Consejo de Seguridad, como los relacionados con la financiación del terrorismo en la RCS 1373 (2001) y la proliferación de armas de destrucción masiva en la RCS 1540 (2004).

Capacidades relacionadas: unidades policiales y militares pertinentes, aduanas, aplicación de la ley, tecnologías de ISR/detección, aviación, experiencia (mercados ilícitos, control de fronteras, aduanas, derechos humanos).

⁸⁸ Por ejemplo, la UNTAC ayudó a implementar un régimen de sanciones sobre la tala; la UNMIL ayudó al gobierno a restablecer la administración adecuada de los recursos naturales; la UNISFA protegió la infraestructura petrolera en la región de Abyei en Sudán.

⁸⁹ Por ejemplo, MONUSCO

⁹⁰ Por ejemplo UNOCI y UNMIL, ONUB y MONUC.

⁹¹ Según lo realizado por la UNMEE



26. SEGURIDAD DE LA INFRAESTRUCTURA

Propósito Estratégico: Proteger los elementos de la infraestructura crítica necesarios para las funciones básicas del Estado, incluida la defensa nacional, así como la prestación de servicios básicos.

Descripción: Dado que probablemente se desplegarían en situaciones de conflicto armado (o potencial) y violencia organizada, la mayoría de las fuerzas de mantenimiento de la paz probablemente serían militares, pero también podría ser necesario contar con componentes policiales y civiles. En el contexto de los conflictos armados, los ejemplos podrían incluir la seguridad de lugares (por ejemplo, puertos marítimos, aeropuertos, carreteras), instalaciones (por ejemplo, reactores nucleares, presas, instalaciones médicas), asentamientos urbanos y ciudades (véase el Modelo 29, Seguridad de las ciudades) y otras formas de infraestructura crítica (por ejemplo, infraestructura petrolera⁹² cables submarinos de Internet, centrales eléctricas/redes eléctricas, centros de comunicaciones, véase el Modelo 27, Ciberseguridad).

Capacidades relacionadas: unidades militares y policiales relevantes, aviación, experiencia (relacionada con la infraestructura relevante, OSINT).



27. CIBERSEGURIDAD

Propósito Estratégico: Ayudar a reducir los riesgos de conflicto derivados de las amenazas cibernéticas y contribuir a la estabilidad a largo plazo, incluida, cuando proceda, la protección de la integridad de un proceso de paz.

Descripción: Con un número récord de personas en línea y las instituciones estatales cada vez más dependientes de la conectividad para sus funciones básicas, los sistemas de información digital se han vuelto más importantes, pero siguen siendo vulnerables y puede ser manipulado para causar daños significativos. Una operación de mantenimiento de la paz puede ayudar a defender el derecho internacional y aplicar las normas, reglas y principios convenidos sobre el comportamiento responsable de los Estados en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones.⁹³ El personal de mantenimiento de la paz podría utilizar medios y métodos cibernéticos como parte de una operación de paz física o participar en operaciones puramente en línea en el ciberespacio.⁹⁴ Las operaciones en línea podrían involucrar a "cascos azules digitales" expertos en capacidades cibernéticas y sistemas informáticos. Probablemente serían importantes las asociaciones y la cooperación con los agentes pertinentes del sector privado. Las misiones de seguridad de la información y ciberseguridad podrían tener el mandato de realizar una serie de tareas, entre ellas prevenir intrusiones cibernéticas; proteger los sistemas y redes de información e informática que son vitales para el sustento de la vida y los medios de subsistencia; prestar asistencia técnica y asesoramiento a los Estados Miembros; actuar como investigadores de confianza mediante la supervisión, el análisis y la presentación de informes sobre actividades maliciosas y MDMH; ayudar a proteger los sistemas informáticos y las redes; ofrecer apoyo operativo específico a las autoridades nacionales, incluida la identificación y atribución de amenazas específicas; y tal vez incluso desempeñar un papel activo en la interrupción de los actores cibernéticos maliciosos. También existe la posibilidad de que las Naciones Unidas lleven a cabo operaciones cibernéticas con fines de protección humana (véase el Modelo 2, Prevención de atrocidades).⁹⁵

⁹² Como en UNISFA.

⁹³ *Pacto para el Futuro*, Acción 29.

⁹⁴ Para análisis relevantes, véase Michael Robinson et al, "Desarrollo del mantenimiento de la paz cibernética: observación, seguimiento y presentación de informes", *Información Gubernamental Trimestral*, 36:2 (2019): 276-293, <https://doi.org/10.1016/j.gig.2018.12.001>; Walter Dorn, "Mantenimiento de la paz cibernética: ¿Un nuevo papel para las Naciones Unidas?" *Revista de Asuntos Internacionales de Georgetown*, 18:3 (2017): 138-146, <https://doi.org/10.1353/gia.2017.0046>; y Nicholas Tsagourias y Giacomo Biggio, "Operaciones cibernéticas de mantenimiento de la paz y la regulación del uso de la fuerza letal", *Estudios de Derecho Internacional*, 99 (2022): 37-71, <https://digital-commons.usnwc.edu/cqi/viewcontent.cqi?article=2996&context=ils>.

⁹⁵ Véase Rhiannon Neilsen, "Codificación de la protección: 'intervenciones ciber humanitarias' para prevenir atrocidades masivas", *Asuntos Internacionales*, 99:1 (2023): 299-319. <https://doi.org/10.1093/ia/iiaac261>

Capacidades relacionadas: capacidades de integridad de la información, sistemas informáticos (hardware, software), experiencia (ciberseguridad, cibercrimen, operaciones de información, análisis de datos, OSINT).



28. SEGURIDAD REGIONAL

Propósito estratégico: Ayudar a múltiples estados o acuerdos regionales a abordar las amenazas transfronterizas a la seguridad regional, incluida la contención de conflictos armados, el crimen organizado o la amenaza de extremismo violento.

Descripción: El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas podría ayudar a las regiones que se enfrentan a un desafío de seguridad común derivado de grupos armados no estatales que operan a través de las fronteras nacionales y que plantean graves amenazas para la seguridad de su población y la viabilidad de las estructuras estatales. Es probable que el personal de mantenimiento de la paz trabaje en estrecha colaboración con los acuerdos regionales pertinentes y otros mecanismos de cooperación, que pueden haber aunado esfuerzos para contener o eliminar la amenaza, y con las partes pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, como los equipos en los países y las oficinas regionales. El personal de mantenimiento de la paz podría llevar a cabo una serie de tareas que abarcan varios de los modelos descritos anteriormente, entre ellas: a) mejorar la cooperación operacional mediante la planificación y el desarrollo de conceptos de operaciones para patrullas conjuntas y coordinadas a lo largo de fronteras compartidas; b) ayudar a mancomunar recursos en esferas específicas (por ejemplo, transporte aéreo estratégico, evacuaciones médicas y de heridos) y coordinar acuerdos para la adquisición conjunta de equipo y la gestión de la cadena de suministro; c) la ampliación de un apoyo limitado (en duración y alcance) en ámbitos como el transporte, el combustible, las raciones, la evacuación de víctimas, etc., de conformidad con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de los Derechos Humanos; d) facilitar el diseño y la ejecución de la capacitación pertinente, en particular en relación con el DIH y el DIDH, así como la remoción de minas y la educación sobre los riesgos de las minas; e) el apoyo a la participación de la comunidad, las iniciativas locales de paz, los programas de lucha

contra la radicalización y de desradicalización, así como los programas de desarme, desmovilización y reintegración y reintegración urbana; (f) el seguimiento de las tendencias en materia de seguridad y derechos humanos en las esferas pertinentes; y contribuir a la movilización de un apoyo internacional adecuado a los esfuerzos nacionales y regionales.

Capacidades Relacionadas: personal de enlace (civil y uniformado), unidades militares y policiales relevantes, aviación, logística, experiencia (OSINT, asuntos políticos y civiles, derechos humanos, análisis de información).



29. SEGURIDAD DE LA CIUDAD

Propósito estratégico: Proporcionar seguridad o ayudar a las fuerzas de seguridad locales a proteger las ciudades críticas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Descripción: Con el aumento de la violencia organizada en las zonas urbanas, las ciudades se han convertido en lugares cada vez más importantes para la movilización política y, en algunos casos, experimentan niveles crecientes de fragilidad urbana, desorden y violencia organizada, incluido el terrorismo. Las ciudades sitiadas también son una fuente de un gran número de víctimas civiles y de la delincuencia organizada transnacional. Como resultado, la seguridad de las ciudades es cada vez más importante para las iniciativas de gestión de conflictos y consolidación de la paz. El personal de mantenimiento de la paz podría ayudar a proteger las ciudades clave, en particular prestando asistencia en la mediación y las negociaciones políticas, protegiendo los lugares e infraestructuras clave, protegiendo a los civiles y a las poblaciones vulnerables, ayudando al retorno seguro y voluntario de las personas desplazadas, facilitando la asistencia humanitaria y participando en la desactivación de artefactos explosivos en el desarrollo. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas trabajaría en estrecha colaboración con otras entidades de las Naciones Unidas con mandatos relacionados con cuestiones urbanas, como ONU-Hábitat y el PNUMA.

Capacidades relacionadas: unidades militares y policiales relevantes, ingeniería, aviación, C-IED/EOD, experiencia (inteligencia, OSINT, asuntos civiles, derechos humanos, análisis de información, migración, crimen organizado, delitos urbanos, delitos financieros, armas pequeñas).



30. SEGURIDAD MARÍTIMA

Propósito Estratégico: Ayudar a mantener la paz y la seguridad internacionales en el mar.

Descripción: Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han desplegado unidades de aguas fluviales, continentales y litorales desde la década de 1990.⁹⁶ El mayor despliegue marítimo de las Naciones Unidas, la Fuerza de Tarea Marítima de la FPNUL (2006-), está compuesta actualmente por cinco buques y se ha utilizado "para mejorar las operaciones terrestres proporcionando presencia, disuasión, control del mar, proyección de poder, seguridad marítima, así como asistencia humanitaria y socorro en casos de desastre."⁹⁷ De manera más general, el artículo 93 de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) prevé la posibilidad de que los buques enarboles el pabellón de las Naciones Unidas en diversas circunstancias y acuerdos de mando.⁹⁸ Las futuras misiones marítimas de mantenimiento de la paz podrían formar parte de la exploración de nuevos instrumentos por parte de las Naciones Unidas para hacer frente a las amenazas a la protección y la seguridad marítimas, en estrecha colaboración con la Organización Marítima Internacional. Se les podría encomendar la tarea de llevar a cabo diversas tareas, entre ellas la supervisión de los acuerdos de paz en las zonas ribereñas; vigilancia de las aguas territoriales; la

protección de las costas y la realización de interdicciones; la protección de las rutas marítimas, incluido el transporte marítimo en tránsito; la protección de infraestructuras críticas (por ejemplo, cables submarinos de fibra óptica); llevar a cabo operaciones de lucha contra la piratería, la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada y contra el contrabando (por ejemplo, la Iniciativa de lucha contra la proliferación para reducir el comercio de armas de destrucción en masa y materiales conexos); operaciones de remoción de minas; operaciones de búsqueda y salvamento; la prestación de servicios de transporte en las zonas litorales; el fomento de la capacidad de los gobiernos anfitriones; y medidas de fomento de la confianza marítima para ayudar a fomentar la confianza y abordar, prevenir o resolver las incertidumbres entre los Estados. Las medidas de fomento de la confianza marítimas podrían incluir acuerdos de vigilancia de "incidentes en el mar".⁹⁹ Dado que las armadas de los Estados vecinos tienen muchas más probabilidades de cruzarse que los ejércitos terrestres o las fuerzas aéreas, las medidas de fomento de la confianza marítimas podrían estar orientadas a la seguridad y diseñadas para prevenir incidentes entre las fuerzas navales y establecer reglas generales de operación y directrices de señalización. La generación de capacidades de aguas azules puede resultar un desafío dado lo caros que son muchos activos navales, y la ONU tendría que invertir en más apoyo de la sede para planificar las operaciones marítimas.

Capacidades relacionadas: activos navales, dragaminas, aviación, experiencia (análisis de información, otras áreas relevantes).

⁹⁶ Las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas patrullaron las aguas costeras de Haití y el Líbano.

⁹⁷ *Manual del Grupo de Trabajo Marítimo Militar de las Misiones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas* (Naciones Unidas, septiembre de 2015).

⁹⁸ André Panno Beirão, "Why not eminently maritime UN peacekeeping operations?" *Contexto Internacional*, 39:2 (2017): 245-261, <https://www.scielo.br/j/cint/a/TmLfsdxD7W7qkkckny6q7Zb/?format=pdf&lang=en>.

⁹⁹ Por ejemplo, *el Acuerdo entre el Gobierno de los Estados Unidos de América y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la prevención de incidentes en alta mar y sobre ella*, 25 May 1972, <https://2009-2017.state.gov/t/isn/4791.htm>.

5.3 Modalidades

Cualquiera de los modelos descritos en la Sección 5.2 podría implementarse en una variedad de configuraciones. Entre ellas se encuentran las misiones independientes de las Naciones Unidas; situaciones en las que las Naciones Unidas forman parte de un conjunto secuencial de despliegues de misiones o operan junto a otras entidades con disposiciones de mando y control separadas o "paralelas"; esfuerzos dirigidos conjuntamente y misiones híbridas, o en el otro extremo del espectro, operaciones emprendidas por coaliciones estatales u organizaciones internacionales con un mandato del Consejo de Seguridad.

A lo largo de varias décadas, las asociaciones entre las operaciones de las Naciones Unidas y las operaciones no relacionadas con las Naciones Unidas han aumentado significativamente, lo que demuestra respuestas internacionales pragmáticas, flexibles e innovadoras a los desafíos de la paz y la seguridad. Varios factores han alentado esta tendencia, entre ellos el aumento de las operaciones regionales, en particular en África; la complejidad de los entornos en los que operan las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, incluida la prevalencia de amenazas asimétricas y de otro tipo que requieren el despliegue de fuerzas paralelas adicionales (y más cinéticas); y dinámicas políticas que, en ocasiones, dificultan los despliegues independientes de las Naciones Unidas.

Sobre la base de configuraciones que tienen precedentes históricos, se pueden prever seis modalidades generales para poner en práctica los modelos de mantenimiento de la paz descritos en la sección 5.2.

1. Misiones Independientes de las Naciones Unidas

En esta configuración, el mandato es ejecutado por una misión independiente dirigida por las Naciones Unidas. Podría tratarse de una misión de reciente creación o de una sucesora de una misión anterior de las Naciones Unidas, por ejemplo, una misión con un enfoque limitado que se haga cargo de una operación multidimensional para abordar un problema específico (por ejemplo, de la MINUSTAH a la MINUJUSTH). Las misiones independientes de las Naciones Unidas están particularmente bien situadas para cooperar estrechamente con los equipos de las Naciones Unidas en los países, independientemente de si están estructuralmente integrados o no. Además de los actuales acuerdos de integración y coordinación, esto podría entrañar enfoques modulares de las configuraciones de las misiones, en los que las misiones deleguen la responsabilidad de ejecutar determinadas tareas encomendadas, junto con los recursos conexos, a los organismos, fondos y programas pertinentes de las Naciones Unidas, o la creación de estructuras de pilares en las que otra entidad de las Naciones Unidas asuma una gran parte del mandato bajo la dirección general del Jefe de Misión.¹⁰⁰

2. Misiones Secuenciadas

Con arreglo a esta configuración, el mandato se ejecuta de manera secuencial, y una organización o una coalición multinacional pasa el testigo a otra, idealmente con un entendimiento previo de proceder de esa manera. Si se hace bien, esto debería permitir una división constructiva del trabajo entre los diferentes actores. En esta modalidad, se podrían crear nuevas misiones lideradas por la ONU, en parte, rebautizando la operación anterior de otra organización, como sucedió en Liberia (2003), Burundi (2004), Sudán (2007), Chad (2009), Malí (2013) y la República Centroafricana (2014).¹⁰¹ Por el contrario, una misión dirigida por la ONU podría ser reemplazada por una operación autorizada por la ONU, como ocurrió cuando la Fuerza de Implementación dirigida por la OTAN tomó el relevo de la UNPROFOR para ayudar a implementar el Acuerdo de Paz de Dayton en 199

100. Eugene Chen, *Una nueva visión para las operaciones de paz* (Centro de Cooperación Internacional, Universidad de Nueva York, 2024), pp. 36-39, <https://cic.nyu.edu/resources/a-new-vision-for-peace-operations/>.

101. En estos casos, La UNMIL asumió las responsabilidades de mantenimiento de la paz de la ECOMIL (2003); La AMIB fue asumida por la ONUB (2004); La Misión de la Unión Africana en el Sudán fue sustituida por la UNAMID (2007); EUFOR, TCHAD/RCA transición a MINURCAT (2009); AFISMA se convirtió en MINUSMA (2013); y MISCA rebautizada en la MINUSCA (2014).

3. Despliegues Paralelos

Bajo esta configuración, el mandato es implementado por una misión de las Naciones Unidas que opera junto con una operación de paz u otro despliegue no perteneciente a las Naciones Unidas. Cuando el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas opere junto a misiones ajenas a las Naciones Unidas, las cuestiones clave serán garantizar que sus mandatos se complementen entre sí y que puedan desarrollar formas prácticas de cooperación y coordinación. Con implementaciones paralelas, la relación podría adoptar diversas formas, entre las que se incluyen:

- A. Pequeñas misiones de las Naciones Unidas que operan junto con fuerzas regionales, centradas en un área de trabajo específica o combinando varias. Anteriormente, este tipo de misiones de las Naciones Unidas se desplegaba para realizar actividades de monitoreo e investigación incluso en la República Dominicana (1965), Georgia (1993-2009), Liberia (1993-97), y Sierra Leona (1998-99).¹⁰²
- B. Misiones de las Naciones Unidas de gran envergadura, probablemente multidimensionales, que operan junto a

misiones no pertenecientes a las Naciones Unidas de tamaño y mandatos variables. Este tipo de acuerdo podría hacer que las misiones no pertenecientes a las Naciones Unidas desempeñaran funciones de enlace, supervisión y observación, protección, capacitación y otras, como ocurrió en Etiopía-Eritrea, Haití, Burundi, Malí y la República Centroafricana.¹⁰³

Alternativamente, las misiones no pertenecientes a las Naciones Unidas podrían recibir el mandato de llevar a cabo tareas más sólidas en apoyo del país anfitrión y/o proporcionar apoyo operativo de diverso alcance a las misiones de las Naciones Unidas, como ocurrió en los Balcanes, Tayikistán, la República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Malí y la República Centroafricana.¹⁰⁴ En algunos casos, la misión de las Naciones Unidas y la fuerza regional que operaba en el mismo país tenían zonas de operación distintas (por ejemplo, en Sudán).¹⁰⁵ Las misiones de las Naciones Unidas también podrían proporcionar paquetes de apoyo a las misiones no pertenecientes a las Naciones Unidas que operan en el mismo teatro, como ocurrió en la República Democrática del Congo.¹⁰⁶

102. El DOMREP se desplegó junto a la Organización de los Estados Americanos (OEA) en 1965 para observar la situación e informar sobre violaciones del cese al fuego o cualquier evento que pudiera afectar el mantenimiento de la paz y el orden en el país. En Georgia, la UNOMIG observó y cooperó con la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI desplegada allí. En Liberia, la UNOMIL (1993-97) se desplegó junto con el ECOMOG, para supervisar un proceso de cesación del fuego y de paz durante la guerra civil del país. En Sierra Leona, la UNOMSIL (1998-99) supervisó la situación militar y de seguridad y el desarme y la desmovilización de los combatientes, en cooperación con las fuerzas del ECOMOG.

103. En Etiopía y Eritrea, la OLMEE (2000-08) tenía el mandato de prestar asistencia a la MINUEE y cooperar estrechamente con ella en la aplicación del Acuerdo de Cesación de Hostilidades de junio de 2000. En Haití, la UNMIH (1993-96) recibió el mandato de ayudar a modernizar las fuerzas armadas haitianas y establecer una nueva fuerza policial, y lo hizo junto con la MICIVIH (1993-2000), una misión conjunta de las Naciones Unidas y la OEA centrada en la vigilancia de los derechos humanos y la creación de instituciones. En Burundi, en 2006 se estableció el Grupo de Tareas Especial de la Unión Africana para proteger a los dirigentes rebeldes que regresaban tras una cesación del fuego, mientras que la ONUB tenía un mandato más amplio para apoyar los esfuerzos encaminados a restablecer una paz duradera y lograr la reconciliación nacional. En Mali (2013-24) y la República Centroafricana (2016-22), se desplegaron misiones de formación de la UE junto con la MINUSMA y la MINUSCA.

104. Por ejemplo, las fuerzas dirigidas por la OTAN que prestan apoyo operacional a la UNOPROFOR (1992-95), UNMIBH (1995-2002), UNTAES (1996-98), y UNMIK (1999-); Fuerzas de la CEI que prestan asistencia a la MONUT (1994-2000); la operación Artemisa, liderada por la UE; (2003) para estabilizar la seguridad en Bunia, en la región de la RDC Ituri, y la EUFOR RD Congo de 2006 para proporcionar apoyo electoral a la MONUC. La ONUCI, la MINUSMA y la MINUSCA se beneficiaron del apoyo logístico y de seguridad prestado por las operaciones francesas Licorne, Barkhane y Sangaris, respectivamente. Más recientemente, tanto la EACRF (2022-23) como la SAMIDRC (2023-) trabajaron junto a la MONUSCO y en apoyo de ella.

105. En Sudán, la UNMIS (2005-11) apoyó la aplicación del Acuerdo General de Paz, mientras que la AMIS (2004-07) se limitó a la región de Darfur y recibió apoyo logístico de la UNMIS.

106. Recientemente, la MONUSCO recibió el mandato de apoyar a la SAMIDRC a través del intercambio de información y la asistencia técnica y logística, incluidas las operaciones médicas y las evacuaciones de víctimas.

4. Operaciones Conjuntas

En esta configuración, el mandato es ejecutado por dos o más organizaciones. Pero en lugar de operar Paralelamente, se unen para formar una sola misión, aunque cada organización conserva su propia línea de autoridad, opera en base a sus propias reglas y procesos, y (en parte) financia la misión. Hasta la fecha, este tipo de misiones han sido muy raras. Esto se debe, en parte, a que las organizaciones internacionales a menudo tienen una preferencia práctica por la autonomía y enfrentan desafíos con la integración de sus diferentes burocracias y modos de operación. Dos casos ofrecen lecciones valiosas sobre la manera en que diferentes organizaciones pueden mancomunar pragmáticamente sus recursos y aprovechar sus respectivas ventajas comparativas para hacer frente a los complejos desafíos de la paz y la seguridad: la estructura de pilares adoptada para la UNMIK en Kosovo (1999-2000) y la MICIVIH (1993-2000) en Haití. En Kosovo, el Consejo de Seguridad estableció una estructura de pilares en virtud de la cual la administración provisional de la UNMIK se dividió en cuatro, dos lideradas por la ONU (asuntos humanitarios y administración civil), una por la OSCE (democratización y construcción institucional) y una por la UE (reconstrucción y desarrollo económico). La OSCE y la Unión Europea desplegaron sus misiones utilizando sus propios procedimientos y fondos, pero bajo la estructura de la UNMIK. Del mismo modo, las características clave de la MICIVIH fueron un mandato conjunto definido por la ONU y la OEA; un doble liderazgo, en el que la ONU y la OEA nombran cada una a uno de los dos jefes de misión; dotación de personal integrada y financiación compartida, en la que el personal procede de ambas organizaciones, cada una de las cuales proporciona financiación y otros recursos; así como la toma de decisiones conjuntas y la presentación de informes coordinados. Estas experiencias fueron en

general positivas y vale la pena examinarlas en el contexto de los esfuerzos en curso por fortalecer el mantenimiento de la paz y las asociaciones. Sin embargo, debe haber claridad de roles, responsabilidades y expectativas entre las respectivas organizaciones para que este tipo de modalidad funcione sin problemas.

5. Operaciones Híbridas

En esta modalidad, el mandato es ejecutado por dos o más organizaciones que se asocian para desplegar una sola misión caracterizada por acuerdos compartidos de mando y control. A diferencia de las misiones conjuntas, las operaciones híbridas tendrían un único jefe de misión, serían financiadas por las Naciones Unidas y utilizarían las normas y procedimientos de las Naciones Unidas, incluidos los procesos de contratación de personal. Hasta la fecha, las misiones híbridas también han sido raras, en parte debido a la preferencia por la autonomía y a los desafíos con la integración de las diferentes burocracias mencionados anteriormente. La UNAMID (2007-20) es el único ejemplo.¹⁰⁷ A diferencia de la modalidad de misión conjunta descrita anteriormente, la UNAMID tenía un solo jefe, las Naciones Unidas proporcionaban todos los recursos y gestionaban la operación sobre la base de sus propias normas y procedimientos. Como se determinó en la resolución 1769 (2007) del Consejo de Seguridad, la UNAMID se financió con cargo a las cuotas de las Naciones Unidas para las operaciones de mantenimiento de la paz, con sujeción a las normas y reglamentos administrativos conjuntos de las Naciones Unidas, y funcionó con "una estructura unificada de mando y control y el respaldo de las Naciones Unidas".¹⁰⁸ En el futuro, el hecho de que la hibridez sea una opción viable dependerá del contexto político de la futura misión.

¹⁰⁷ En UNAMID, la decisión de forjar una misión híbrida fue el resultado de un compromiso político con el Gobierno anfitrión. S/2023/303, 1 May 2023, párr. 11.

¹⁰⁸ S/2021/1099, 21 Diciembre 2021, párr. 37.

6. Misiones autorizadas por la ONU

Bajo esta modalidad, el mandato es implementado por una operación de paz autorizada por el Consejo de Seguridad de la ONU, pero llevada a cabo por una organización regional o una coalición de Estados bajo sus propios acuerdos de mando y control. Las operaciones de paz autorizadas por las Naciones Unidas pueden o no recibir un paquete de apoyo de las Naciones Unidas. Los paquetes de apoyo de las Naciones Unidas podrían implicar el despliegue de personal militar, civil y/o policial para prestar asistencia financiera, técnica y/o logística. Podrían adoptar diversas formas, incluidos paquetes de apoyo logístico diseñados para ayudar a sostener operaciones de paz no pertenecientes a las Naciones Unidas (por ejemplo, la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas para la Unión Africana en Somalia, UNSOA/S, 2009-) o futuras operaciones dirigidas por la Unión Africana autorizadas por el Consejo de Seguridad y financiadas en parte en virtud de los términos de la resolución 2719 (2023) del Consejo de Seguridad.

Las seis modalidades esbozadas anteriormente se basan en décadas de prácticas innovadoras del Consejo de Seguridad y le ofrecen flexibilidad adicional para desplegar diferentes modelos de mantenimiento de la paz a fin de hacer frente a los apremiantes desafíos de la paz y la seguridad. Al recomendar y seleccionar un determinado curso de acción, la Secretaría y el Consejo deben mantener una mentalidad abierta, dispuestos a continuar su larga tradición de innovación y reconocer la gran variedad de actores en las regiones del mundo. Mucho dependerá del contexto político y operacional, de la naturaleza de los desafíos, de la disposición de los actores locales y regionales, de la disponibilidad de recursos y de otras consideraciones que harán que algunas modalidades sean más adecuadas que otras.

A medida que surjan nuevos posibles puntos de entrada para las operaciones de mantenimiento de la paz, tanto el Consejo como la Secretaría deberían analizar a fondo los pros y los contras de cada modalidad posible y sopesarlos con los costos de no desplegar una misión. Para la ONU, las misiones independientes tienen las líneas de autoridad menos engorrosas, pero no siempre pueden ser factibles o incluso deseables en ciertos contextos. El Consejo debe reconocer no sólo la creciente capacidad operacional de los asociados, sino también sus funciones políticas y de mediación bien establecidas. Las modalidades en las que participan los asociados permiten la mancomunación de recursos y la división pragmática del trabajo que se basa en las ventajas comparativas de cada actor. Cuando se aprovechan adecuadamente, las asociaciones pueden ser un multiplicador de fuerza.

Las modalidades identificadas anteriormente proporcionan a las Naciones Unidas un conjunto de herramientas para movilizar de manera más eficaz los recursos políticos, financieros y logísticos que otros actores pueden aportar en la búsqueda de la paz y la seguridad sostenibles. En el ámbito del mantenimiento de la paz, son un medio para ayudar a profundizar el multilateralismo en red que ha pedido el Secretario General. Cuanto más diverso sea el conjunto de herramientas, mayores serán las posibilidades de que se pueda encontrar una fórmula que sea políticamente aceptable y viable desde el punto de vista operativo.

6. Capacidades Claves

Cada uno de los modelos de mantenimiento de la paz descritos anteriormente enumera algunas capacidades específicas. En algunas zonas, las Naciones Unidas carecen actualmente de los conocimientos especializados y las capacidades necesarias, lo que requerirá esfuerzos adicionales de generación. Sin embargo, las Naciones Unidas se encuentran en una posición única para generarlos a partir de un amplio conjunto de socios, incluidos sus Estados miembros. Además, las Naciones Unidas han realizado muchas mejoras desde que se desplegó la última nueva operación de mantenimiento de la paz en 2014, incluida la mejora del uso de las tecnologías pertinentes.¹⁰⁹ Basándose en este estudio y en una evaluación de las necesidades actuales de capacidades, el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas elaborará una guía de compromisos antes de la Conferencia Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Mantenimiento de la Paz de 2025 en Berlín, en la que se detallarán las capacidades que los Estados Miembros pueden comprometer para satisfacer las necesidades actuales y futuras. El equipo del estudio sugiere centrarse en las siguientes capacidades y áreas relacionadas para ayudar a mejorar las misiones actuales y futuras.

Planificación

Los modelos, las modalidades y los enfoques modulares de las operaciones de mantenimiento de la paz servirán de poco si no hay planificadores que los tengan en cuenta y los utilicen para elaborar propuestas y opciones de contingencia para el Consejo. Las respuestas adaptadas a las crisis requieren una planificación y un análisis sólidos, pero las Naciones Unidas carecen actualmente de la capacidad suficiente.

Esto fomenta los enfoques basados en modelos y hace que sea más probable que la Organización repita los mismos errores. Enfrentadas a un futuro incognoscible y operando en entornos altamente volátiles, las Naciones Unidas deben convertirse en una organización de planificación más seria. Para ello es necesario contar con una capacidad de planificación integrada en la sede de las Naciones Unidas y un fortalecimiento significativo de las capacidades de planificación integrada a nivel de las misiones.¹¹⁰ Esta capacidad debe integrarse en todos los componentes civiles, policiales, militares y de apoyo de los cuarteles generales y las misiones, y ser capaz de conectarse con asociados externos para desplegar las modalidades y el conjunto de modelos adecuados.

También debería mantenerse a lo largo de todo el ciclo de vida de la misión e incluir mecanismos para trabajar en estrecha colaboración con socios externos y otras partes del sistema de las Naciones Unidas, como las que se ocupan del desarrollo, los derechos humanos y otras esferas pertinentes para el contexto y las posibles esferas de mandato.

Una capacidad de planificación más sólida e integrada garantizará que el contexto, el conocimiento local adecuado y el análisis impulsen los objetivos y el diseño de la misión. Una capacidad de planificación bien integrada y reforzada también ayudará a garantizar que las consideraciones positivas heredadas formen parte de todas las etapas de la planificación, y que las misiones se adapten continuamente sobre la base de una evaluación clara de sus efectos y de los cambios en su entorno operacional y político.

Además, es necesario un cambio hacia la planificación proactiva de escenarios y la prospectiva estratégica (en consonancia con el "Quinteto del cambio para una ONU 2.0" del Secretario General).¹¹¹

109. Véase <https://operationalsupport.un.org/en/partnership-technology-peacekeeping>.

110. El C34 ha pedido "mejorar la capacidad para evaluar las situaciones de conflicto, la planificación y gestión eficaces de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y respuestas rápidas y eficaces a cualquier mandato del Consejo de Seguridad". C34 Informe A/78/19, 2024, párr. 24. Véanse también los párrafos 120 y 162.

111. Véase <https://www.un.org/two-zero/en>.

La Secretaría debería participar en la planificación de contingencias para futuras operaciones, incluso, cuando lo considere políticamente viable y apropiado, presentando al Consejo hipótesis y opciones. Cuanto antes se discutan y consideren seriamente las diferentes opciones, mayores serán las posibilidades de que la acción temprana y la prevención sean efectivas.

Personal

Las capacidades más importantes de las que dependen las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son su personal. Es vital que las Naciones Unidas desplieguen y empleen a las personas adecuadas y que estén preparadas y equipadas para desempeñarse con eficacia. Las unidades militares y policiales deben mostrar la mentalidad y el compromiso adecuados para hacerlo, incluso en circunstancias extremadamente difíciles. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas —el personal de las Naciones Unidas y el personal proporcionado por los Estados Miembros— se desempeñará mejor si puede prosperar en un entorno propicio. Si factores tangibles, como las instalaciones y el equipo, o aspectos intangibles, como las normas y prácticas culturales, prohíben ese entorno, las misiones serán menos eficientes y eficaces. Como parte de este esfuerzo, los líderes de las Naciones Unidas deben garantizar entornos propicios para las mujeres en el personal de mantenimiento de la paz, y los Estados Miembros deben eliminar las barreras sistémicas a la construcción de canales nacionales que permitan "la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres" en el personal de mantenimiento de la paz en todos los niveles.¹¹² Los Estados Miembros deben identificar, nutrir, capacitar y retener a las mujeres para los despliegues de mantenimiento de la paz, colocarlas en puestos importantes y mantener bases de datos de mujeres uniformadas que hayan servido en misiones. Cuando se trata de generar capacidades especializadas, las Naciones Unidas tienen una capacidad única e inigualable para reclutar personas de todas las regiones del mundo a través de sus 193 Estados Miembros.

La contratación tradicional de personal civil ha favorecido las descripciones amplias de los puestos de trabajo y la duración de la experiencia en detrimento de los conjuntos de aptitudes específicas, lo que ha llevado a que el personal rote entre funciones similares sin adquirir nuevas aptitudes. Para hacer frente a esto, las Naciones Unidas deben considerar la posibilidad de adoptar una contratación basada en las competencias, en lugar de en la experiencia, dando prioridad a las capacidades especializadas y alentando a los candidatos más jóvenes con nuevas perspectivas para quienes la ausencia de experiencia previa en las Naciones Unidas no se considere una deficiencia. También se debe dar prioridad al conocimiento cultural y político local, en particular por parte de los líderes de la misión.

Además de cambiar la forma en que las Naciones Unidas contratan personal, deberían mejorarse algunos de los mecanismos que utiliza para generar conocimientos especializados de los Estados Miembros y otros expertos externos. Los oficiales de estado mayor (MSO, por sus siglas en inglés), por ejemplo, deben poseer las habilidades requeridas ahora, así como las necesarias para apoyar futuros tipos de misiones. Hoy en día, demasiados MSO carecen de la experiencia y los conocimientos necesarios para las tareas que se les han asignado, lo que es una responsabilidad compartida de los TCC que los despliegan y de los que hacen selecciones en la sede de las Naciones Unidas.

Liderazgo

El liderazgo puede hacer o deshacer una operación de paz. Los puestos de mayor jerarquía sobre el terreno son también los más exigentes, ya que abarcan una enorme gama de cuestiones complejas, de modo que un liderazgo eficaz sólo puede ser ejercido por equipos coherentes.

Esos equipos deben ser diversos y complementarios en cuanto a talentos, experiencia y habilidades, y reflejar fielmente las necesidades sobre el terreno; tener en cuenta las cuestiones de género e incluir a más mujeres; y se les hace responsables a través de mecanismos de gestión del desempeño eficaces y significativos que informan las consideraciones para la renovación

112. Informe C34, A/78/19, 2024, párr. 168.

Al nombrar y seleccionar a los líderes de las misiones, la sede de las Naciones Unidas debe adoptar un proceso basado en el mérito utilizando perfiles más amplios para las búsquedas. En las misiones existentes, esto debería tener en cuenta la composición del personal directivo superior en servicio para garantizar que el equipo esté cohesionado y pueda cumplir el mandato con eficacia.

Las Naciones Unidas también deberían estar dispuestas a adaptar las estructuras de liderazgo a las circunstancias y requisitos singulares de cada misión. Esto podría implicar misiones más pequeñas dirigidas por Representantes Ejecutivos que también actúan como Coordinadores Residentes¹¹³ y enfoques modulares o por pilares para el diseño de misiones y los acuerdos de asociación (véase la sección 5.3 Modalidades).

Los valores y el comportamiento del personal de las Naciones Unidas y de sus dirigentes también son fundamentales. Todos los líderes de las operaciones de paz deben ser personas profundamente comprometidas con los valores de inclusión, integridad, humildad y humanidad de las Naciones Unidas¹¹⁴ y que los manifiesten activamente. En su búsqueda de una paz sostenible, deben aprovechar la red de funcionarios de las Naciones Unidas y de organizaciones asociadas en su(s) Estado(s) anfitrión(es) y en la región en general, y deben conectarse, colaborar, elaborar estrategias, analizar, planificar e innovar hacia objetivos compartidos. Los equipos de liderazgo deben ser seleccionados y evaluados en función de estos parámetros. Una vez seleccionados, deben someterse a un programa obligatorio, personalizado y dinámico de inducción e información. Los líderes de las misiones deben mantener líneas de comunicación sólidas y fluidas con la sede de las Naciones Unidas y viceversa, asegurando la alineación en su enfoque estratégico. También deben esforzarse por lograr el respeto mutuo y la comprensión de las funciones y responsabilidades de la presencia más amplia de las Naciones Unidas.

Para alcanzar estos objetivos, los líderes de las misiones necesitan apoyo, incluso a través de la tutoría, el coaching, el apoyo a la salud mental y las oportunidades de establecer contactos con otros líderes de las Naciones Unidas en servicio dentro y fuera de su región. Dado que es probable que las exigencias impuestas a los dirigentes superiores cambien durante las distintas fases de una misión sobre el terreno, la composición del equipo directivo también debería adaptarse.

Capacidades de soporte

Todas las misiones sobre el terreno requieren capacidades de apoyo de acceso rápido, a menudo similares en su forma, pero que varían en escala y composición según la operación y las condiciones locales. Las variables clave de planificación incluyen las condiciones de seguridad, el número y el equilibrio de las capacidades civiles y uniformadas, el equilibrio relativo de las capacidades esenciales sobre el terreno (incluso para la evaluación eficaz del riesgo y el rendimiento) y las capacidades remotas (tanto técnicas como transaccionales), el número y la accesibilidad de los sitios, el nivel requerido de alojamiento fijo frente a móvil, y el nivel existente de servicios básicos disponibles. infraestructura y capacidades locales en el territorio anfitrión.

Las Naciones Unidas cuentan con sistemas y capacidades bien establecidos para proporcionar o procurar apoyo a las misiones de las Naciones Unidas y de otros países, incluidos los servicios médicos, la evacuación de víctimas, la aviación y el transporte, las raciones, el alojamiento y las instalaciones (con la consiguiente gestión de la huella energética, hídrica, de residuos y ambiental), los recursos humanos, las tecnologías de la información y las comunicaciones, las operaciones jurídicas y financieras y los mecanismos de reembolso. El apoyo eficaz a las misiones modernas sobre el terreno depende de sistemas sólidos (incluidos contratos y políticas) concebidos para responder a las demandas operacionales específicas del contexto y a los mercados locales. Lo ideal sería que los sistemas de apoyo generaran un mayor apoyo local y nacional y un legado positivo para los países receptores. Esto podría lograrse a través de las inversiones de las Naciones Unidas en bienes, servicios e infraestructura y el fomento de la capacidad del personal nacional, mediante la capacitación en el empleo, así como de las comunidades empresariales locales para que las Naciones Unidas.

113. Como en el caso de la UNIPSIL.

114. Véase el "Marco de Valores y Comportamientos de las Naciones Unidas," https://i.unu.edu/media/unu.edu/page/24952/Values-and-Behaviours-Framework_Final.pdf.

Además, los papeles, la configuración y las funciones de las existencias para el despliegue estratégico (SDS) de las Naciones Unidas, que consisten en existencias de material y capacidades de apoyo, son fundamentales para la empresa de mantenimiento de la paz.

En concreto, el SDS permite a las Naciones Unidas lanzar eficazmente nuevas misiones, proporcionar capacidades de aumento, rotar las existencias e incluso apoyar las respuestas de emergencia, incluidas las crisis sanitarias y los desastres naturales y provocados por el hombre. Este estudio respalda firmemente la propuesta de revisar el concepto de SDS, a fin de ampliar el alcance del apoyo para abarcar todas las operaciones de paz de las Naciones Unidas, las actividades de la Secretaría y los organismos conexos, así como para reflejar una cooperación más profunda con las organizaciones regionales y otras entidades.¹¹⁵

Gestión de Datos e Información

El personal de mantenimiento de la paz debe establecer la ventaja de la información como base para que las operaciones sean ágiles y eficaces. Para ello es necesario mejorar el conocimiento de la situación y la supervisión de los efectos mediante múltiples canales de recopilación de datos e inteligencia para el mantenimiento de la paz. En los complejos ecosistemas de información actuales, es un acto de autolesión que las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no tengan puestos más dedicados a la gestión y el análisis de datos.

Después de un comienzo lento, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han logrado avances considerables en la digitalización y estandarización de la recopilación, el procesamiento, el análisis y la visualización de datos, y están tratando de aumentar los niveles de alfabetización de datos en toda su fuerza laboral. Los esfuerzos de la ONU 2.0 para mejorar las habilidades y capacidades del personal en innovación, análisis de

datos, transformación digital y prospectiva estratégica son importantes y han sido reconocidos como tales en el Pacto para el Futuro.¹¹⁶ Estos avances están mejorando la forma en que el personal de mantenimiento de la paz integra el análisis de datos y ayudando a los líderes a discernir las tendencias a largo plazo y los desarrollos, desafíos y oportunidades específicos, así como a tomar decisiones más basadas en evidencia. Altos cargos de la comunidad de mantenimiento de la paz están adoptando gradualmente el análisis digital de datos; Los Representantes Especiales del Secretario General están utilizando explícitamente el análisis de datos para fortalecer la colaboración con el Consejo, y los informes del Secretario General ahora incluyen análisis de tendencias temporales y espaciales en visualizaciones fáciles de usar. Esta transformación está ayudando gradualmente a las misiones sobre el terreno a comprender mejor su entorno operativo, mejorando la memoria institucional de las Naciones Unidas sobre el mantenimiento de la paz y permitiendo la transferencia de datos y conocimientos a otras entidades de las Naciones Unidas después de que el personal de mantenimiento de la paz se vaya.¹¹⁷

La mayoría de los desafíos pendientes en esta esfera no son sólo problemas técnicos; entrañan el pleno aprovechamiento de los datos disponibles, en particular mediante una mayor integración hacia un ecosistema de datos lógico diseñado para satisfacer las necesidades de la misión; establecer una gobernanza de datos adecuada, en particular mediante la estandarización y la aplicación coherente de los procesos de recopilación y análisis de datos; y las opciones de gestión de la información de las misiones sobre el terreno sobre la forma de utilizar los sistemas de datos existentes.

115. Véase el informe del Secretario General, Presupuesto de la Base Logística de las Naciones Unidas en Brindisi (Italia) para el período comprendido entre el 1 de julio de 2022 y el 30 de junio de 2023 (A/76/730, 1 de marzo de 2022), anexo IV "Concepto revisado de existencias para el despliegue estratégico", págs. 93 a 102.

116. Véase Quinteto del cambio 2.0 de las Naciones Unidas, <https://www.un.org/two-zero/en> y Pacto para el Futuro, párr. 73a.

117. Los datos de la ONU también serán una mina de oro para que los investigadores prueben hipótesis sobre la empresa más amplia del mantenimiento de la paz.

Comunicaciones Estratégicas

Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben mejorar la forma en que comunican sus mensajes más importantes a las audiencias clave a nivel local, regional e internacional. Esto requiere una divulgación eficaz, el suministro oportuno de información imparcial y precisa, la creación de contenidos narrativos convincentes, basados en historias y atractivos para interactuar con el público objetivo, así como mensajes de respuesta sólidos y proactivos para abordar la información errónea y la desinformación.

Sin embargo, las comunicaciones estratégicas de las Naciones Unidas se enfrentan a varias limitaciones importantes, además de la falta de recursos. En primer lugar, las comunicaciones de las Naciones Unidas no siempre pueden decir todo lo que debe decirse, especialmente cuando se trata de temas políticamente delicados. En segundo lugar, existe un importante déficit de competencias para competir eficazmente en el entorno contemporáneo de la información. Las mejoras importantes requerirán la sensibilización y la aceptación de los dirigentes, así como mucha más capacitación sobre métodos y canales modernizados de comunicación estratégica. La sede de las Naciones Unidas también necesitará modernizar las competencias internas y la orientación política. Todas las misiones sobre el terreno necesitan capacidades sólidas de comunicación estratégica para llegar a los públicos clave y ayudarles a navegar e influir en ecosistemas de información cada vez más complejos y frecuentemente hostiles. Junto con las unidades pertinentes de la sede de las Naciones Unidas, estas capacidades deben apoyar las misiones, los procesos de paz y los acuerdos políticos, y ayudar a proteger a los civiles, así como a gestionar las amenazas, los riesgos de reputación y las expectativas.¹¹⁸

Las operaciones de paz pueden lograr estos objetivos mediante la difusión de información oportuna, imparcial y precisa a las partes interesadas clave de manera creativa y atractiva, incluidas noticias vitales y alertas tempranas sobre posibles amenazas;

producir narrativas convincentes sobre las actividades y el impacto de la misión que generen apoyo y ayuden a gestionar las expectativas de los principales destinatarios; y mitigar los daños en el mundo real creados por el MDMH tanto en las misiones como en los grupos vulnerables de los países anfitriones.¹¹⁹

Integridad de la Información

Si bien las comunicaciones estratégicas y la integridad de la información están inextricablemente vinculadas y deben reforzarse mutuamente, existen distinciones. Las comunicaciones digitales han permitido la difusión de información falsa o engañosa a una escala y velocidad sin precedentes, y es probable que su influencia aumente a medida que aumente la penetración de Internet. En los entornos de mantenimiento de la paz, la información perjudicial plantea un desafío estratégico y operacional. Los actores críticos de la ONU han malinterpretado los mandatos y difamado a las misiones y a su personal, lo que a veces ha provocado la pérdida de vidas de civiles y personal de mantenimiento de la paz locales.

En respuesta, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben mejorar la integridad de su información, es decir, la exactitud, la coherencia y la fiabilidad de la información. Para ello, la sede y las misiones de la ONU necesitan las habilidades y capacidades para analizar el "ABC" de la desinformación (actores, comportamientos, contenidos); anticipar momentos de vulnerabilidad y la siembra de nuevas narrativas; establecer y gestionar medidas para mitigar, prevenir y responder a la MDMH, a través de la capacidad integrada sobre el terreno y en la sede; y aprender a desplegar medidas preventivas y contrarrestadoras eficaces. De cara al futuro, las misiones de las Naciones Unidas sobre el terreno necesitan capacidad específica para supervisar, analizar y responder a la MDMH. En concreto, capacidades especializadas en ciencias computacionales, análisis de datos y políticos, especialmente especialistas en desinformación; recursos para fortalecer la integridad de la información, incluso a través de la creación de capacidades, la creación de redes, la participación comunitaria y la alfabetización mediática; y estructuras que permitan dar respuestas a todo el conjunto de las Naciones Unidas para aumentar la resiliencia y gestionar y evaluar esas respuestas.

118. *Política: Comunicaciones estratégicas en las operaciones de paz* (UN Ref. DPO 2024.04 / DPPA 2024.01, 1 de junio de 2024), párr. 7.

119. *Integridad de la información: Abordar la Información errónea, la Desinformación y el Discurso de odio en entornos de Mantenimiento de la Paz* (Política del DOP de las Naciones Unidas, de próxima publicación en 2024), párr. 20.

Capacidades de espera y de implementación rápida

Cuando se necesita personal de mantenimiento de la paz para nuevas misiones o para reforzar las existentes, por lo general se necesita rápidamente. Las Naciones Unidas deben mejorar sus procesos y estructuras de recursos humanos para que las personas adecuadas estén rápidamente en el lugar adecuado, incluso mediante capacidades de reserva y mecanismos para despliegues repentinos. El PCRS y su rápido nivel de despliegue han contribuido en gran medida a acelerar los plazos de despliegue de las unidades uniformadas. Complementan la Capacidad Permanente de Policía de las Naciones Unidas, las capacidades permanentes de justicia y penitenciaría, así como la Capacidad Permanente de Aumento de Tropas civiles, que puede desplegar personal civil con un aviso previo de 10 días hasta un máximo de 90 días.

Esas capacidades podrían mejorarse asegurándose de que los perfiles del personal se ajusten a las necesidades previstas de las misiones y encontrando la manera de financiar los gastos de despliegue (viajes y sostenimiento), tal vez mediante un fondo fiduciario específico. A fin de mejorar el despliegue rápido de los contingentes uniformados, se podría hacer más para planificar y hacer ejercicios en diferentes escenarios que impliquen el despliegue simultáneo de varias unidades, incluso como brigada de vanguardia. Un escenario podría incluir la habilitación de unidades de reserva para operaciones de socorro en casos de desastre, como se prevé en el Modelo 21. Otra propuesta interesante es el establecimiento de un centro de excelencia para observadores (uniformados y civiles) a fin de generar un cuadro de personal especializado que esté preparado para un despliegue rápido.¹²⁰

Seguridad y Bienestar para el Personal de Mantenimiento de la Paz

El personal de mantenimiento de la paz se despliega en entornos desafiantes y no permisivos que los someten a un estrés y una tensión intensos. Los incidentes de salud y seguridad siguen siendo las principales causas de muertes y lesiones. Por lo tanto, las Naciones Unidas tienen razón al dedicar mayor atención y recursos al apoyo a la salud mental del personal uniformado y civil y al garantizar entornos de trabajo libres de acoso y abuso. Además, todo el personal uniformado en lugares remotos debe tener acceso a Internet, independientemente del país que los despliegue.

Y dado que las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se están convirtiendo cada vez más en objetivos de ataques directos, la Organización debe invertir más en tecnologías defensivas. El primer paso es considerar cuidadosamente las lecciones de las operaciones más peligrosas de las Naciones Unidas en relación con la seguridad de su personal de mantenimiento de la paz y sus instalaciones. Además, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debe recibir recursos suficientes para defenderse, incluido equipo que tenga en cuenta las cuestiones de género. En parte, esto se puede lograr mediante un mejor uso de las tecnologías de detección y la participación de la comunidad para hacer que las áreas de operaciones sean más transparentes.

En términos prácticos, las Naciones Unidas deben a su personal un excelente apoyo médico, independientemente de dónde se encuentren. Todas las misiones sobre el terreno deben contar con instalaciones médicas y capacidad de apoyo adecuadas, incluida la incorporación continua de la telemedicina. En términos organizativos, el Centro de Coordinación de Evacuación de Pacientes de la MINUSMA se destaca por apoyar la toma de decisiones rápidas y mejores mediante el uso de equipos de evacuación aeromédica independientes comerciales, equipos quirúrgicos móviles de control de daños y telemedicina.

120. Véase Annika Hilding Nordberg et al, *Organización de las Naciones Unidas para la Supervisión de la Tregua: Papel, Pertinencia, Función y Utilidad – Lecciones para las Futuras Operaciones de Paz* (EPON y GCSP, 2024), <https://www.nupi.no/en/publications/cristin-pub/united-nations-truce-supervision-organization-role-relevance-function-and-utility-lessons-for-future-peace-operations>.

En segundo lugar, es vital mejorar las capacidades de las Naciones Unidas contra los artefactos explosivos improvisados (IED) y la respuesta médica correspondiente. Dado que los IED se han convertido en el arma preferida de los extremistas violentos que atacan al personal de la ONU, las fuerzas de mantenimiento de la paz necesitan las capacidades para neutralizar el dispositivo, preparar la fuerza e, idealmente, atacar la red.

El personal de mantenimiento de la paz también debe estar equipado con habilidades para salvar vidas y estabilizar a las víctimas en el lugar del IED y en otros ataques mediante capacitación como el curso de asistentes médicos sobre el terreno.¹²¹

En tercer lugar, el aumento de la producción, el empleo y el éxito de los sistemas no tripulados por parte de los grupos armados debe cambiar la forma en que las Naciones Unidas se preparan para utilizar y contrarrestar los UAS. Esto es cada vez más urgente dado que en septiembre de 2024 las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU fueron atacadas por primera vez por un UAS armado improvisado (en el

este de la RDC).

Y cuarto, la ONU no puede permitirse que sus bases sean invadidas por fuerzas hostiles. Los Estados miembros deben invertir en defensas de base eficaces y en capacidades de refuerzo rápido.

La tarea es complicada porque cualquier sistema estático de mando y base será vulnerable a actores equipados con tecnologías de detección, imágenes satelitales, capacidades de guerra electrónica y UAS. El despliegue de modelos de visión artificial habilitados para IA podría ser especialmente útil para la detección de amenazas, mientras que las fuerzas de reacción rápida serán vitales para el refuerzo cuando las cosas salgan mal. En todas estas esferas, las Naciones Unidas deberían aprovechar sus asociaciones bilaterales y multilaterales en materia de formación y creación de capacidad (por ejemplo, el Programa de Asociación Triangular,¹²² Mecanismo de Coordinación Ligera, Asociación para la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz¹²³), que han hecho progresos útiles relacionados con C-IED, telemedicina, medicina de campo, ingeniería, C4ISR y seguridad de campamentos.

121. Véase <https://peacekeepingresourcehub.un.org/en/training/rtp/FMAC>

122. Véase <https://operationalsupport.un.org/en/triangular-partnership-programme-tpa>

123. Véase <https://operationalsupport.un.org/en/partnership-technology-peacekeeping>

7. Factores de Éxito

El impacto de las misiones de las Naciones Unidas sobre el terreno en la dinámica política, económica y social local es complejo y desafía las categorizaciones simplistas como éxitos o fracasos. Reality is more complicated. Todas las misiones de las Naciones Unidas tienen una combinación de logros y deficiencias que afectan a las trayectorias de los países anfitriones en diversos grados. Y son muchos los factores que contribuyen a los resultados. En 2008, el documento final de las Naciones Unidas identificó la legitimidad, la credibilidad y la promoción de la apropiación nacional y local como factores importantes de éxito.¹²⁴ En el último informe C34 de 2024 se destacaron los siguientes factores críticos: mandatos bien definidos, realistas y alcanzables; voluntad política; liderazgo; desempeño y rendición de cuentas a todos los niveles; recursos adecuados; directrices políticas, de planificación y operativas; ausencia de advertencias que tengan un impacto perjudicial en la implementación y el desempeño de los mandatos; y capacitación.¹²⁵ Todo esto sigue siendo relevante e importante. De cara al futuro, este estudio identifica los siguientes factores como críticos.

Liderazgo y unidad del Consejo de Seguridad

Ninguna cantidad de nuevas herramientas de mantenimiento de la paz dará los resultados deseados si el Consejo de Seguridad está dividido, no está dispuesto o no puede apoyar consistentemente su misiones sobre el terreno, especialmente cuando surgen desafíos. Un Consejo dividido y reactivo socava su credibilidad y reduce su influencia sobre las partes en conflicto, y podría trabajar con propósitos contradictorios, lo que dificulta la movilización de un apoyo más amplio para el mantenimiento de la paz y alimenta el escepticismo entre los gobiernos y las poblaciones anfitrionas actuales y potenciales.

La mejor oportunidad de éxito del mantenimiento de la paz es cuando el Consejo de Seguridad demuestre un liderazgo sostenido y unidad de propósito, incluso inyectando impulso a los procesos de paz estancados, sin los cuales sus operaciones carecen de estrategias de salida viables.¹²⁶

Es de esperar que un conjunto más amplio de opciones, como se ha señalado anteriormente, ayude a facilitar los debates entre los miembros del Consejo y con los gobiernos anfitriones actuales o potenciales. Pero se necesitan varios otros pasos. En primer lugar, todos los Estados Miembros, especialmente los que forman parte del Consejo, deben "apoyar la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad a través de [sus] compromisos bilaterales y multilaterales", como prometieron en la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas de 2018.¹²⁷ En segundo lugar, los Miembros de las Naciones Unidas, incluso a través de la Asamblea General, no deben cansarse de recordar al Consejo sus responsabilidades, como lo hicieron varias docenas de Estados Miembros durante el reciente debate público del Consejo de Seguridad sobre el futuro del mantenimiento de la paz.¹²⁸ En tercer lugar, la Secretaría también debería tratar de intensificar sus compromisos oficiosos con todos los miembros del Consejo (permanentes y elegidos), así como también con otros interesados, en particular los T/PCC, los actores regionales y de otro tipo, a fin de movilizar un apoyo político más amplio para la ejecución del mandato. En determinadas circunstancias, tanto la región como la los actores y los miembros elegidos pueden desempeñar un papel importante en el fomento de opciones consensuadas en el Consejo.

124. *Operaciones de Mantenimiento de Paz de las Naciones Unidas: Principios y Directrices*, pp. 36-40.

125. Véase C34 Report, A/78/19, 2024, paras 92 and 106.

126. Véase los compromisos asumidos por el Consejo de Seguridad en S/PRST/2024/5, 25 Setiembre 2024.

127. Medidas para el Mantenimiento de la paz, Declaración de Compromisos compartidos (2018), párr. 5, <https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/a4p-declaration-en.pdf>.

128. See UN press release, SC/15813, 9 September 2024, <https://press.un.org/en/2024/sc15813.doc.htm>.

Por último, el Consejo de Seguridad debe cooperar más eficazmente con la Asamblea General y sus órganos subsidiarios, incluida la Comisión de Consolidación de la Paz, como se pide en el Pacto para el futuro.¹²⁹ Esto fortalecerá la cooperación de los Estados anfitriones para los esfuerzos de las Naciones Unidas al reforzando la propiedad nacional y ayudará a movilizar atención política y recursos internacionales adicionales para los países que atraviesan una transición de las Naciones Unidas.

Cooperación y Apoyo de los Gobiernos Anfitriones

El éxito del mantenimiento de la paz está estrechamente relacionado con el nivel de cooperación y apoyo que reciba del gobierno anfitrión y de otras partes interesadas.

Más allá de que el consentimiento del gobierno anfitrión sea un principio básico de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, lo más importante es la voluntad de los gobiernos anfitriones de cooperar plena y continuamente con el personal de mantenimiento de la paz y, cuando surjan problemas, buscar soluciones con una mente abierta.

En el polarizado entorno internacional actual, trabajar con una operación de las Naciones Unidas podría permitir a los gobiernos anfitriones reducir el impacto de las tensiones y rivalidades geopolíticas y, al mismo tiempo, ofrecerles una mayor gama de opciones y relaciones. Lamentablemente, las relaciones entre las misiones y los gobiernos anfitriones a veces pueden ser difíciles e incluso romperse por completo cuando los principales objetivos políticos del mandato de la misión y los del gobierno anfitrión divergen, o cuando se instalan sospechas y desconfianza. Los cambios inconstitucionales de gobierno pueden plantear desafíos excepcionalmente difíciles.

Cuando surjan tensiones, tanto el Consejo de Seguridad como el gobierno o los gobiernos anfitriones deben recordar que las operaciones de mantenimiento de la paz están concebidas para garantizar que las principales partes en el conflicto y la población local puedan disfrutar de los numerosos beneficios de la paz.

Este reconocimiento debe prevalecer sobre cualquier otra consideración. Además, el Consejo debe recordar a los gobiernos anfitriones sus responsabilidades para con sus pueblos y para con las Naciones Unidas, así como su compromiso con el avance del proceso de paz o las reformas clave conexas. Sin la voluntad política necesaria del gobierno anfitrión y de otras partes, puede resultar imposible avanzar en las esferas de los mandatos de las misiones.

De igual manera, hay medidas que las Naciones Unidas pueden adoptar para ayudar a fomentar una cooperación estrecha y continua. En primer lugar, el Consejo, en su conjunto, y los redactores individualmente, deben recabar sistemáticamente las opiniones de los gobiernos anfitriones y otros interesados sobre las cuestiones relativas a los mandatos, especialmente antes de su renovación, y encontrar la fórmula más eficaz para esas consultas. Esas consultas deben llevarse a cabo sin comprometer la autoridad del Consejo y deben garantizar que los mandatos sigan siendo pertinentes y apropiados. En segundo lugar, las misiones siempre deben ser conscientes de la necesidad imperiosa de actuar con transparencia e imparcialidad, y ser deliberadas en sus esfuerzos por fomentar la confianza, incluso mediante reuniones frecuentes entre sus dirigentes y las autoridades anfitrionas para evaluar la ejecución del mandato y determinar formas de mejorar la ejecución.

Resulta alentador que, hoy en día, la mayoría de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas hayan desarrollado mecanismos formales de coordinación para fomentar la cooperación con el gobierno anfitrión en cuestiones estratégicas y operativas.¹³⁰ En tercer lugar, las misiones también pueden ayudar a fortalecer la cooperación del gobierno anfitrión siendo creativas en respuesta a las solicitudes de apoyo de las autoridades locales y nacionales y dando prioridad a la obtención de beneficios tangibles para la población local y los principales interesados

129. Pacto para el Futuro, Acción 41 and párr. 69c.

130. Véase Acción para el Mantenimiento de la Paz+ (5º Informe de Progreso, septiembre de 2024), pp.16-17, <https://peacekeeping.un.org/en/a4p-fifth-progress-report>

Entrega de beneficios tangibles

El mantenimiento de la paz tiene más posibilidades de éxito cuando las misiones aportan beneficios tangibles y sostenibles que son visibles y sentidos por las comunidades de acogida. Atender las solicitudes de apoyo de las comunidades anfitrionas aumentará la legitimidad, la eficacia y la capacidad de las misiones para colaborar con las partes interesadas locales y nacionales en aspectos clave de la ejecución del mandato. Cuando esto no sea posible, las misiones deben explicar por qué y hacerlo de manera que tengan en cuenta el contexto y la cultura.

Por supuesto, los beneficios esperados variarán significativamente según el contexto, los mandatos y los recursos disponibles, pero priorizar las áreas que benefician directamente a las poblaciones locales debe ser un objetivo general. Por ejemplo, podría figurar la protección proactiva de los civiles cuando se les encomiende hacerlo; utilizar los activos de ingeniería de una misión para reparaciones esenciales de infraestructura, sus activos médicos para proporcionar atención médica o sus activos aéreos para facilitar el transporte de las partes interesadas y las personas locales; priorizar las compras locales y regionales; el apoyo a las soluciones energéticas sostenibles; o el uso de fondos programáticos, proyectos de impacto rápido (QIP) o fondos fiduciarios para ayudar a satisfacer necesidades críticas y generar empleo local.¹³¹

Cuando sea necesario, se deben buscar fondos y recursos programáticos adicionales para los QIP. Con estos recursos previsibles, las misiones podrían hacer contribuciones importantes a la consolidación de la paz y complementar los esfuerzos de recuperación y desarrollo dirigidos por los gobiernos nacionales y apoyados por los asociados para el desarrollo, incluidos los del equipo de las Naciones Unidas en el país y las instituciones financieras internacionales.¹³²

El Fondo para la Consolidación de la Paz también puede ser una importante fuente de financiación y un vector de integración. Las misiones y los equipos en los países deben garantizar el máximo nivel de complementariedad y coordinación entre los diferentes actores y fuentes de financiación, incluso a través de los marcos de cooperación para el desarrollo sostenible. En algunos casos, se debe considerar la posibilidad de crear capacidad de enlace específica con las IFI.¹³³

Apoyo Regional

Además del apoyo del Consejo de Seguridad y de las poblaciones de acogida, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tienen más posibilidades de éxito cuando cuentan con el apoyo de los Estados vecinos y de los acuerdos regionales pertinentes. Estos actores tienen un interés considerable en los resultados: cuando las misiones tienen éxito, se encuentran entre los beneficiarios más inmediatos, y cuando las misiones fracasan, son los más afectados. Los actores regionales también suelen liderar los procesos políticos que apoyan las misiones de las Naciones Unidas y contribuyen con un número cada vez mayor de efectivos de mantenimiento de la paz.¹³⁴ En resumen, existe un interés mutuo entre las Naciones Unidas y los actores regionales en garantizar que la inversión en el mantenimiento de la paz dé sus frutos.

El reto político es convertir esta convergencia de intereses en resultados tangibles. Dos pasos podrían ayudar. En primer lugar, las Naciones Unidas pueden seguir mejorando su asociación con los agentes regionales, aprovechando los progresos ya realizados a este respecto: pueden trabajar para garantizar sinergias entre sus esfuerzos y los de los agentes regionales y deben mantener informados a los agentes regionales sobre sus actividades y los problemas a los que se enfrentan, tanto políticos como operacionales.

131. Por ejemplo, Los programas de Reducción de la Violencia Comunitaria (CVR, por sus siglas en inglés) son una herramienta importante que son flexibles y reactivas y pueden generar empleo y capacitación para jóvenes en áreas de alto riesgo.
132. Las actividades de la misión y del equipo de las Naciones Unidas en el país en apoyo del mantenimiento de la paz forman parte del "marco de cooperación para el desarrollo sostenible" de las Naciones Unidas, firmado conjuntamente por el Coordinador Residente y el gobierno anfitrión, y sirve como marco estratégico común para las actividades del sistema de las Naciones Unidas en apoyo del mantenimiento de la paz (según la revisión de 2023 de la política integrada de evaluación y planificación).
133. Como se recomienda en la Revisión Estratégica Independiente de la MINUSCA, Marzo-Junio 2024
134. Véase Paul D. Williams y Thong Nguyen, *Dinámicas vecinales en las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, 1990-2017* (Instituto Internacional para la Paz, 2018), <https://www.ipinst.org/2018/04/neighborhood-dynamics-in-un-peacekeeping-operations>.

El objetivo es garantizar que los actores regionales inviertan en el éxito de las misiones de las Naciones Unidas como vitales para toda la región. Si se logra, los actores regionales tendrían más probabilidades de apoyar las misiones cuando se enfrenten a desafíos prácticos, incluidos los relacionados con la libertad de movimiento, intensificarían el compromiso con los países anfitriones y otras partes interesadas para facilitar todos los aspectos de la implementación del mandato, aprovecharían los instrumentos normativos y políticos regionales para garantizar una mayor sinergia con las Naciones Unidas y resistirían los llamados para que las misiones se reduzcan o se retiren prematuramente.

En segundo lugar, los propios actores regionales pueden desempeñar un papel importante en el fomento de la unidad y la acción del Consejo de Seguridad, así como del consentimiento de los Estados anfitriones en apoyo a la implementación del mandato. Cuando los actores regionales se unen en torno a un curso de acción, a menudo pueden influir en las deliberaciones, la cohesión y las decisiones del Consejo.

Objetivos Alcanzables, Recursos Suficientes, Expectativas Realistas

Las misiones de mantenimiento de la paz están destinadas al fracaso si se les asignan objetivos inalcanzables y recursos y capacidades insuficientes. Esto crea una grave brecha entre las capacidades y las expectativas. Para hacer frente a este desafío es necesario que la Secretaría proporcione al Consejo "evaluaciones periódicas y francas y recomendaciones realistas de los más altos estándares para apoyar [su] toma de decisiones".¹³⁵

Pero incluso cuando los mandatos no son excesivamente ambiciosos y los recursos no son un obstáculo crítico, es importante que los principales interesados (locales e internacionales) también tengan expectativas realistas sobre las operaciones de paz cuánto tiempo se tardará en construir la paz y qué factores son clave para el éxito.

Esto requiere una comunicación mejor y frecuente entre las Naciones Unidas y sus misiones sobre el terreno, las partes en conflicto, las poblaciones locales y las partes interesadas internacionales para garantizar la claridad sobre el alcance y limitaciones de las operaciones de mantenimiento de la paz. Los objetivos de consolidación y mantenimiento de la paz a largo plazo también deben integrarse en la etapa de elaboración del mandato, incluidos los enfoques de colaboración con los equipos de las Naciones Unidas en los países y la consideración de los recursos programáticos de consolidación de la paz disponibles a través de la propia misión o externos a ella.

Compromiso y Conocimiento Local

La fuerza laboral de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debe estar compuesta por personas comprometidas con la construcción de la paz entre las partes en conflicto y con la participación más amplia de las comunidades afectadas por el conflicto.

El mantenimiento de la paz no es una tarea ordinaria; Requiere determinación, trabajo duro, asunción de riesgos y personas que se preocupen por el destino de las poblaciones locales y los países en los que se despliegan. En los últimos decenios, las operaciones de mantenimiento de la paz han demostrado con frecuencia que algunos de sus mayores efectos se materializan a nivel local, lejos de las capitales donde la gente común está más desfavorecida y necesita ayuda.

La mayoría de los modelos de mantenimiento de la paz se beneficiarán de un cambio más sostenido hacia enfoques centrados en las personas que involucren a las comunidades para fomentar la confianza y desarrollar espacios para soluciones políticas, en lugar de limitarse a extraer información y proporcionar soluciones de arriba hacia abajo. Esto requiere una mayor profesionalización de la participación comunitaria en todas las funciones de la misión y el desarrollo de una comprensión más sofisticada de las prioridades, preocupaciones y expectativas específicas de las comunidades, desglosadas por género, edad y otros marcadores de identidad. Las comunicaciones transparentes y bidireccionales con los actores locales deben ser la norma para generar confianza y un entorno para la participación colaborativa.

135. Informe del Secretario General, "Desempeño general de las Operaciones de Mantenimiento de Paz de las Naciones Unidas" S/2023/646, 1 Setiembre 2023, párr. 75.

Si bien la mayoría del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se preocupa profundamente por las poblaciones a las que sirve, la rigidez del marco tradicional de recursos humanos puede llevar a que el mismo personal permanezca en puestos de trabajo difíciles durante años, creando cinismo, complacencia y fatiga que repercuten negativamente en la aplicación del mandato. Del mismo modo que los nuevos modelos de mantenimiento de la paz deben ser más ágiles, móviles y flexibles, también lo debe ser la fuerza laboral de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas deberían volver a examinar esta cuestión de manera más estratégica. Además, en la medida de lo posible y sin comprometer su imparcialidad, las misiones deberían depender más del personal local para obtener experiencia y conocimientos políticos y similares. Esto ya ocurre en algunas misiones y ámbitos (por ejemplo, en asuntos civiles), pero no en otros.

Adaptabilidad

En entornos impredecibles y complejos, la capacidad de las misiones de las Naciones Unidas para adaptarse rápidamente a las circunstancias cambiantes y a las oportunidades fugaces será clave. Esto se verá reforzado si las misiones cuentan con procesos e instrumentos apropiados para generar periódicamente información y análisis sobre cuáles de sus actividades están teniendo un efecto positivo y cuáles son más problemáticas. A su vez, las misiones deben tener la capacidad de tomar decisiones basadas en la evidencia sobre ajustes estratégicos y operacionales de manera continua.

Como se ha subrayado anteriormente, esto incluye una planificación operacional integrada más estricta en los cuarteles generales de las misiones y en las oficinas sectoriales y sobre el terreno. Por lo tanto, los instrumentos que mejoran el conocimiento de la situación de una misión y evalúan sus actividades merecen un mayor compromiso, en particular el Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño (CPAS) y los instrumentos y sistemas de

conocimiento de la situación.¹³⁶ También hay razones para establecer una "célula de fusión" de especialistas en datos de las Naciones Unidas en una ubicación central, idealmente cerca de las misiones.

Al mismo tiempo, la rigidez de algunos de los marcos normativos de las Naciones Unidas, como el de los recursos humanos, reduce la capacidad de las misiones para adaptarse a las demandas cambiantes. Los factores presupuestarios también pueden tener repercusiones considerables en la ejecución del mandato y en el nivel de flexibilidad de las misiones. Por ejemplo, las misiones tienen que absorber cualquier aumento de los gastos de personal civil (internacional y nacional) durante el ejercicio presupuestario. Además, a la luz de los problemas de liquidez, se ha pedido a la Secretaría que utilice el fondo de reserva para el mantenimiento de la paz (150 millones de dólares) como primer punto de préstamo para las misiones. Esto ha reducido las cantidades del fondo de reserva a aproximadamente 40 millones de dólares, lo que limitaría la creación de empresas y las posibles ampliaciones de mandatos cuando sea necesario.

Rendimiento

Las Naciones Unidas han logrado avances importantes al definir estándares de desempeño para su personal, su capacitación y equipo, así como incentivos para el desempeño sobresaliente.¹³⁷ El desempeño de los dirigentes de las misiones, el personal y las unidades uniformadas y el personal civil deben ser evaluados de manera más eficaz. Es muy útil (y justo) que las evaluaciones se basen en normas claras y estén directamente vinculadas a las tareas encomendadas. Las evaluaciones de los líderes deben abarcar su propio desempeño y la medida en que crean un entorno propicio para sus subordinados. Todos los contingentes uniformados y las secciones civiles deben celebrar debates periódicos e integrados sobre el desempeño a nivel de las misiones. Esto puede garantizar que el liderazgo esté al tanto del desempeño sobresaliente y pueda tomar medidas correctivas si se identifican deficiencias de desempeño.

136. Véase <https://peacekeeping.un.org/en/cpas>.

137. Véase RCS 2436 (2018).

La revisión en curso de la herramienta de evaluación de las unidades militares debe completarse y ponerse en marcha lo antes posible para garantizar que los elementos clave de la eficacia operacional se evalúen eficazmente, incluidas la mentalidad y la postura.

Cuando se detecta un rendimiento deficiente, las Naciones Unidas y los Estados Miembros pertinentes necesitan mecanismos y una retroalimentación integrada sobre el rendimiento basada en evaluaciones creíbles para que el personal o las unidades en cuestión puedan obtener un mejor rendimiento. El personal o las unidades que sistemáticamente tienen un rendimiento inferior a pesar de los esfuerzos por adoptar medidas correctivas deben ser retirados. Las cuestiones relacionadas con el bajo rendimiento de las dependencias deben resolverse rápidamente, dado el riesgo para la implementación del mandato y de las consecuencias financieras de que las misiones con problemas de liquidez sigan reembolsando a las dependencias de bajo rendimiento. Deberían introducirse mejoras adicionales en las evaluaciones del desempeño y las decisiones conexas a diferentes niveles, desde una mayor capacidad de evaluación en los cuarteles generales de las fuerzas militares, mecanismos más eficaces para hacer frente al bajo rendimiento de la población civil, hasta una adopción de decisiones más eficaz y oportuna en los cuarteles generales para hacer frente a problemas graves de desempeño.

Conducta y Rendición de Cuentas

Todos los modelos de mantenimiento de la paz deben incluir un marco sólido para prevenir las faltas de conducta, garantizar la rendición de cuentas en caso de que se produzcan y prestar apoyo a las víctimas. Si el personal de mantenimiento de la paz viola las normas de conducta de las Naciones Unidas, se produce un daño en cascada a las víctimas, las comunidades, la reputación de las Naciones Unidas y los Estados Miembros implicados y, en última instancia, la aplicación obligatoria. Esto incluye el liderazgo de la misión. Cuando la conducta y el desempeño de los dirigentes corren el riesgo de socavar la ejecución del mandato o poner en peligro al personal de mantenimiento de la paz, el cuartel general debe adoptar medidas rápidas y eficaces.

Por lo tanto, las misiones de las Naciones Unidas sobre el terreno requieren elementos de conducta y disciplina dotados de recursos suficientes. Los recursos de

conducta y disciplina deben tenerse en cuenta en un proceso de planificación integrado y basarse en una evaluación de los riesgos inevitables de mala conducta. Las misiones deben gestionar los riesgos de mala conducta, incluidas revisiones periódicas de los principales instrumentos de gestión de riesgos sobre la base de la evolución de las circunstancias, y el Consejo debe recibir información actualizada periódica sobre estos riesgos. Es importante destacar que las funciones de conducta y disciplina siguen siendo relevantes durante cualquier transición de una presencia de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, ya que los problemas de mala conducta, en particular los relacionados con la explotación y el abuso sexuales, requieren la gestión de casos y el apoyo a las víctimas mucho después de que haya ocurrido un incidente (véase más adelante).

Estas funciones deben preservarse y financiarse durante todo el cierre de una misión, como hacen las Naciones Unidas con los casos de trastorno de estrés postraumático. Dependiendo de la modalidad adoptada, también será necesario realizar evaluaciones de riesgos al considerar el apoyo que la Secretaría pueda prestar a las misiones autorizadas por las Naciones Unidas. La amplia experiencia de las Naciones Unidas en la gestión de los riesgos de mala conducta debería ser un recurso fundamental para los socios que tratan de garantizar la buena conducta y la rendición de cuentas del personal de mantenimiento de la paz, incluso en situaciones de despliegues paralelos o conjuntos.

Transición Efectiva

La retirada de una misión de mantenimiento de la paz o el reconocimiento de la presencia de las Naciones Unidas pueden ser fundamentales en el camino de un país hacia la paz y el desarrollo. Estas transiciones son una oportunidad para que el sistema de las Naciones Unidas adapte su estrategia, sus prioridades, su financiación y su huella a las realidades cambiantes sobre el terreno. Las transiciones fluidas cuentan con el apoyo del gobierno o los gobiernos anfitriones, las principales partes en conflicto, el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y los equipos de país, así como de los actores regionales pertinentes. También se basan en la planificación estratégica temprana e integran las actividades de todos los actores de las Naciones Unidas. Las transiciones deben preservar los efectos positivos y el legado de las misiones y aumentar las perspectivas de desarrollo nacional a más largo plazo, con el apoyo de las Oficinas de los Coordinadores Residentes y los equipos de países que cuenten con recursos suficientes.

Pero las transiciones también pueden conllevar riesgos, que el Consejo de Seguridad debe reconocer y gestionar demostrando su apoyo político inquebrantable a las misiones de la ONU. Los riesgos también pueden mitigarse mediante el fomento de la capacidad nacional pertinente, especialmente en las zonas que se transferirán después de la retirada de la misión; involucrando a la población local para que las expectativas se alineen con las realidades; y aprovechando las capacidades y los recursos (sub)regionales existentes. Los miembros del Consejo también deben velar por que los mandatos que impliquen estrategias de transición temprana y planes de contingencia tengan en cuenta la capacidad general de la presencia de las Naciones Unidas sobre el terreno y asignen recursos suficientes del presupuesto prorrateado para llevar a cabo la transición. Cuando las transiciones impliquen misiones no pertenecientes a las Naciones Unidas, será crucial contar con asociaciones eficaces y mecanismos de colaboración en la toma de decisiones. Por último, las Naciones Unidas deben reimaginar la liquidación de misiones como algo más que una cuestión de logística. Como ya se ha señalado, se trata de cuestiones que requieren atención y financiación mucho después de la partida del último miembro del personal de mantenimiento de la paz y su equipo.

8. Conclusiones

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no solo es la marca más conocida de la Organización, sino también una de sus herramientas más exitosas. Este estudio afirma el valor del mantenimiento de la paz como una herramienta multilateral versátil, eficaz y rentable para ayudar a prevenir y reducir las consecuencias negativas de los conflictos armados y otras crisis que amenazan la paz y la seguridad internacionales. En resumen, el mantenimiento de la paz es una inversión que vale la pena. El Consejo de Seguridad y otros agentes pertinentes harían bien en proporcionar el apoyo político y los recursos financieros necesarios. Es mucho lo que está en juego, tanto para la credibilidad del Consejo como para los países y las poblaciones que sufrirán las peores consecuencias de futuros conflictos y crisis.

Para seguir siendo apto para su propósito, las operaciones de mantenimiento de la paz deben seguir adaptándose y evolucionando, como lo han hecho en el pasado. Las Naciones Unidas deberían ayudar racionalizando sus procesos y mejorando su capacidad de planificación. Adoptar un enfoque modular basado en los modelos presentados aquí (y posiblemente en otros) puede ayudar a las operaciones de mantenimiento de la paz a adaptarse una vez más a las circunstancias cambiantes. Al hacerlo, el equipo de estudio ofrece cuatro conclusiones que se desprenden de nuestro análisis anterior.

En primer lugar, existe un fuerte vínculo entre el mantenimiento de la paz y las agendas más amplias de prevención y consolidación de la paz, así como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En el *Nuevo Programa para la Paz*, el Secretario General instó a los Estados Miembros de la ONU a "ir más allá de las palabras e invertir, política y financieramente, en prevención."¹³⁸ Invertir en el mantenimiento de la paz y en las capacidades destacadas en este estudio es una forma de satisfacer este llamado.

El vínculo entre el mantenimiento de la paz y la prevención podría reforzarse buscando puntos de entrada para los despliegues preventivos u otras misiones que apoyen la prevención, y manteniendo las inversiones en las capacidades y misiones que impidan que vuelvan a estallar conflictos latentes. Las misiones de mantenimiento de la paz también se encuentran entre los actores más destacados de la ONU en la consolidación de la paz. El próximo Examen de la Arquitectura de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz presenta una excelente oportunidad para fortalecer aún más el impacto que las misiones y sus asociados pueden tener en los resultados de la consolidación de la paz, así como sus vínculos con la Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz.

En segundo lugar, nuestro mundo se enfrenta a crecientes desafíos en materia de paz y seguridad que exigen una acción multilateral inclusiva, eficaz y basada en principios. El mantenimiento de la paz puede ayudar a impulsar ese multilateralismo. La empresa de mantenimiento de la paz tiene un historial demostrado de reunir a una amplia gama de actores en una serie de foros multilaterales oficiales, incluidos el C34, la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto y la Quinta Comisión de la Asamblea General, los procesos ministeriales de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, así como redes transnacionales de larga data como la Asociación Internacional de Centros de Capacitación para el Mantenimiento de la Paz y el Foro Internacional para los Desafíos de la Paz Operaciones.¹³⁹ En un momento en que las rivalidades geopolíticas y de otro tipo están intensificando las divisiones internacionales en muchos ámbitos, el compromiso compartido con el mantenimiento de la paz sigue reuniendo a muchos actores diversos dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas. Es preciso aprovechar y fortalecer el potencial del mantenimiento de la paz para ayudar a mitigar estos desafíos y, en ocasiones, superarlos en la búsqueda de la paz.

138. *Una Nueva Agenda para la Paz*, p. 11.

139. Véase <https://www.iaptc.org> y <https://challengesforum.org/about/history/>.

En tercer lugar, aunque gran parte del discurso público sigue centrándose en los límites y las debilidades del mantenimiento de la paz, es importante recordar que muchos países están mejor hoy en día porque adoptaron las misiones de paz. Como lo atestigua la investigación independiente citada en este estudio, en América, Europa, Asia y África, hay países y poblaciones que son más estables y prósperos, en gran parte, porque invitaron a las fuerzas de paz de la ONU para que los ayudaran a construir un orden político más pacífico.

Por último, si bien el mantenimiento de la paz funciona la mayor parte del tiempo, no es una varita mágica. A menos que los beligerantes en los conflictos armados demuestren un compromiso genuino de lograr la paz, ninguna misión de la ONU podrá resolver sus conflictos por ellos. Esperamos que este estudio pueda ayudar a persuadir a las partes en conflicto de que la participación en la acción multilateral dentro del marco de las Naciones Unidas les ofrece una forma eficaz de lograr una paz duradera.

Lista de Abreviaturas

AFISMA	African-led International Support Mission to Mali	Misión Internacional de Apoyo a Malí liderada por África
AI	Artificial Intelligence	Inteligencia Artificial
AMIB	African Union Mission in Burundi	Misión de la Unión Africana en Burundi
AMIS	African Union Mission in the Sudan	Misión de la Unión Africana en Sudán
AU	African Union	Unión Africana
C-IED	counter-improvised explosive devices	Contra-Artefactos Explosivos Improvisados
C34	UN Special Committee on Peacekeeping	Comité Especial de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz
C4ISR	command, control, communications, computers, intelligence, surveillance, and reconnaissance	Comando, Control, Comunicaciones, Computación, Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento
CAR	Central African Republic	República Centroafricana
CBM	confidence-building measure	Medida de Fomento de la Confianza
CICIG	International Commission against Impunity in Guatemala	Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala
CIMIC	civil-military cooperation	Cooperación Civil y Militar
CPAS	Comprehensive Planning and Performance Assessment System	Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño
CRSV	conflict-related sexual violence	Violencia Sexual Relacionada con los Conflictos
DDR	disarmament, demobilization, and reintegration	Desarme, Desmovilización y Reintegración
DOMREP	Mission of the Representative of the Secretary-General in the Dominican Republic	Misión del Representante del Secretario General en la República Dominicana
DPPA	UN Department of Peacebuilding and Political Affairs	Departamento de Consolidación de la Paz y Asuntos Políticos de las Naciones Unidas
DRC	Democratic Republic of the Congo	República Democrática del Congo
EACRF	East African Community-Regional Force	Fuerza Regional de la Comunidad del África Oriental
ECOMIL	ECOWAS Mission in Liberia	Misión de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental en Liberia
ECOMOG	Military Observer Group of the Economic Community of West African States	Grupo de Observadores Militares de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental
ECOWAS	Economic Community of West African States	Comunidad Económica de los Estados de África Occidental
EOD	explosive ordnance disposal	Desactivación de Municiones Explosivas
ERW	explosive remnants of war	Restos Explosivos de Guerra
EU	European Union	Unión Europea
EUFOR	European Union force	Fuerza de la Unión Europea
EULEX	EU Rule of Law Mission in Kosovo	Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo
FACA	Central African Armed Forces	Fuerzas Armadas Centroafricanas
FARDC	Armed Forces of the Democratic Republic of the Congo	Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo
HRDDP	UN human rights due diligence policy	Política de Debida Diligencia de las Naciones Unidas en materia de Derechos Humanos
ICRC	International Committee of the Red Cross	Comité Internacional de la Cruz Roja

IDDRS	Integrated DDR Standards	Estándares Integrados de Desarme, Desmovilización y Reintegración
IDPs	internally displaced persons	Desplazados Internos
IEDD	improvised explosive device disposal	Desactivación de Artefactos Explosivos Improvisados
IEDs	improvised explosive devices	Artefactos Explosivos Improvisados
IHL	international humanitarian law	Derecho Internacional Humanitario
IHRL	international human rights law	Derecho Internacional de los Derechos Humanos
IFIs	international financial institutions	Instituciones Financieras Internacionales
ISR	intelligence, surveillance, and reconnaissance	Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento
IUU	illegal, unreported, unregulated	Ilegal, no declarado, no regulado
KFOR	Kosovo Force	Fuerza de Kosovo
MDMH	misinformation, disinformation, malinformation, and hate speech	Información errónea, desinformación, malinformación y discursos de odio
MICIVIH	International Civilian Mission in Haiti	Misión Civil Internacional en Haití
MINUGUA	UN Verification Mission in Guatemala	Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala
MINUJUSTH	UN Mission for Justice Support in Haiti	Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití
MINURCAT	UN Mission in the Central African Republic and Chad	Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad
MINURSO	UN Mission for the Referendum in Western Sahara	Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental
MINUSCA	UN Multidimensional Integrated Stabilization Mission in CAR	Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana
MINUSMA	UN Multidimensional Integrated Stabilization Mission in Mali	Misión Multidimensional Integrada de las Naciones Unidas en Malí
MINUSTAH	UN Stabilization Mission in Haiti	Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití
MISCA	African Union Mission in the Central African Republic	Misión de la Unión Africana en la República Centroafricana
MONUA	UN Observer Mission in Angola	Misión de Observación de las Naciones Unidas en Angola
MONUC	UN Organization Mission in the Democratic Republic of Congo	Misión de la Organización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo
MONUSCO	UN Stabilization Mission in the Democratic Republic of Congo	Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo
MSO	military staff officer	Oficial de Estado Mayor
NATO	North Atlantic Treaty Organization	Organización del Tratado del Atlántico Norte
OAS	Organization of American States	Organización de Estados Americanos
OCHA	UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs	Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
OHCHR	UN Human Rights Office of the High Commissioner	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
OLMEE	OAU Liaison Mission in Ethiopia/Eritrea	Misión de Enlace de la Organización para la Unidad Africana en Etiopía y Eritrea
ONUB	UN Operation in Burundi	Operación de las Naciones Unidas en Burundi
ONUC	UN Operation in the Congo	Operación de las Naciones Unidas en el Congo
ONUSCA	UN Observer Group in Central America	Grupo de Observadores de las Naciones Unidas en Centroamérica
ONUMOZ	UN Operation in Mozambique	Operación de las Naciones Unidas en Mozambique
ONUSAL	UN Observer Mission in El Salvador	Misión de Observadores de las Naciones Unidas en el Salvador

OSCE	Organization for Security and Cooperation in Europe	Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
OSINT	open source intelligence	Inteligencia de Fuentes Abiertas
PCRS	UN Peacekeeping Capability Readiness System	Sistema de Preparación para la Capacidad de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas
PHEIC	public health emergencies of international concern	Emergencias de Salud Pública de importancia Internacional
QIP	quick impact project	Proyecto de Impacto Rápido
RDL	Rapid Deployment Level (in the PCRS)	Nivel de implementación rápida (en el PCRS)
SADC	Southern African Development Community	Comunidad de Desarrollo de África Austral
SAMIDRC	SADC Mission in the DRC	Comunidad de Desarrollo de África Austral en la República Democrática del Congo
SCR	UN Security Council resolution	Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas
SDS	UN strategic deployment stocks	Existencia para el despliegue estratégico de las Naciones Unidas
SFOR	Stabilization Force (NATO-led) in Bosnia	Fuerza de Estabilización (liderada por la OTAN) en Bosnia
SGBV	sexual and gender-based violence	Violencia Sexual basada en el género
SNA	Somali National Army	Ejército Nacional Somalí
SPM	special political mission	Misión Política Especial
SPT	specialized police team	Equipo Policial Especializado
SMSG	UN Special Representative of the Secretary-General	Representante Especial del Secretario General
SSR	security sector reform	Reforma del Sector de Seguridad
T/PCC	troop- and police-contributing country	País que aporta Tropas y Policía
TOC	transnational organized crime	Crímen Organizado Transnacional
UAS	unmanned aerial systems	Sistemas Aéreos no Tripulados
UNAMID	AU/UN Hybrid Operation in Darfur (Sudan)	Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (Sudán)
UNAMIR	UN Assistance Mission in Rwanda	Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Ruanda
UNAMSIL	UN Mission in Sierra Leone	Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona
UNAVEM	UN Angola Verification Mission	Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola
UNDP	UN Development Programme	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNEP	UN Environment Programme	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
UNESCO	UN Educational, Scientific and Cultural Organization	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y el Arte
UNFICYP	UN Peacekeeping Force in Cyprus	Fuerza de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas en Chipre
UNHCR	UN High Commissioner for Refugees	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
UNIFIL	UN Interim Force in Lebanon	Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano
UNIOGBIS	UN Integrated Peacebuilding Office in Guinea-Bissau	Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea Bissau
UNIPSIL	UN Integrated Peacebuilding Office in Sierra Leone	Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona
UNISFA	UN Interim Security Force for Abyei	Fuerza de Seguridad Provisional de las Naciones Unidas para Abyei
UNMAS	UN Mine Action Service	Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas

UNMEE	UN Mission in Ethiopia and Eritrea	Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea
UNMIBH	UN Mission in Bosnia and Herzegovina	Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina
UNMIH	UN Mission in Haiti	Misión de las Naciones Unidas en Haití
UNMIK	UN Mission in Kosovo	Misión de las Naciones Unidas en Kosovo
UNMIL	UN Mission in Liberia	Misión de las Naciones Unidas en Liberia
UNMIS	UN Mission in Sudan	Misión de las Naciones Unidas en Sudán
UNMISSET	UN Mission in Support of East Timor	Misión de las Naciones Unidas en apoyo de Timor Oriental
UNMISS	UN Mission in South Sudan	Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur
UNMIT	UN Integrated Mission in Timor-Leste	Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste
UNMOGIP	UN Military Observer Group in India and Pakistan	Grupo de Observadores Militares de la ONU en India y Pakistán
UNMOT	UN Mission of Observers in Tajikistan	Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Tayikistán
UNOCI	UN Mission in Côte d'Ivoire	Misión de las Naciones Unidas en Costa de Marfil
UNOCT	UN Office of Counter Terrorism	Oficina de las Naciones Unidas de Lucha contra el Terrorismo
UNODC	UN Office on Drugs and Crime	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen
UNOMIG	UN Observer Mission in Georgia	Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia
UNOMIL	UN Observer Mission in Liberia	Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Liberia
UNOMSA	UN Observation Mission in South Africa	Misión de Observación de las Naciones Unidas en Sudáfrica
UNOMSIL	UN Observer Mission in Sierra Leone	Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona
UNOSOM	UN Operation in Somalia	Operación de las Naciones Unidas en Somalia
UNOVER	UN Observer Mission to Verify the Referendum in Eritrea	Misión de Observadores de las Naciones Unidas para Verificar el Referéndum en Eritrea
UNPREDEP	UN Preventive Deployment Force (Macedonia)	Fuerza de Despliegue Preventivo de las Naciones Unidas (Macedonia)
UNPROFOR	UN Protection Force (former Yugoslavia)	Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (antigua Yugoslavia)
UNSAS	UN Standby Arrangements System	Sistema de Acuerdos de Reserva de las Naciones Unidas
UNSOS	UN Support Office for Somalia	Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas para Somalia
UNTAC	UN Transitional Authority in Cambodia	Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya
UNTAG	UN Transition Assistance Group (Namibia)	Grupo de Asistencia para la Transición de las Naciones Unidas (Namibia)
UNTAES	UN Transitional Administration for Eastern Slavonia, Baranja, Western Sirmium	Administración de Transición de las Naciones Unidas para Eslavonia Oriental, Baranja, Srijem Occidental
UNTAET	UN Transition Authority in East Timor	Autoridad de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental
UNTEA	UN Temporary Executive Authority	Autoridad Ejecutiva Temporal de las Naciones Unidas
UNTSO	UN Truce Supervision Organization	Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia y la Tregua
WHO	World Health Organization	Organización Mundial de la Salud
WMD	weapons of mass destruction	Armas de Destrucción Masiva

Notas Finales

- i Las simulaciones concluyeron que una inversión de la ONU de 200 billones de dólares entre 2001 y 2013 en operaciones de mantenimiento de la paz con mandatos firmes habría reducido los conflictos armados importantes hasta en dos tercios en relación con un escenario sin operaciones de mantenimiento de la paz y se habrían salvado 150.000 vidas en comparación con un escenario sin mantenimiento de la paz. Håvard Hegre, Lisa Hultman, Håvard Mokleiv Nygård, "Evaluación de los efectos de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la reducción de conflictos," *La Revista de Política*, 81:1 (2019): 215-232, <https://doi.org/10.1086/700203>.
- ii Lise M. Howard, *El poder en el mantenimiento de la paz* (Prensa de la Universidad de Cambridge, 2019), p.8, <https://doi.org/10.1017/9781108557689> Las misiones exitosas fueron: UNTAG, UNTAC, ONUMOZ, ONUSAL, MINUGUA, UNTAES, UNTAET, UNAMSIL, ONUB, UNMIT, UNOCI, y UNMIL; los otros fueron ONUC, UNOSOM 2, UNAVEM 2, UNAMIR, UNPROFOR, y MINUSTAH.
- iii Este es un resumen de nueve estudios cuantitativos en Barbara F. Walter, Lise M. Howard, V. Page Fortna, "La extraordinaria relación entre el mantenimiento de la paz y la paz," *Revista Británica de Ciencias Políticas*, 51:4 (2021): 1705-1722. <https://doi.org/10.1017/S000712342000023X>.
- iv Kyle Beardsley y Kristian Gleditsch, "El mantenimiento de la paz como contención de conflictos," *Revisión de Estudios Internacionales*, 17:1 (2015): 67-89, <https://doi.org/10.1111/misr.12205>.
- v Kyle Beardsley, "El mantenimiento de la paz y el contagio de los conflictos armados," *La Revista de Política*, 73:4 (2011): 1051-1064, <https://doi.org/10.1017/S0022381611000764>.
- vi Andrea Ruggieri, Hans Dorussen, Theodora-Ismene Gizelis, "On the Frontline Every Day? Subnational Deployment of United Nations Peacekeepers", *Revista Británica de Ciencias Políticas*, 48:4 (2018): 1005-1025, <https://doi.org/10.1017/S000712341600017X>.
- vii Jacob Kathman and Michelle Benson, "¿Cut Short? United Nations Peacekeeping and Civil War Duration to Negotiated Settlements", *Revista de Resolución de Conflictos*, 63:7 (2019): 1601-1629. <https://doi.org/10.1177/0022002718817104>.
- viii Andrea Ruggeri, Hans Dorussen, Theodora-Ismene Gizelis, "Winning the Peace Locally: UN Peacekeeping and Local Conflict", *Organización Internacional*, 71:1 (2017): 163-185, <https://doi.org/10.1017/S0020818316000333>.
- ix Lisa Hultman, Jacob D. Kathman, Megan Shannon, *Peacekeeping in the midst of war* (Prensa de la Universidad de Oxford, 2019), pp.53, 177, <https://doi.org/10.1093/oso/9780198845577.001.0001> and Andrea Ruggeri, Hans Dorussen, Theodora-Ismene Gizelis, "Winning the Peace Locally: UN Peacekeeping and Local Conflict," *Organización Internacional*, 71:1 (2017): 163-185. <https://doi.org/10.1017/S0020818316000333>.
- x Darya Pushkina, Markus B. Siewert, Stefan Wolff, "Mission (impossible?) UN military peacekeeping operations in civil wars," *Revista Europea de Relaciones Internacionales*, 28:1 (2022): 158-186, <https://doi.org/10.1177/135406612111046602>.
- xi Stian Kjeksrud, "Finding the Utility of Force to Protect Civilians from Violence," *Civil Wars*, 26:1 (2024): 41-73, <https://doi.org/10.1080/13698249.2023.2222058>.

- xii Felix Haass and Nadine Ansorg, "Better peacekeepers, better protection? Troop quality of United Nations peace operations and violence against civilians," *Revista de Investigación para la Paz*, 55:6 (2018): 742-758, <https://doi.org/10.1177/0022343318785419>.
- xiii Hanne Fjelde, Lisa Hultman, Desirée Nilsson, "Protection Through Presence: UN Peacekeeping and the Costs of Targeting Civilians," *Organización Internacional*, 73:1 (2019): 103-131, <https://doi.org/10.1017/S0020818318000346>.
- xiv Anup Phayal and Brandon C. Prins, "Deploying to Protect: The Effect of Military Peacekeeping Deployments on Violence Against Civilians," *Mantenimiento de la Paz Internacional*, 27:2 (2020): 311-336, <https://doi.org/10.1080/13533312.2019.1660166>; Anup Phayal, "UN Troop Deployment and Preventing Violence Against Civilians in Darfur," *Interacciones Internacionales*, 45:5 (2019): 757-780, <https://doi.org/10.1080/03050629.2019.1593161>; Bryce W. Reeder, Michael Hendricks, Edward Goldring, "All Peacekeeping is Local: Measuring Subnational Variation in Peacekeeping Effectiveness," *Estudios Internacionales Trimestrales*, 66:2 (2022): sqac010, <https://doi.org/10.1093/isq/sqac010>.
- xv Andrew Levin, "The composition of UN peacekeeping operations and aid worker security," *Journal of Peace Research*, 2 May 2023, <https://doi.org/10.1177/00223433231159186> and Allard Duursma, Larissa Fast, Róisín Read, "Blurred Lines of Spatial Clustering? Assessing the Association between Peacekeeping Presence and Attacks against Humanitarians in Darfur," *Revista de Mantenimiento de la Paz Internacional*, 25:4 (2023): 363-387, <https://doi.org/10.1163/18754112-25040003>.
- xvi Bryce W. Reeder and Rachel Dicke, "Peacekeeping Deployments, Intragroup Cohesion, and the Use of Sexual Violence by Armed Non-State Groups," *Mantenimiento de la Paz Internacional*, 30:2 (2023): 230-258, <https://doi.org/10.1080/13533312.2023.2196411>.
- xvii Corinne Bara, "Shifting targets: the effect of peacekeeping on postwar violence," *European Journal of International Relations*, 26:4 (2010): 979-1003, <https://doi.org/10.1177/1354066120902503> y Robert Blair, "UN Peacekeeping and the Rule of Law," *Revista Americana de Ciencia Política*, 115:1 (2021): 51-68, <https://doi.org/10.1017/S0003055420000738>.
- xviii Jessica Di Salvatore, "Peacekeepers against Criminal Violence—Unintended Effects of Peacekeeping Operations?" *Revista Americana de Ciencias Políticas*, 63:4 (2019): 840-858, <https://doi.org/10.1111/ajps.12451>.
- xix Stefano Costalli et al, "Do UN peace operations help forcibly displaced people?" *Revista de Investigación para la Paz*, 20 de septiembre de 2023, <https://doi.org/10.1177/00223433231186448>.
- xx Kyle Beardsley, David E. Cunningham, Peter B. White, "Mediation, Peacekeeping, and the Severity of Civil War," *Revista de resolución de conflictos*, 63:7 (2019): 1682-1709, <https://doi.org/10.1177/0022002718817092>.
- xxi Govinda Clayton and Han Dorussen, "The effectiveness of mediation and peacekeeping for ending conflict," *Revista de Investigación para la Paz*, 59:2 (2022): 150-165, <https://doi.org/10.1177/0022343321990076>.
- xxii Maurice P. Schumann and Corinne Bara, "A New Era: Power in Partnership Peacekeeping," *Estudios Internacionales Trimestrales*, 67:3 (2023): squad037, <https://doi.org/10.1093/isq/squad037>.
- xxiii Shannon Lindsey Blanton, Dursun Peksen, Robert Blanton, "The Impact of Peacekeeping Missions on Women's Empowerment," *Investigación Política Trimestral*, 76:4 (2023): 1872-1887, <https://doi.org/10.1177/10659129231181594>.

- xxiv Theodora-Ismene Gizelis y Xun Cao, "A security dividend: Peacekeeping and maternal health outcomes and access," *Revista de Investigación para la Paz*, 58:2 (2021): 263-278, <https://doi.org/10.1177/0022343320917198>.
- xxv Lars Jensen, *Inversión extranjera directa y crecimiento en países frágiles y afectados por conflictos* (PNUD, 11 de septiembre de 2020), <https://www.undp.org/library/dfs-foreign-direct-investment-and-growth-fragile-and-conflict-affected-countries>.
- xxvi Bernd Beber et al, "The Promise and Peril of Peacekeeping Economies," *Revista Trimestral de Estudios Internacionales*, 63:2 (2019): 364-379, <https://doi.org/10.1093/isq/sqz012>.
- xxvii Vincenzo Bove, Jessica Di Salvatore, Leandro Elia, "UN Peacekeeping and Households' Well-Being in Civil Wars," *Revista Americana de Ciencias Políticas*, 66:2 (2022): 402-417, <https://doi.org/10.1111/ajps.12644>.
- xxviii Robert A. Blair, Jessica Di Salvatore, Hannah M. Smidt, "UN Peacekeeping and Democratization in Conflict-Affected Countries," *Revista Americana de Ciencia Política*, 117:4 (2023): 1308-1326, <https://doi.org/10.1017/S0003055422001319>.
- xxix Susanna P. Campbell y Jessica Di Salvatore, "Keeping or Building Peace? UN Peace Operations beyond the Security Dilemma," *Revista Americana de Ciencias Políticas*, 25 July 2023, <https://doi.org/10.1111/ajps.12797>.
- xxx Hannah Smidt, "Keeping electoral peace? Activities of United Nations peacekeeping operations and their effects on election-related violence," *Gestión de Conflictos y Ciencias de la Paz*, 38:5 (2021): 580-604, <https://doi.org/10.1177/0738894220960041>.
- xxxi Zorzeta Bakaki y Tobias Böhmelt, "Can UN Peacekeeping Promote Environmental Quality?" *Estudios Internacionales Trimestrales*, 65:4 (2021): 881-890, <https://doi.org/10.1093/isq/sqab051>.
- xxxi Eugene Chen, Flora McCrone, David Mozersky, *Las energías renovables y las Naciones Unidas: una chispa verde para la paz en Sudán del Sur* (Stimson Center, febrero de 2023), <https://www.stimson.org/2023/renewable-energy-and-the-united-nations-a-green-spark-for-peace-in-south-sudan/>.
- xxxiii Margherita Belgioioso, Jessica Di Salvatore, Jonathan Pinckney, "Tangled up in Blue: The Effect of UN Peacekeeping on Nonviolent Protests in Post-Civil War Countries," *Estudios Internacionales Trimestrales*, 65:1 (2021): 1-15, <https://doi.org/10.1093/isq/sqaa015>.

